



SERMON PARA EL DOMINGO QVARTO de Cuarefma.

Abijt Iesus trans mare Galilaea. Ioan. 6.



A guna vez nos à de buscar la dicha, de quantas nos pertigue la desgracia: alguna vez à de ser mayor la felicidad que el trabajo; alguna vez à de sobrar a la cudicia el tesoro, y a la necesidad el sustento. Con ocasion de la muerte del Bautista, que auia padecido por zeloso, y verdadero Predicador (que decir desengaños no suele tener otros premios) se izo Cristo a la vela; relacion de San Iuan al Capitulo 6. de su Euangelio; y para retirarse de torpeza, y de inuidia, bien era menester llenase el aire los linos, y valerse de los remos: para executar crueldades sienpre calzò vn torpe plumas, y sienpre vn emulo tuuo alas: retirarse pues Cristo no fue cobardia de timido, sino seuera vengança de lastimado, pues no puede auer mayor daño ni para la vida, ni para el alma, que el retirar este Señor a los ombres su presencia. Mal seguro pues, como decia, de la inuidia de Escribas, y Fariseos y triste con la perdida de tan importante amigo, a quien la torpeza quitò la vida con capa de religion, tratò de ausentarse a los desuios: como que sea mejor vivir entre brutos, que entre engaños, y agan mas suerte las inuidias, que las fierozas: aun dudo si afeeto tan villano, como la inuidia à de tenplarse con esta ausencia, que anela sangre. Ya corta la argentada espuma del mar, caminando a remo, y vela; que para escapar violencias de poderosos ninguna diligencia ay sobrada; siguióle gente mucha, atraida de su doctrina, y sedienta de su largueza: màs serian los que buscasen milagros que documentos, que es menos ordinariamente el cuidado de seguir verdades, y mas el de adquirir intereses. Mucho fue siguiessen tan-

tos a Dios aun con gages de beneficios , quando los mas dan en
 seruir al mundo, no solo con gasto, sino con riesgo. Este es a mi
 ver el mayor prodigio, dexar tantos la Corte por seguir a Dios ,
 quando tantos dexan a Dios, por viuir acomodadamente en la
 Corte; pero si el ansia era escuchar verdades, diligencia inportan-
 te fue el mudar regiones , que en la Corte tiene la verdad poca
 entrada. Leuantò los ojos , y vio toda la montaña llena de gen-
 te, y que por falta de sustento comenzaba a verse en trabajo. O si
 se viese alguna vez de los ojos , y no sienpre de los oidos! A no
 ser omnipotente poco inportàra aduertir la necesidad en vn des-
 poblado: noricias tardias mas son desdoro del que conoce , que
 remedio del que padece. Preguntò, no a Pedro , que deseaba a-
 comodarse en los tabernaculos, nia Iuan, y Diego, que anelaban
 tambien tronos, y ministros picados de su ambicion , no son para
 dar consejo; a lo menos el que dieren , sienpre debe tenerse por
 sospechoso. Rara vez saben mirar utilidades de la republica, por-
 que gastan todas las atenciones ácia aumentos de su casa. A Fe-
 lipe preguntò, que se podia acer en aprieto tan estremado: y lla-
 mò a la consulta tentacion el Euangelista: y si esta fue tentacion,
 quales seràn otras consultas, donde si se dice la verdad , se teme
 el enojo, y si se escusa el enojo, viue a riesgo la verdad? Gran ten-
 tacion para vn ministro qualquier pregunta del superior, y mas si
 se le conoce el afecto, porque ò adulador miente, ò entero desfa-
 bie. Felipe dificultò la accion; que ay algunos votos que en todo
 encuentran dificultades. Andres dio noticia de no sè que panes,
 y peces, que tenia vn muchacho, sin que le preguntasen; supo An-
 dres donde auia que tomar, y Felipe preguntado , no supo como
 se podia repartir: algunos quieren fuese esta prouision despen-
 sa de los Apostoles: cosa rara! por mas apretada que la republica gi-
 ma, a los ministros nunca les falta. Mandò Cristo sentar la gente,
 y obrò prodigios, y si son necesarios para el sustento , que fueran
 para lo vanos? Nunca acabo de entender como se sustentan super-
 fluas profanidades; pero debe de auer muchos, sino obradores de
 milagro, milagrosos de artificio, y aunque no crece todo en sus
 manos, a lo menos con quanto entra en ellas crecen. Repartiòse
 el pan, comieron todos, y sobrò no pequeña parte: en estos tien-
 pos a todos falta, debe de ser porque se viue mas que a la razon,
 al antojo: recogieronse las sobras , que acer gala de desperdicios,
 solo pudo ser de muy vanos, y de muy necios, y puede lucir mal
 en las ocasiones quien no escusa superfluidades. Quiso la gente
 aclamar a Cristo por Rey , y ausentòse : que votos gratificados a
 dadiz

dadiuas, fienpie icieron eleccion fi no inijulta, fofpechofa. Efcu-
lo recebir la corona; pero no elcafeo la gracia. Le eíta, &c.

Abijt Iefus trans mare Galilaa. Ioan. 6.

TAn de la cudicia es el coraçon vmano, que ordinario no va donde la obligacion dicta, fino donde el interes aconseja; pero imprudente sobre ciuil no acierta a diligenciar sus medras; antes ciego de su ambicion fuele follicitar de ordinario sus defgracias: menefter es para fer cudicioso fer entendido, que es calificado yerro pretender aumentos de donde es forçoso falir con daños; pero fi alguna vez a andado aduertida la cudicia, fue en acer esta jornada. Retirófe Crifto a vn defierto, que es molefta pena viuir donde triunfa la malicia, y fe caftiga delinquente la inocencia. Fuefe tras eli vna multitud grande, fin que la aspereza de los montes los impidiefe, ni comodidad de la corte los eftorbafé: verdad es publicò estas anfiás el Euangelifta menos idalgas, pues dice figuieron menos agradecidos que cudiciosos: *Quia videbant figna, qua faciebat*; pero al fin fi interefanos, fueron por lo menos difcretos, pues buscaron la vtilidad donde la podian conseguir, y no donde sobre

fer coftofas las diligencias, quedafen muy burladas las efperanzas. O Fieles, fies tan poco generofa nuefta anfia, que fe gouierna folo por los intereses de la cudicia, bufquemos donde fe cebe con fequidad esta llama. Sigamos a Crifto, y tendra aquefte afecto buen logro, afi en la falud, como en bienes temporales, que fe guin al mundo para este intento, es engaño. O fi perfuadiese yo que aun para las cosas de nueftro interes nos importa atenernos a la virtud! Ciego difcorres, quando te prometes figuiendo el vicio defcanfo: padecerà la falud, difminuiràte la acienda, ferà mas corta, y mas afanada la vida figuiendo enpero los rumbos de la razon allaràs como didad,

G. I.

*Que quien figue a Dios, alla medrará,
quien al mundo. folo necias
efperanzas.*

SAlé Pedro preuenidas las redes a pefcar al mar, aguar-
da el filencio de la noche, obferua la ferenidad de las aguas,

y a

y a costa de sus desvelos entrega al agua los linos; aguarda algun tiempo, vuelue a recoger las redes, examina si traen lances, y alla que no se a cogido nada, y pudiendo mas la esperanza, que la experiencia, repite otra vez aquele mismo cuidado; pero por mas que se cansa toda la noche, no consigue ningun fruto. Asi lo confiesa el mismo: *Preceptor per totam noctem laborantes nihil capimus.* Entra

Luca 5.

v.5.

Cristo en su naue, mandale arrojar otra vez la red: *Ascendens autem in vnā nauim, quā erat Simonis, rogauit eum à terra reducere pusillum; & sedens docebat de nauicula turbas: vt cessauit autem loqui, dixit ad Simonem; duc in altum, & laxate retia vestra in capturam.* Que lindo natural el de Pedro, pues auiendo batallado toda vna noche con tan inútiles cá-sacios, y tan desaprouechados desvelos; recibe con gusto a Cristo en la naue, quando parecia le auia de desabrir el despecho! Por obedecer buelue otra vez a pescar: *In verbo tuo laxabo rete:* y ya es la pesca tan copiosa, que balanceaba zozobrada del grande peso la barca: *Et cum hoc fecissent,* dice San Lucas, *concluserunt piscium multitudinem copiosam.* Aqui mi ponderacion. No es esse el mismo mar que à discurrido toda aquesta noche Pedro? No son los mismos esparabeles, no son vnos mismos los lugares? Pues

como ya tanta pesca, y antes tan congojosa fatiga? Ya está di ho: antes no estaba en aque-sa barca Dios; ya Pedro le trae consigo: antes Pedro seguia su gusto, aora se ajusta mucho al precepto: *In verbo autem tuo laxabo rete:* y es tan diferente aun para lo temporal ajustarse al precepto, ó regirse por su arbitrio, que quando siguió su arbitrio a lo no frutos, sino cansancios; quando se ajustó enpero al precepto, no cansancios, sino frutos. Que de la ocasion Ambrosio: *Expecto vt iubeas, in verbo tuo laxabo retia.* O vacua presumptio, ò humilitas fructuosa! *Qui nihil antea acceperant, magnam in verbo Domini Concluserunt piscium multitudinem.* Ay gran distancia de seguir el gusto, al acomodarse al precepto. Viuió siguiendo al precepto rico, y siguiendo su gusto, no acomodado. Istoria fue en la letra; pero esa misma letra es importante doctrina: da vn onbre en seguir su antojo en gouernarle por su ambicion, en arrojarse a ilicitos tratos; juzgando podra satisfacer su cudicia, y se desuauecieron los miedos, y fueron inútiles los afanes, porque antes perdio muchos intereses: siguió su antojo, entregóse a su apetito, viuió siempre con la salud muy quebrada, y con la acienda muy corta, Dio en recogerse, en tratar de ajustarse a los preceptos diuinos,

Ambrosio.
hic.

minos, en violentar sus antojos, en no iſe tras ſus engaños, y ya es la ſalud robuſta, y ya es la acienda copioſa. En gaſtando como quiere la deſtenplanza, no es poſible que aya acienda, en recogiendoſe enpero a Chriſtiano eſtilo, ya todas ſus coſas tienen mas feliz eſtado. Eſta es ſegura verdad: Seguir a Dios es tener, y no ſeguirle es gemir. Pedro quando gobierna a ſu guſto la barca, y redes, ſe aſana con ſu eſperanza; pero eſa eſperanza queda ſin peſca; quando enpero lleva a Chriſto en el nauichuelo y ſe ajuſta a ſu mandato, ya es mas que crecido el logro: *Qui nihil antea ceperant, magnam in verbo Domini concludunt piſcium multitudinem*. Siguiendo oy a Chriſto a los anbrientos les ſobra pan: *Colligite qua ſuperauerunt fragmenta*, y los enfermos cobran ſalud: *Videbant ſigna que faciebat ſuper his, qui infirmabantur* porque quede eſtablemente ſentado, que ſeguir a Dios no ſolo es ſeguridad para el alma, ſino tambien es acrecentar la acienda, y fortalecer la vida.

Siempre me a echo guſto vn ſentimiento de San Remigio de que el miſmo precepto es oro, y que la obſerancia miſma es moneda, y aſi no es poſible que ſe aparte el intereſe del obedecer. Salto vn padre de familias a bolcar obreros para ſu vña, y concertó aua-

de darles por el aſan vn denario: *Conuentione autem facta cum operarijs ex denario diurno miſit illos in vineam ſuam*. Obedecieron, y intereſaron. Ace San Remigio ingenioſo repato en que la moneta fuele denario, y dice ſe llamaba aſi, porque contenia diez inferiores monedas: *Denarius dicitur, quia antiquitus pro decem nummis imputabatur, & figuram regis habet*. Y bien que miſterio ay en que el denario contenga en ſi la figura del Principe, y diez monedas? Grande, dice eſte Padre, porque como ſon diez los preceptos, a cada precepto le correſponde algun oro: *Recte ergo per denarium designatur obſervari decalogi premium*. Guardar los mandamientos es tener denarios, como contrauenir perecer. En dando vn ombre en ſeguir apertitos viue lleno de achaques: la vengança gaſtò la acienda: todo vicio ſe opone a la comodidad, porque la comodidad nacio de los ajuſtamientos a la virtud. Levantò Chriſto, dice el Euangelista los ojos, y vio que le ſegnia numeroſa multitud: *Cum ſubleuaſſet ergo oculos Jeſus, & vidieſſet, quia multitudo maxima venit ad eum, dicit ad Philippum*. O que gran politica! La multitud ſigue a Chriſto ſin pedir, Chriſto ſin que pidan los trata de remediar. Si gaſta el vaſallo a ſu Principe a cotta de anbres, y ſe pa deſpreciar por

Mat. 20.
v. 2.

Remigio
in Caſo

asistírle incomodidades; pero tenga el Principe ojos, y sepa cuidar de premios. O como acreditar. Cristo su benignidad en aqueste caso pues antes que diese memoriales la congoja, puso a la multitud abundante mesa. Que galante lo discurrio

Casiodor. Casiodoro. *Non occurritur sub Principe benigno remedia postulare subiectis: quoniam supplicationem precedit humanitas, & miro modo posteriora sunt vota, quam prestita.* Sabe la liberalidad precuenir tá de antemano el deseo, que antes llega agoçarse del remedio, que se sintiese el trabajo, y se ve a providencias cuidadosas de la generosidad nacido el goço antes que engendrado el deseo. Alfin levantar Cristo los ojos fue para remediar affigidos, y elo le declara bastante-mente diuino:

§. II.

Que las criaturas viendo quando pueden esperar, nunca ven quando an de fauorecer.

A Ora oíd vn gran concepto de Lira. Mira San Iuan en su Apocalipsi aquellos quatro misteriosos animales, todos ojos, todos deseos: *In medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis ante, & retro.* En todas partes estan estos misteriosos animales, en lo más interno: *In medio throni:* y cercando siempre al trono: *Et in circuitu sedis.* Que arrentos, que lince,

que asistentes, que desvelados. Aora miremos lo que sucede al sexto capitulo de Isaias. Dos Serafines có vistosas varias plumas se cubrian los ojos como que reusasen mirar a quien asistían: *Duabus relabant faciem eius: Facies suas.* Claro está que en espíritus tan nobles no solo no pudo auer fea mancha; pero ni lonbra de groseria; sus acciones enpero sirven para informar nuestra rudeza, y aun para pintar vna importante doctrina. Aora si aquellos espíritus soberanos despejan la vista, y sagradamente ambiciosos afectan tanta asistencia, como estos retiran los ojos, y parece que se niegan a los sentidos? Es el caso, dice Lira, que en esta ocasion estaba Cristo en la cruz, y en aquella gozaba de resplandeciente gloria, y como en vna parte interesaban gozar, y en otra al parecer era necesario acudir, retiran los ojos, quando le ven en trabajos, y son todos ojos, quando le miran en tronos: *Mirantur quod filius tantum se humiliauerit, & crucem subierit, & terrenis innotuerit.* Como admirados se cubren, quando está en la cruz, y deseo los despejan la vista, quando está en gloria, y todo tiene misterio: a quien está en dicha, todos inportunamente le asistren, a todas oras, en todas partes, en todas ocasiones, y a todos

Isai. 6.
v. 2.

Hieron.
apud
Glos.

4.º
v. 5.

Apoc. 4.
v. 6.

dos tiempos a la salida a la entrada, a la mesa; en mudandose enpero en ceño de la fortuna el agrado, afectan compasivas admiraciones al escuchar la desgracia; pero retiran ordinariamente la villa: *Mirantur quod crucem ascenderit*. En estando en cruz no ay ojos; en estando en gloria no ay velos. No es esta cierta verdad? Vease vn ombre rico, vease en puesto, pueda dar a otros la mano, y de asistido llegará a estar molestado. Sea necesario acudirle, porque la pobreza es mucha, y la necesidad apretada, y sabiendolo todos, ninguno lo a oido decir, ni lo a llegado a saber. O ruinjénio de criaturas! O asienta grande de nuestro ser, que no se mueue por obligacion decorosa, sino por interesal vileza.

Auiase de retirar Elias de su dicipulo Eliseo, y esperaba interesar del la capa, y la profecia, y por mas que el Maestro quiso encubrirle el camino, llegó a tener noticia de todo el caso: llegan los ijos de los Profetas a decirle, que atendiese se auia de ausentar aquel dia su Maestro: *Numquid nosti, quia Dominus hodie tollet dominum tuum a te?* Y responde tiene ya mucha noticia, y que le asistiera en la jornada: *Et ego noui, silete*. En otra ocasion llega aquella Sunamitis a pedir aliuio en vn gran trabajo, y dice el Profeta, que no lo sabe: *Dimitte illam ani-*

ma enim eius in amaritudine est. & Dominus celauit a me, & non indicauit mihi. Aqui mi dificultad: Si Eliseo supo la jornada de Elias sin que nadie se la dixese, como no sabe el intento de esta jornada, quando la publican tantos sollozos, y la declaran tantos suspiros? Si alli no le vastan a Elias tan misteriosos engaños para estorbarle los velos, como aqui no dexa auisarse de los suspiros? Aqui da noticia de la desdicha la lastima; alli no sabemos que nadie se la dà de la ausencia, y con todo eso ni ignora aquella jornada, ni tiene conocimiento de esta desdicha. No aduiertes son muy distintas las circunstancias? Aqui a costa de muchos pasos auia de dar vida; alli auia de eredar la capa, y ay tan diferentes noticias, quando se a de interesar, o quando se a de acudir, que Eliseo no sabe la desgracia del muchacho, y sabe muy bien la jornada de su Maestro: *Die qua transferendus erat Elias in paradysum* (dice el Abulenſe) *volebat quod merneret Eliseus in Galgathis. & ipse solus iret in Bethel: cui ait Eliseus: Viuit Dominus, & viuit anima tua, quia non derelinquam te.* Por mas que intentò Elias el que se quedase Eliseo, no lo pudo conseguir, y sin que nadie le diese noticia de la jornada, la llegó a enterder. La muerte no sabe, la ausencia no ignora: auia de interesar

Abulenſe
p. 8.

4. Reg. 4.
v. 2.

resar en la ausencia, auia de dar pasos para remediar la muerte, y nunca se sabe lo que se a de remediar, ni se ignora nunca si ay ocasion de adquirir. Dios se ostenta Cristo, quando leuanta los ojos, y ve la necesidad de tantos para remediarla, que los Apostoles a fuer de criaturas no llegaron a saberla. Preguntó a Felipe, donde comprarían alimentos para remediar tantos ombres, y añadió el Evangelista que ya sabia le era fácil el remediarlos: *Ipse enim sciebat quid esset faciurus*, y no fue sobrada esta clausula; antes fue gran abono de la prudencia. Dexó que le siguiesen cinco mil ombres, porque sabia tenia con que acudirlos, y de que poder sustentarlos: que de otra fuerte admitir tanto lequito, fuera menos acertado, y enseñónos en eso Cristo vna gran doctrina, y es

§. III.

Que antes de admitir el fausto, se a de saber de adonde a de salir el sustento.

ENpeñarse en tener lucida familia, vistosa carroza, costosa gala, porque ogaño se eredd vn pedazo de acienda, ò leizo en el juego vna gran ganancia, sin saber de adonde se podra sustentar el año que viene, es no solamente imprudencia, sino riesgo grande de culpa, por que ya lo que al pñici-

pio fue desatino, se ace enpeño, y se mira como forçoso al decoro, y ace gemir con muy penoso cuidado. Mira San Iuan al doze de su Apocalipsi vna muger con todo el Sol en el pecho: *Mulier amicta Sole*, que doze ermosas estrellas seruian de vistosos airones a su cabeza, y que la Luna era sitial de su planta: *Et Luna sub pedibus eius. & in capite eius corona stellarum duodecim*. No se aduierte, que pudo el Sol antes de reterir las estrellas: *Amicta Sole, & in capite eius corona stellarum duodecim*: pues que misterio ay en no poner las estrellas antes? O si acertase a explicarme! el Sol es el rector de luces, de quien viuen los demas astros: así lo fincio Iunilio: *Luminare maius est Sol non solum forma sui, qualiscumque est corporis, sed, & magnitudine luminis qua, & ipsum luminare minus, & stellas illustrare creditur*. Las estrellas, y la Luna viuen de gages del Sol: pues ya esta declarado el misterio: si dixera antes tenia estrellas, despues que se seruia por tapete de la Luna, y despues que tenia el Sol, vbierra dicho el fausto antes de señalar el sustento, diciendo enpero primero el Sol, y despues Luna, y estrellas, ya estaba asegurada la renta, quando se declarò la familia: quien viuiatran sobrada de reflexos, bien podía seruirse de astros, pues en los resplandores del patrimonio lo bra-

ma
Apn. d
v. mo
igno

Lun
apn
Lipp
ad

sostraba para doze estrellas mu-
chos; seruiuse enpero de nume-
rosas estrellas antes de tener a-
seguradas las pagas, estubiera
tan lexos de ser credito a la pru-
dencia, que se juzgara mas que
sospechosa nota: *Quidni* (decia
Bernardo) *coronet sydera, quam*
Sol. refliit? Bien viene tener es-
trellas quien tiene Sol, y vinie-
ra mal no tener Sol, y admitir
muchas estrellas. No se vio en
vn Dragon, que aun no tubo
de Serpiente la prudencia, te-
niendo de la maldicion la ig-
nominia? Vio aquella muger
grande coronada de doze es-
trellas, y pareciolo era corta fa-
milia a su vanidad: la tercera
parte de los astros quiso que le
asistiese, y le aconpañase: *Cau-*
da eius trahebat tertiam partem stel-
lerum. No es cosa rara, que cō-
tentandose quien tiene vn Sol,
con familia de doze estrellas,
quiera quien no le tiene arras-
trar tras si la tercera parte, no
de ese numero, sino de quantas
brillan esparcidas por todo el
cielo! No tolo quiso seruiuse de
estrellas, sino adornarse de co-
ronas: *Et in capitibus eius diade-*
mata septem. Y bien, que sucede?
Que a breue rato se desface to-
da esa ponpa, y se ve obligado
a arrastrar feamente pecho por
tierra: *Proiectus est draco ille mag-*
nus. Claro estaba que admitir
tanta familia, tanto resplandor,
tanto lustre, sin saber de adon-
de se auia de sustentar, era di-

ligencia conocidamente para
caer. Que de pecados se aor-
raran. Quantas veces se escu-
saran descreditos, y desdoras,
si se ajustara la cordura a lo a-
cedero, y no siguiera tanta pre-
fucion lo vano! Si quisiera
Luzbel resplandecer en ese en-
piseo Lucero, se vbiera con-
seruado en onrola ponpa, y
estable dicha: dio en que auia
de vestir galas, y seruirse de
resplandecientes estrellas, y co-
mo saltò el caudal para sus-
tentar esa ponpa, ybo de dar
todo en tierra con igoominia:
allà se oculta en el profundo
arrastrado, y deslucido, por-
que dio en afectar muchos res-
plandores vano. Si no ay con
que sustentar la gala, y la joya,
sera forçoso descaecer, y sino
se descaece, se abrà de dar
que decir.

Mira Zacarias vn ermoso
candelero, diuidido en siete ra-
mas, en quien brillaban resplá-
decientes antorchas, y dice q̃
todos estos reflexos se sustenta-
ban de dos pingues, y grandes
olivas: *Eccae candelabrum aureum tot-*
um, & lampas eius super caput ip-
sius: Et septem lucerna eius super il-
lud: Et duæ oliuæ super illud. Lo
supremo del candelero son oli-
uas, despues antorchas. O co-
mo se ve son estos lucimien-
tos de Dios, pues se sabe de a-
donde se sustentan los resplam-
dores, y de que se ceban aque-
llas luces. Tenga ese cande-

Zacari: 4.
v. 3.

Sanctius.

ro, si tiene oliuas, muchas antorchas, y sea eterno su lucimiento, si es tan rico su mayorazgo. Que bien nuestro Padre Gaspar Sanchez? *In candelabro lucernis instructo, cui necessarium oleum, & in lenticula, quæ vas olearium est, aptissime expressæ sunt oliuæ, à quibus oleum exprimitur. Iuntense resplandentes, y oliuas, que sin oliuas pudieran ser muy oscuros los resplandores: en algunas personas no se conocen los oliuares, pero si se ven las luces. No se si todas veces las sustentia industria, ò si las fomenta indecencia. Cinco mil onbres lleua tras si Cristo, porque sabia que en su omnipotencia auia caudal para sustentarlos con abundancia: Ipse enim sciebat quid esset factururus. Pero ya veo nace de aquesta clausula no facil duda: Si sabia Cristo lo que auia de acer, porqué gasta tiempo en preguntar? Que lo preguntara, si no lo supiera, fuera cordura; pero saberlo, y preguntarlo, a no ser accion suya, se pudiera juzgar ociosa. Pues no lo es, dice Crisostomo, sino muy doctrinal, y muy importante: quito enseñar con eso, que aun la mayor sabiduria a de consultar la prudencia agena, y por instruyr a sus Apostoles, pregunta Cristo en abonds de la prudencia, quando potee infinita sabiduria: Cuius igitur gratia Philippum interrogat? sciebat enim quod discipulorum Jesus congregatio*

Chryso.
in Cat.

ampliori indigebat doctrina. Nuestro Cardenal Toledo dice, que San Felipe era mas versado en estas materias, y consultóle Cristo, porque era quien en ellas tenia mas experiencia para el consejo: Aliam possumus huius etiam excogitare causam nempe Philippum fuisse in hisce quæ ad vitium comparandum pertinebant, peritiorum, & intelligentiorum, cuius rei argumento illud est eum iudicasse non sufficere ducentos denarios ad comparandum cibum turba tantæ sicut ceteri discipuli existimarunt. Era Felipe entendido en estas materias, y consultóle Cristo en creditos de su prudencia, aun quando no era posible ignorancia, y con eso nos enseñó,

Toletus

Ambr
tract
dignit
hom.Seleuc
nat.

§. IV.

Que el consejo acredita la prudencia, aun quando no puede errar la sabiduria.

CRia Dios el cielo, estien de los dilatados terminos de la tierra, sin que rompiesen el silencio soberano sus labios: llega despues a formar el onbre, y como si tuuiera alguna dificultad aquesta materia, la consulta con las tres diuinas Personas: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Pues si no fue menester consejo para formar cielo, y tierra, porque entra Dios como en consejo para dar al onbre ser? Porque se conociesel, dice Ambrosio, la excelencia de la obra, y por-

Gen¹.
v. 26.Senec
pist.

que en obra tan ardua no calumniase aque lla accion la malicia Consultada nadie dirà fue imprudencia formar vn onbre, que auia de ser ocasionarle a su formador tanta angustia: si no la consultara, pudiera decir el perfido Ereje, auia sido menos prudencia, pues aunque es verdad no aadiò esa consulta a su saber infinito luces, pero no por lo menos inconuenientes:

Ambros.
tract de
dignit.
hom. c. I.

Tanta dignitas humana conditionis (dice San Ambrosio) esse cognoscitur vt non solum iubente sermone sicut alia sex dierum opera; sed consilio Sanctæ Trinitatis, & opera maiestatis diuine erectus sit homo. No menos bien lo sintio Basilio: Nondum formatus homo à conditoris considerantia, & Dei consilij commendationem, & pretium accipit. Sin consultar alcançaba lo mismo aque lla infanta Sabiduria; pero quiso consultarlo en abono de su prudencia; que intentar obras grandes sin que preceda consejo, està expuesto, sino a contingencia, a calumnia. Gran fi dor vna prudente consulta contra la mayor desgracia: vna cosa grande echa sin consulta, suele atribuirse al acaso, y vn suceso menos feliz, si se obrò con consejo, no debe causar de lator. Sabia se era Dios; pero quiso consultar, porque conociòse el mundo que no era menos prudente. Que bien lo discuria Seneca!

Seneca e-
pist. 110

Prosunt inter se boni, exercent enim

virtutes, & sapientiam in suo statu continent. Desiderat vterque aliquem, cum quo conferat, cum quo quærat: peritos lucendi vsus exercet; musicum, qui paria dedit, monet: opus est, & sapienti agitatione virtutum ita quemadmodum ipse se mouet, sic mouetur ab alio sapiente: quid sapiens sapienti proderit? Impetum illi dabit, occasiones actionum honestarum commonstrabit: præter hæc aliquis suas cogitationes exprimet, docebit, quæ inuenit: semper enim sapienti restabit quod inueniat, & quo animus eius excurrat. No todo lo sabe vn sabio, y dado caso que no aña da noticias en la consulta, la razon toma con el exercicio mas brios, y con allar otros de su sentir, se le recrecen nuevos esfuerços. Y aun aña do està tan vinculada la luz al consejo, que donde no le ay, es menest r para el acierto vn milagro, y donde le ay, no ace falta el milagro para el acierto.

Nacio Cristo en Belen Sol ermoso, siuiendese de pajas por arreboles hasta el Oriente despuntaron sus tiernas luces: tres Sabios aduienten peregrino resplandor de vna estrella, que en lucidas voces les daba de su felicidad parabienes: si guen el astro, a raídos felizmente de su hermosura: que no siempre las bellezas an de ocasionar desdichas: llegan a Ierusalem, y consultan donde a nacido el Rey nueno: Vbi est qui natus est Rex Iudeorum? Vidimus

Isidro
in 2^a vi

Matt. 2^a
v. 2^a

enim stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum. San Crisostomo dice, que esta Ierusalén les encaminó la estrella, y que allí *Chrysol.* retiró sus luces: *Cum intraverunt in Cat. Ierusalem, occultavit se ipsam:* pues porque retira sus luces en Ierusalén el astro? Fue acaso arrepentirse de aquel camino? Retiróse de cansado, o conoció era resplandecer en las Cortes poco seguro? Bien está; pero más misterio tiene: antes no tenían con quien consultar el camino, y así porque no errasen los pasos, eran necesarios prodigios: ya ay doctos con quien poder consultar; pues retirase la estrella, que si era menester ese milagro, quando faltaba el consejo; en aviendo ya consejo, no es menester el milagro: *Cum intraverunt Ierusalem, occultavit se ipsam.* Aun mas ponderaciones nos permite ese lugar: si son Magos, que es lo mismo que entendidos, porque preguntan? Porque no lo discurren a sus solas, y se gobiernan por sus discursos? Porque eso fuera exponerse con ocidamente a yerro: mucho alcança su sabiduria; pero consultó su prudencia, y conocióse bien en esta ocasión lo que decía Seneca, pues los Magos no sabian donde, aunque supieron avia nacido, y los Escribas aunque doctos, no sabian que avia nacido; pero les dixeron donde, y así de la con-

ferencia de doctos nacieron muy cabales los aciertos: *Quid sapiens sapienti proderit? Docebit quod inuenerit.* Pregunte pues Cristo por dar reglas de prudencia, aunque no puede errar su sabiduria, y pregunte en esta materia a los mas versados, para enseñar con eso se an de consultar con los que en ellas son entendidos. Respondió Felipe, no bastaban muchos dineros, para que cada vno pudiese alcançar vn bocado: *Ducuntorum denariorum panes non sufficiunt. ut unusquisque modicum quid accipiat.* Bien le notan algunos a Felipe por la respuesta desconfiado; pero yo a otro viso siempre le alabaré de entendido. El gasto, dice, a de ser mucho, el prouecho poco, pues no ay sino escusar esa acción. O que gran cordura en lo viano, medir con el gasto el fruto, y no comprar tan costosos defengãos a costa de muchos riesgos. Andries dixo, que en la despena de los Apostoles avia cinco panes, y dos peces, si bien, añadió, era prouision de poca importancia: *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes hordeaceos, & duos pisces.* Acer una persona lo que pudiere, es obligar a Dios a que supla lo que no alcançare; dexarlo enpero todo al milagro, debe calificarse imprudente yerro. Que estos panes fuesen despena de los Apostoles, es opi-

Toletus.

nion probable de los Doctores: así lo escribe nuestro Tolero: *Facit diligentia aliqua inueniant hunc puerum in turba illa habentem panes quinque, & duos pisces, siue puer hic esset vnus de turba, qui pro aliorum commoditate hac deferebat, siue esset pro discipulorum vsu.* Limosna recibida de los deuotos, para sustento de Iesu Cristo, y de los Apostoles eran aquellos panes, y no estuieran tan seguros para remediar la necesidad poseidos, como estuieron en aquesta ocasion dados. Mucho se engaña quien juzga tendrá en sus avaros tesoros defensa para sus riesgos, que suele inportar muy poco la acienda, y inporta siempre grandemente la limosna. En las manos de Cristo se aumenta, y buelue a quien lo dio con usura: *Panes illi, quinque (dice Agustino) quasi semina erant, non quidem terra mandata; sed ab eo, qui terram fecerat, multiplicata.* De vn grano suele producirse vna macolla, y si la tierra es fe-raz, buelue al dueño ciento por vno. La limosna pues no tanto es comodidad de quien recibe, como logro onesto

de quien reparte. Es

de suerte,

(32)

§. V.

Que no tasar la limosna es multiplicar la acienda, porque lo que no se dà se malogra y lo dado se multiplica.

Coteja Basilio el de Seleucia esta acion que oy sucede en los desuios, con otra que a Moyses le sucedio en los desertos; llouiales Dios el manà, y mandò el Legislador cogiesen por medida lo necesario; *Colligat vnusquisque ex eo, quantum sufficit ad vescendum gomor per singula capita.* Muy por medida les dà el pan, quando lo llouia el cielo sin tasa; oy Cristo reparte panes, y peces, sin medirlos, y sin tasarlos; *Quantum volebant.* Y bien que sucede? Que aqui sobran muchas cestas, y del manà nada fuera de vn gomor se atesora, y parece debiera ser muy al contrario el suceso, porque si el manà venia a llouias, y de esto pan era el numero tan corto; aqui fuera gran milagro que no faltase, y alli parece lo fuera que no excediese, y veo tan contrarios los efectos, que este pan sobra a canastas, y de aquel aun no sobran cortas medidas: pues que es la causa? No adiertes, dice Basilio el de Seleucia, que la mano de Moyses era mas eficaz, y la de Cristo mas generosa? Cristo dà sin tasa: *Quantum volebant.* Moyses repartio muy por medida: *Gomor per singula capi-*

Exod. 16
p. 16.

Seleuc.
orat. 334

August.
in Cat.

ta; y al paso de dar se multiplicò el crecer: *Si pro modo necessitatis dationem commensus fuisset, decoris illius gratia adulterata esset, nec id qui fecisset satis euidenter Dominus agnosceretur, quippe qui necessitati seruisset.* De calo manna quondam Israelitis dabatur; sed quia miraculi administer seruus erat. quodque residuum euanescebat: & cum manus leuione manna nequirit expleri, deficeretque, ipsius etiam doni necessaria defectio conseqnebatur. Alud el mana, porque se daba muy por medida: sobaron los panes, porque se daban sin tasa: era necesario, dice Basilio, saltase con el tiempo el manà, aunque tan bien adquirido, solamente por no dado: los panes vencen el tiempo, y a cuenta de repartidos, se miran eternamente multiplicados.

Dixo muy de ocasion S. Crisostomo, fue forzoso sobrase en esta ocasion a los Apostoles pà, porque de otra suerte se tubiera por imaginacion de la fantasia esta regalada mesa: *Collegerunt ergo duodecim cophinos.* Non quidem hac ostentatio superflua fuit; sed ne phantasmam existimarent quod factum est. Gran sentir. Dieron, dice, los Apostoles cinco panes a Cristo, recibiolos de sus manos, y si no viera sobrado, mucho pan para sus dueños, no parece quedaran acreditados estos milagros: pues si se sustentan cinco mil onbres con cinco panes, como se a de juz-

gar imaginacion de la fantasia, quando asegura prodigio tan singular la experiencia. Asi se olvidan en recibiendo el beneficio los onbres, que el menester preuenir, porque no le nieguen, testigos? Asi juzgan lo que recibieron suño por no obligarse al retorno? Como puede dardase es quien recibe los panes Cristo, si sustentan cinco mil onbres con cinco panes? Verdad es, dice Crisostomo, fuera siempre muy singular maravilla azer puesto en el deserto opulenta mesa; pero pudiera calumniar la malicia, no era Dios a quien se auia dado el pan, si no lo executoriara esta sobra: que es tan cierto a devoluet a sus dueños con multiplicados aumentos, con interesados logros, quanto depositò la caridad en sus manos, que tuuiera al parecer menos valentia tanto milagro, para persuadir era Cristo Dios, si no se vieran esto lucidos aumentos, y auendòlos no era posible lo negase la malicia: tan necesario es consiga intereses la limosna, y buelua a su dueño con aumentos grandes la dadiua.

Ponese el Espiritu Santo a ablar con la Esposa, y dice, es fuente de los jardines, y poço de dulces aguas, siempre viuas, siempre aumentadas: *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, qua cum impetu fluunt de Libano.* Ya en otras ocasiones è pondera-

do

Ambr
hic.Cant. 4
R. 15.Chrysos.
in Cat.f. Canabz
p. 110

do recibe al paso que da, y que en llamandola fuente que daba, fue necesario decir era poco que recibia. Ahora no ago la ponderacion en eso, sino en que el Esposo la llame poco: *Puteus aquarum viucentium*; pues que misterio ay en eso? Ya le explica San Ambrosio: Si en vn poco, dice, se dexa el agua estãtia, de guardada llega a malograrse, y a cortonperse; si se saca enperro, con el mismo exercicio se purifica, y con el mismo purificarse no pocas veces se aumenta; pues porque se entienda, dice el grande Padre, que guardar los bienes con escasa tenacidad es perderlos; y que es logro el repartirlos, la llamò poco, que recibe a soberranos diluuios, y fuente de cuyo vmor viuen los jardines siempre floridos, y siempre amenos: *Puteus si nihil haurias, inerti otio, & degeneri situ facillè corrumpitur, exercitatus autem nitescit ad speciem, dulcescit ad potum: ita & acervus diuitiarum cumulo arenosus, speciosus est vsu, otio autem inuilis habetur: deriuatur igitur aliquid de hoc puteo: ignem enim ardentem restinguet aqua, & elemosyna resistit peccatis: aqua autem stagnata cito vermes facit.* La riqueza guardada es poco de agua cortonpida; repartida enperro es fuente, con quien crecen las virtudes, y con quien, y por quien crecen aun los temporales bienes: el agua repartida en los

jardines ace crezcan las flores grata lisoja a los ojos, y que gozen de dulces frutos las manos: y así la que detenida fuera nocia pesadumbre al olfato, repartida trae en las flores gozo, como en los frutos prouecho. Vn tesoro poseido de la auaricia, no sirve al uso, y atormentada siempre el cuidado; vn tesoro repartido con caridad feruorosa, grangea los animos, y consigue aun en este mundo aumentos. Repartid Cristo los panes comendolos en las manos: *Accipit ergo Iesus panes, & cum gratias egisset, distribuit discumbentibus.* A pedazos quiere San Ilario aya sido: *De quinque panibus non dissimilis facti admiratio est: incrementis eorum quinque millium virorum, & innumerabilium mulierum ac puerorum fames vincitur, fugit oculos sensus nostri operis intelligentia, quinque panes offeruntur, & franguntur: pues porque no reparte Dios aquellos panes enteros? Yo me acuerdo que vn Angel se le trajo entero a Elias: deselos pues Cristo enteros, y seràn mas de estimar los prodigios. Eso no, que el repartirlos no es escaseza, sino doctrina: el pan de Elias era del cielo, los panes que se reparten son alimento temporal, son bienes del mundo, y quiere Dios que se entienda,*

Hilar.
lib. 3. de
Trinit.

Ambros.
hic.

4. V.

*Que en esta vida no ay cosa perfecta,
porque todas sienpre tienen
alguna falta.*

A Vno le cabe en esta vida vn pedazo de acienda; pero faltale salud; otro tiene salud, pero faltale acienda; otro tiene letras, pero no consigue puesto; otro tiene puesto sin letras: aquel nació noble, pero no bien inclinado; este es modesto, pero de origen oscuro. En vna parte ay cimosura, y falta la dicha; en otra ay dicha, pero falta la cimosura. Nada ay cabal, nada entero, porq̃ quanto milita debaxo del Sol es defectuoso. Allase Abraham rico, abundante de ganados, asistido de siervos: contigue vn eroico triunfo, y quando parece debiera pedirle albricias, declara le congoja vn gran cuidado: *Domine Deus quid dabis mihi? Ego radam absque liberis, & filius procuratoris domus meae iste Damasus Eliezer.* Abraham goza de rica abundancia; pero maltratale esta congoja, tiene lauros celebres, blasones eroicos; pero noijos; su mayordomo tieneijos; pero al fin se ve obligado a servir, porque no llega a tener: de anbos se pudo acer vna dicha entera;

pero cada vno de ellos la tuuo en esta ocasion pattida. Mira el mayordomo susijos, y gozale viendo se à de dilatar su nombre, que a de lograse en numerosa posteridad su familia; alegrase viendo como crecen, como se lucen; pero ese gozo se agua con verlos obligados a servir, quando quisiera verlos reinar. Que no tenga yo, dice, mayorazgo con que enriquezcos, ni riquezas que dexaros! Ese dolor nace de aquel gozo: al contrario mira Abraham los numerosos gruesos rebaños, las vacadas sabroso peso a la tierra, las muchas posesiones, sobradas para vencer la cuidicia: vese seruido de tan numerosa familia, y quando se alegra en tan digno gozo, se lastima le falta para q̃ le erede vn ijo. Que à de eredar, dice, toda esta acienda vn extraño: que se a de acabar mi ascendencia, que a de pasar a otra casa mi prosapia! Està este dolor tan enbebido en el gozo, que el mismo gozo es materia del tormento: *Postquam merces sibi valde copiosa promissa exponit animam suam dolore, & tristitiam propter proli inopiam: qua interim in pectore eius toto illo tempore fuit. dicens: Domine quid tunc dabis mihi? Ecco ego vsque ad senectatem perueni, & prole carens dimittor.* Cada qual tiene su congoja, y cada qual padese su ansia, dice Crisostomo, el criado anela acienda para losijos, Abraham

Genes. 15
v. 2.

Chrys.
apud
penn.

Gen.
v. 18

Gen.
v. 2

brahan desea ijos para la acienda, y así son anbas felicidades partidas, y ninguna de ellas entera. No ay que cansarnos, que en este mundo no quiere Dios darnos nada entero, y todo quiere que sea partido: por mas que aneles, sienpre le faltará a tu deseo que pretender; y por mas que reagas, sienpre abrá que desear. No ay panes enteros, todos se diuiden partidos.

Misteriosa historia la de nuestro padre Adan. Cúale Dios tan Rey de los animales, que ambiciosamente le rinden tributo todos, tan gallardo, que era exenplar de la gentileza, tan brioso, que era admiracion ala valentia; pero allabase solo, sin tener con quien divertirle en sabrosas plasticas, y amorosas

Genes. 2. correspondencias: *Non est bonum esse hominem solum, faciamus ei adiutorium simile sibi*: mucho tiene Adan, dice Dios, pero algo le falta: demosle esposa: en orden a esto le infunde vn sueño, y quitandole vna costilla, formo la ermosura de Eua: *Tulit vnam de costis eius & repleuit carnem pro ea: & edificauit Dominus Deus costam, quam tulit de Adan, in mulierem*. No pudieta Dios formar la esposa, y no quitar la costilla: agordese la omnipotencia en la formacion de las criaturas, ò viendo a Adan menos grato quiso guardar su tesoro? no fue escaseza, dice Basilio, sino mis-
 Genes. 2. 7. 18.
 Genes. 2. 7. 21.

terio; Adan aunque en el paraíso, viue en el mundo, y como en el no goza cosa ninguna todos los cabales, sino sienpre se echa menos algo que corrija las vmanas presunciones, quando tiene costilla, no tiene esposa, y quando tiene esposa, ya le falta la costilla; *Cum alterius generis haberet seruitutem, à congeneri natura solatium in vniuerso non videbat: errabundus erat huiusmodi, Dominus in medio paradisi palabundus desolatione parisi societatis affectabatur*. Mucho tiene Adan de que gozarse, y mucho en que divertirse; pero como le falta la esposa, no parece está cabal eta dicha; formase Eua; pero formase no de tierra, sino del lado, porque conozca Adan no puede auer en este mundo nada perfecto; *Neque verò ex terra (añadiò despues Basilio) sed ex latere membrum mutatur: partitur corpus, ut mentem coaptet*. O no a de tener esposa, ò no a de tener costilla; que en el mundo sienpre son los bienes partidos, y nunca lucen enteros. No es factible venir la felicidad tan colmada, que apague toda cuidicia; ò a de saltar la salud, ò a de desearse la acienda, ò a de anelarse la onra, ò se a de auerentar la ermosura. Partidos dà Dios los panes, que no ay gozarlos enteros mientras se viue en estos desuios. Grãde ad
 Seleuc. orat. 29

miracion causa ver sustentados con cinco panes cinco mil ombres; pero a mi no me la causa menor que verlos sustentados, verlos gustosos. Mucho fue estuñiele cada vno tan contento con la parte que le cabia, que no juzgase mas dichoso a su amigo, y mejor racion la del compañero. A vnos les cabrian de los peces las cabeças, a otros las colas, a otros los tarazones de en medio, y siendo tan natural juzgar siempre de mejor calidad la suerte del compañero, que dixo allá la discrecion del Poeta:

Ouidius

*Vberior seges est alieno semper
in agro,*

*Picumque pecus grandius
vber habet.*

Con todo eso los miro a todos gustosos, sin encontrar defabridos: pues a mi ver no es eso menos raro, antes parece mas peregrino;

§. VII.

Que de ordinario nuestra codicia mira como mas apetecible la suerte agena.

YA vi yo acer a Dios vn milagro grande, para sustentar vn pueblo; pero aunq quedaron todos sustentados, quedaron muchos dellos defabridos: *Vtinam mortui essemus per manus Domini in terra Egypti, quando sedebamus super ollas carniū, &*

comedebamus panem in saturitate. Verdades, dicen, que nos dà el cielo manà; pero por mas dichosos tenemos a los Egipcios, sienpre de carnes sobrados. Aquí mi duda; no les dà Dios pan de Angeles? No les dà carnes en abundancia tanta, que dixo el Profeta auian sido como llouidas? *Vespere comedetis carnes, & mane saturabimini panibus;* pues de que se quejan? Ya lo dicen, de que les faltan aquellas carnes, y pan de Egipto: pues no es mejor este pan? No son mejores aquellas carnes, quando el pan se labra a diligencias de Espiritus soberanos, y las carnes son aues, traídas no sin prodigios? Claro está que si; pero son de Egipto aquellos regalos, y sienpre les parecerán mas sabrosas, y las tendrán por mas sazoadas: *Greges ouium habebant* (dice la Glosa) *& armenta boum de quibus comedere poterant, sed desiderio piscium, & auium, quibus Egyptus abundat, astuabant.* El milagro los conserua sustentados; pero ni el milagro basta para que no murmuren muy defabridos. Mejor pan se come en Egipto, de mejores carnes, dicen, goza el Gitano; este alimento, ni es tan sazonado, ni tan sabroso. Ello es fatal inclinacion de las criaturas, juzgar mejor quanto gozan otros con los antojos de su codicia, ò con las codicias de su imprudencia. Ello a

Glosa

de ser mejor lo que goza el compañero, aunque lo que a ti te cupo sea aumentado. Así? Luego bien digo, no fue menos prodigioso contentarlos, que mantenerlos. Ven todos lo que ay de comodidad en lo que otros gozan, y no examinan lo que tiene de pensión, y así todo es encenderse en envidias, y aumentar ansias. Desiguales fueron las fuertes; pero todos quedaron gustosos, y todos agradecidos. Y porque no auian de quedarlo, quando darles en esta ocasión esta, ò aquella parte de pan, ò pece, no era deuda, sino gracia? Algunas veces nos desfabrimos porque dieron al otro esta, ò aquella comodidad, y no se acordaron de nosotros para cosa de tanto lustre, debiendo agradecer la dadiva, pues ni vno, ni otro era deuda.

Repartian los Apostoles el alimento a los fieles, como parecia dictaba la necesidad, y pedia la razón; pero ni atención tanta de los Apostoles bastò para que se estorbasen murmuraciones. Los Griegos dieron quejas de que a sus viudas las trataban con menos afecto, y era ordinariamente peor que el de las E. breas su plato: *Factum est murmur Græcorum aduersus Hebræos, eo quod despicerentur in ministerio quotidiano viduarum eorum.* Claro estaba que los Apostoles en lo amante del espíritu, y en lo

primoroso del zelo no podian descuidarse en las atenciones; pero ya es estilo juzgarse cada vno menos fauorecido de la fortuna, y que en la casa agena resplandece mas la dicha; *Hoc Apostolorum probitatem demonstrat* (dixo Ecumenio) *qui vndique intrinsecus, & extrinsecus impugnabantur; vndique autem palam referebant.* No era en los Apostoles culpa; pero era propiedad de nuestra naturaleza; *Intelligitur iste despectus* (dice Lira) *in hoc quod Græcis viduis non administrabantur ita bene necessaria sicut Hebræis.* Como miraban con ojos de envidia la fuerte agena, siempre les parecia mas dichosa: y es tan ineuitable en los ombres esta propiedad, que notò el Texto era Esteuan decoro a la fidelidad, y en quien el Espíritu Santo gustosamente auitaba, porque se entendiete que estorbar semejantes quejas requiría muy excelentes virtudes. Y aun le parecio a Lira auiá sido elegirle a este ministerio irle disponiendo para el martirio: *Plenum fide, & Spiritu Sancto* (dice Lira) *idest, fidelit* Lira. *re, propter quod tale negotium poterat sibi secure committi... Specialiter laudatur tamquam primus martyr futurus.* Abrà tanto que padecer oyendo injustas quejas, y aplacando sinrazones que fue el primer martir de la paciencia aun antes que lo fuese a diligencias de la perfidia; *Impletos esse*

Occum.

Actos. 6.

v. 4.

esse Spiritu Sancto, & sapientia eos qui eligendi esset (dice Eucumenio) Apostolorum obtestatio requirit: nec enim quorumvis est maledicentiam ferre. Quien reparte, bien puede prevenirle de todo vn Espíritu Santo: porque es cierto le ocurriran ocasiones frequentísimas de disgusto. Aunque se niuele con la razón, aunque lo compale todo con la equidad, tendrá mucho en que enteder, no solo porq̃ nuestro ambicioso engaño juzga siempre mayor su merito, sino porq̃ qualquier suerte agena la juzga mas auerajada que la suya nuestra cudicia. Estupendo milagro sustentat tanta gente con tan limitados panes: pero no me parece menor a mi no se oyese vna queixa, siendo forçosamente, quando no en la cantidad, desiguales en la calidad las raciones. Sobró mucho, porque lo distribuyò, segun suena el Texto, Dios: Distribuit discumbentibus: pues aunque los Apostoles lo distribuyeran, no torbrára? Si; pero quiso Cristo mostrar:

Gen. 41. 12. S. VIII.

Que aun a los mas fieles, y desinteresados ministros se les pega algo en las manos.

Allabase aquel copero de Farón en la carcel, debio de ser la causa alguna calumnia, que nunca faltan contra quien luce en grandeza: pero por tenplar tan cordial con-

goja, aun en sueños le dio el cielo prenúncios no dudosos de su dicha: vio vna vid lozana en su pompa, hermosa en su lozania, q̃ aun con muchos brazos no podia sustentat la dulce pesadumbre de sus abundantes frutos. Allabase con el caliz de Faron en las manos, y cogiendo las vbas las exprimíó en la real copa, no ya mosto ardiente, sino generoso vino; Tuli ergo vnas, & expresi in calicem, quem tenebam, & tradidi poculum Pharaoni. Dieronle presto por libre, y por buen ministro: quizá sospechara la malicia, que porq̃ exprimíó las vbas: algunos ministros no dexan jugo por asegurarse de quíe sirven el agrado. Pero al caso: Si esta vid es tan fecúda, como se gastan todas las vbas: Tuli ergo vnas en llenar solo vna copa, & expresi in calicem, y mas quando a llegado en los Señores el arte por repetir mas veces el deleite de beber en tener copas pequeñas y muy penadas. De vna vid fertil suele sacarse vna cantara, y aqui solo se llena vna copa? Si las vbas quedaron con algun jugo, vaya; pero quedaron de substanciadas como si pasaran por prensa: Expressi y cō todo eso ay licor tafadamente para vna copa. El mismo termino dixo el caso: exprimíólas cō la mano, y era forçoso que a la mano se le pegase algun zumo: por mas limpia q̃ fuese, al exprimir el licor, por las juntas de

Gen. 41.
v. 11.

3. 1561
4. 1

de los dedos se caeria algo, y a la misma mano se abria de pegar no poco; y eso sin q lo presen diese malicia, ni lo afectase ignoracia, porq lo lleva la misma naturaleza; no es posible dexar de pegarse algo a las manos; no es posible no transmitirse por las jùruras de los dedos: fiel es el ministro q ya le restituyò contra la calumnia a la antigua dignidad su inocencia; pero por mas fiel q sea, no es escusable este calo, porq como es forçolo este logro: *Primus restitutus est in officio* (dice Lira quia forsitan post examinationem sua accusationis inuenus est dignus liberatione, alter autem fuit condemnatus ex causis contrarijs, sicut utriusq; somnium pratebat. Bien fiel le mostraba el sueño, pues ni vsurpò vbas, ni refesud licor: antes no perdonò trabajo por acerle al Principe aquel gustoso seruicio; pero de q, pues de todo eso le le quedò algun mosto en la mano, que es de suyo muy pegajoso. Distribuya pues Cristo los pantes: *Distribuit discumbentibus*, que aunque en los Apostoles estè la administracion sin sospecha, esa accion para todos es inportante doctrina.

Siempre me a causado admiracion la sagesidad de aquella illustre matrona la madre de Samuel. Allabase muy agradecida a Dios por auerle dado el cumplimiento de sus deseos, y en vn ijo mas q inmortales a

plausos. Aseguròle voluendo, y porque voluiste adornado de digno agradecimiento quiso al otiecerle al templo celebrat este gozo con sacrificio: tres vecerrillos ofrecio a los Sacerdotes: *Adduxit eum secum postquam ablauerant in vitulis tribus, & tribus modijs farina & amphora vini & adduxit eum ad domum Domini in Silo.* Nuestro Gaspar Sanchez repara en el número de la ofrenda, porque no auia ley ni ceremonia alguna que obligase a ofrecer tres vecerrillos: *Non inuenio legem vllam, que cum tribus vitulis, totidemq; farina modijs, & vini amphora deduci ad tabernaculum puerum iubeat, cum consecratur Domino, & nuncupat, aut soluit Nazarei votum.* No se ajuto Ana precisamente a la ley por corresponder a tan noble beneficio, y si por acerla mercedes no atendio Dios leyes de naturaleza, tambien Ana quiso exceder los sacrificios reconocida; pero no està ay el misterio. Verdad es dice el docto Interprete, que vn vecerrillo solo se auia de sacrificar: así lo declara el Texto: *Immolauerunt vitulum, & obtulerunt pueram Heli,* pero inportò llevar tres. Ahora està este caso mas difícil: Si se vbieran de ofrecer tres al ara, era el llevarlos acierto: pero llevar tres atendole de ofrecer vno solo, parece ociosa; pues no lo es, sino muy discretamente advertido. Delea Ana. Llegue a pre-

Sanctius.

presencia del Principe vn becerillo sacrificado: Es forçoso que este sacrificio pade por mano de ministros, aunque tan legales, y fieles, y trae tres porque llegue vno: *Ex tribus vitulis vnus tantum immolatus est, vt statim dicitur: duos autem alios dedit Sacerdoti.* Dénlele de antemano al ministro dos ternerrillas, y con eso se logrará vna en el sacrificio. Y sien esta ocasion no vbo defecto, vbo para los siglos auiso. Sienpre se queda algo, por mas que la fidelidad se desfuele, y por mas que la atencion euide. Las reliquias mandò Cristo se recogiesen: *Colligite que superauerunt fragmenta,* que aun siendo milagrosas no las apeteciò la cuchia: así trata todo lo celestial la tibieza: admirò la gente el milagro, y trataron de levantarle por Rey; pero vyò Cristo otra vez al monte: y si me gouierno por las circunstancias exteriores, no juzgarè desacertado el decir:

§. IX.

Que es menos molesto padecer agrios tormentos, que ser superior de onbres poco ajustados, y duros.

Corteja Agustino auerse ofrecido Cristo quando le buscaban sus emulos, y auerse vydo en esta ocasion buscando los amigos: *Procesit, & dixit: quem queritis.* A y mas opuestas acciones? Si aora le buscan

para Rey: *Vt facerent eum regem;* como vye? y si despues le buscan para maltratarle, porque se ofrece? La prudencia vmana juzgata que aora se auia de ofrecer, y que despues debia vyr, y muda las acciones diuina Sabiduria? Si, dice Agustino, que siendo Rey auia de tener por subditos onbres muy duros, y muy puerfos, padeciendo auia de sufrir martirios, y debe de auer mas que acer en lidiar con vn mal subdito, que en sufrir vn buen tormento: *Timebat fieri Rex.* A vista de tales subditos se congojó con temores, y mostrò contra las aduersidades aliento. Y la razon no es dificultosa. A vn enemigo obliga la paciència a tolerarle: pero no el oficio a corregirle: en vn subdito, si es puerfo, ay vno, y otro oficio q̄ obliga a corregir, y es menester gran paciència en tolerar. De vetas vyò, no como algunos que quieren vyr para interesar aplausos: y estan anelando pueños: y echòle de ver q̄ era el vyr de veras, pues no le buscaron, que a raros buscan las dignidades, si ellos las escusan. Alfin juzgò tan molesto con malos subditos el trono, que tubo por menos molesto el leño.

Aora aduerto vna agudeza de S. Ambrosio: Reparò la eloquència Milanesa en q̄ lo supremo de la cruz era el titulo: *Rex Iudaeorum,* y q̄ andaban necios los

Ioan. 18.
v. 4.

Ambrosio.

In Cal.

Luc. 23.
v. 38.Ioan. 18.
v. 4.

los Eſcribas en querer borrarle ſi pretendian defabrilirle, pues ſobre los clavos, ſobre los aco- res, ſobre los juncos, ſobre el leño cauſaba dolor el titulo: *Supra crucem ponitur titulus*; y ya parece dió Chriſto a entender ſu ſentimiento con ſus accio- nes, pues no auiedo querido desprender las manos del dño. clauo inclinò la cabeza por apartarla del titulo: tanto ay que ſufrir con malos vaſallos, tanto ay que padecer con per- uerſos ſubditos. Lo vltimo de los tormentos, y lo ſupremo

del padecer fueron aquellas letras, que obligaban a reinar. Alfin vyó Chriſto porque co- nociéſemos no anela nueſtras dignidades, y que ſolo deſea repartirnos de ſus bienes, que es ſu anſia el alma, no la coro- na y que el atraella con rega- los, es abrir puerta a mayores beneficios, que es alentar vir- tudes por premiarlas colmada- mente con gracia, y coro- narlas deſpues de gloria:

Quam mihi, &c.

(32)

SER



SERMON PARA EL LVNES QVARTO de Cuaresma.

Inuenit in Templo ementes, & vendentes, &c. Ioan. 2.



Odo lo profana el interes, sin respetar sagrados, ni ser sagrados para el respeto los templos. Que aya introducido la cudicia acer de la misma religion fesia, y se tuerza asta ser tolerado escandalo lo que debiera ser religioso culto! Sube oy Cristo a Ierusalen, relacion de San Iuan al Capitulo 2. de su istoria, y si iba a castigar, estaba claro auia de ser cuesta arriba. Entrò en el templo, y vio viuir muy sin temor el agrauio, donde debiera el respeto: así se vsa ya el pecar, que se afectan publicidades: no fugitivo por delincente: sino morador por atreuido viuia en lo mas sagrado de la casa de Dios el logro; que no se contente la culpa con dilatar su imperio en lo seglar, y profano, sino que le dilate tambien a lo religioso! Era el templo cambio de ciegas indecentes cudicias, banco de viles ganancias, lonja de tratables, y concurso de delinquentes; antes la virtud, aunque en cortos limites, viuia respetada, y segura; y ya se alla sin tener casa ni en el templo, ni en el siglo: Si no los viera traído el interes, que poca gente llamara la celebridad de la Pascua! En concursos grandes, los menos van a adorar, y los mas a diuertirse, ò a ver. Abatòle el zelo del onor de su casa a Iesu Cristo, que si bien sufrir desaires puede ser ilustre triunfo de la paciencia, sufriólos a los ojos se roza ya en menos pundonorosa tibieza, por no decir cobardía. Ardiendo pues, como decia, en piadoso zelo, izo vno como azote de los cordeles, que despues de auer seruido, andaban por el suelo arrojados: y sin duda fue industria de su piedad, por auisar el texer: peñecer quiere quien no se pone en cobro, viendo se va regiendo el castigo. Dios no sabe errar, si nosotros no le

le ponemos en las manos los instrumentos de castigar: que aun
 ofendido le a quedado de cortesano el mirar mucho por sus echu-
 ras. Qual será el golpe, si fue tan de temer el amago? Todos
 vyeron. No dexó ni merchantes, ni reuendedores, ni mercade-
 res que para auer de estar mal ocupada, mejor se esta la Iglesia
 vacia. Tal demonstracion, y tal ceño merece quien la profana:
 asta las ouejas, y bueyes echó tambien, ò porque no voluiesen sus
 dueños llamados contra su riesgo del interes, ò porque exorbi-
 tantes delitos todo lo lleuan tras si, y cae la sentencia sobre lo
 incapaz de culpa. Derramó el oro de los banqueros, ò trocado-
 res, y dio a las mesas del pie: que mientras no se llega a pisar el
 oro, seguro viue el delito; y mientras le permiten las oficinas, so-
 lo firuen de inuul estruendo las amenazas: a las gauias, ò cestas,
 donde estaban las palomas, no les alcanço tanto enojo, la candi-
 dez de las aues debió de merecer mas repulza: a veces en vnas
 mismas culpas suelen ser las intenciones diuersas. No agais la ca-
 sa de mi Padre, dice, feria de negociacion; ni puedan mas para
 la profanidad viles intereses, que para el respecto paredes tan
 reales. Acordaronse los Apostoles auia dicho Dauid, que el zelo
 de su casa le comeria todo, y eso está bien, no como oigo decir,
 que algunos comen del zelo. Grande debia de ser el enojo, pues
 parece le escusó San Iuan con el Texto: si bien salir tal vez de
 paso en los castigos, es entrenar mucho tiempo los pecados. Que
 autoridad teneis vos para acciones tan imprudentes, le dixeron,
 no sin airado ceño los Escribas, y Fariseos perdido el color a
 medias entre miedo, y odio? que puestos Ecclesiasticos, auais o-
 cupado, que os mateis en lo que no os toca? Desaced este ten-
 plo, dice Cristo, y yo le voluere a reedificar en tres dias. Gran
 señal de poder corregir la culpa no estar asido a la vida. Quien
 viue atado con lazos de su ambicion al oficio, ò al puesto
 por no incurrir ceños, disimulara pecados. Quarenta, y seis
 años, replicaron, se tardó en labrar, siendo de los oficiales
 crecido el numero, y eres tan arrogante de temerario que re-
 prehieres leuanta le en tres dias? Tan disparadas son como
 tus palabras tus obras. Duro sentir, juzgar no puede adelantar-
 se lo antiguo, y que siempre es inferior lo moderno. Ann las
 pausas que auia auido en la fabrica, contaron en el numero de los
 años, que para acer a otros cargo aun las pausas seran obras, co-
 mo a veces las obras pausas. De pue de la resurreccion dixier-
 on los Apostoles el misterio, que en vn Principe ninguna pala-
 bra a de ser acato. Llegóse la Pascua, y creyeron muchos en él:
 que:

que a veces para acerse estimar inporta acerse temer. Cristo se fia-
ba poco de los aplausos, porque conocia bien los pechos, y por-
que no era su intento adquirir vanagloria, sino repartir inportan-
te gracia. De esta, &c.

Inuenit in Templo ementes, & vendentes, &c. Ioan. 2.

ARrojada temeridad, y mas que ignorante malicia vyr en las culpas ojos vma-
nos, y despreciar los diuinos; ac-
certan poca estima de lo sagra-
do, que fuera ya partido se tra-
tase como lego. Lucha sienpre
contra la razon, la culpa, y si
bien la arrastra no pocas veces
el apetito, gime cautina en la
disonancia, sin poder escusarlos
latidos de la conciencia: no pue-
de olvidar lo racional lo casti-
zo de su ser, y asi entre los mas
arrebatados desmanes del ape-
tito conserua señales de su an-
tigua nobleza sienpre el rece-
lo: vye los ojos, y en eso mis-
mo esta confesando no aprue-
ua sus yerros, aunque se dexa
rendir de sus apetitos: aquella
ingenuidad, con que nacio el
alma, tal vez llega a deldecir
en la obra; pero no ay arte pa-
ra borrarla de la verguenza: por
eso decia aduertido Seneca, de-
bimos sienpre considerarnos
en presencia de vn onbre gra-
ue, porque sus ojos enfrenasen
desordenados afectos: *Aliquis
vir bonus nobis eligendus est, ac sem-
per ante oculos habendus, ut si tam-*

*quam illo spectant viuamus, & om-
nia tamquam illo vidente faciamus.*
*Hoc mihi Lucili Epicurus praecepit
custodem nobis, & paedagogum dedit;
nec in meritis: magna pars peccato-
rum tollitur, si peccaturis testis assi-
stat: aliquem habeat animus quem
vereatur: cuius auctoritate etiam se-
cretum suum sanctius faciat. O felici-
tem illum, qui non actus tantum, sed
etiam cogitatus emendat! O felicem,
qui sic aliquem vereri potest, ut ad
memoriam quoque eius se componat,
atque ordinet! Tener presentes
grauis oculos es inpolibilitarse a
los yerros, que no parece po-
sible desnudar lo ingenio de la
verguenza, y arrojarse en lo
publico con temeridad a la cul-
pa. De aqui se conocera la ra-
zon que oy tubo Cristo de eno-
jarse contra los Escribas, y Fa-
riseos, asta arrojarlos a la riga-
zos del templo: tractolos igual-
mente que a los brutos, pues a-
uian desnudado a persuasiones
del interes tan del todo lo casti-
zo, que el pecar era a lo muy
claro: ni era solo en presencia
de ojos vmanos, sino tambien
en desprecio de los diuinos. Ni
solo pecaban en el delito, sino
en el engaño, y cobraban gages
de*

de Dios como que cuidasen sus cultos, quando en la verdad solo pretendian indecentes logros. Era el Templo como vna feria: bueyes, vacas, corderos, palomas, cambios; y eso tan sin reparo, y tan sin escrúpulo, como si se viera de acer así, tanto puede el abuso, y así destierra toda luz de razon el oro. Tratòlos pues, como digo, a duros golpes, como si fueran irracionales; y sin acer distincion se valió del mismo azote para ombres, y para reses: *Omnēs eiecit de Templo, oves quoque, & boues*; pues en otras ocasiones le è vilto y o no menos ofendido, y con todo eso menos airado; pues porque aora tan sañudo, y tan riguroso? Ya està dicho, porque se saltaba a sus ojos, y en el Templo, y eso me rece graue castigo.

§. I.

Que saltar en otras circunstancias es ser vmano, pero atreuerse en su presencia es ser bruto.

EN dos ocasiones miro a Luzbel atreuido; allà en lo retirado del desierto intentò (tan ciego se abtafaba de fea inuidia!) persuadir a Cristo vna falta; que conuirtiese piedras en pan; era lo aparente solicitarle sustento, la intencion disponerle tiro: *Die vi lapides isti panes fiant.* Respondiole Cristo

Tomo 2.

con mansedumbre, que no bastaba pan para conseruar la vida, especialmente si le adquiria contra preceptos no ajustada diligencia: *Non in solo pane viuit homo.* Cayerano dixo le auia respondido como si fuera no demonio sino vmano: *Tanquam homini respondit.* En otra ocasion dà en perseguirle en el cielo, y en la campaña de su ambiciosa soberuia izo de sus prendas armas: y ai veo que le intitulan dragon: *Signum mag-* Apocal. *num apparuit in celo, mulier am-* 12 v. 1. *ta Sole, & visum est aliud signum* & 3. *in celo, & ecce draco magnus.* Ya ocasiona la diuersidad del estillo a la curiosidad duda; porque si en vna, y en otra parte es el mismo, en vna le tratan como vmano, y en otra le desprecian como bruto? Si a feas manchas de la culpa degenerò de la espiritual nobleza en el cielo, tambien degenerò en el desierto: tratenle pues en los desertos como a bruto, ò en el cielo como a vmano. Eso no, dice Crisologo, que ay gran diferencia de los lugares: verdad es no se vye a la inmensidad alguno; pero al fin atreuerse en el desierto, si bien es yerro: publica no sé que nobleza de enpacho; arrojarle en pero a lo descubierro, es degenerar aun mas allà de lo bruto: *De celo cadit in caelestibus qui delinquit: desperatus incurrit, qui in ipsis dominantibus oculis offendit: & excusatione caret, qui fac-*

Chrysost. serm. 26.

G. cinus

cinus ipso indice teste committit: aut quam defensionem sperat quem testimonium cognitoris accusat? Sic diabolus cum esset Angelus, & in caelo, & coram Deo semper clarissimus versaretur, & fulgens, dum Dei tentat aures, dum in Dei superbit aspectu, lapsus ad terram, ad tartara deiectus in diabolum mutatur ex Angelo. Bruta serpiente le arrojan a las cavernas, quando peca en las publicidades de aquel palacio; como a onbre, quando falta en los desuios de aquel desierto, que es desnudar lo racional todo, no tener a tantos ojos ningun respecto. Si pecares, disminuye tu culpa en tu decorosa vergüenza: sea falta de vmano, no insolencia de atrevido. Con justa razon trata oy Cristo con igualdad brutos, y onbres, porque si la publicidad no moderaba los onbres, ya degeneraron declaradamente en brutos.

Dos pecados encuentro en los dos primeros onbres; y que se puede encontrar en onbres sino pecados? Adan por lisonjear a vna dama, desprecia mas que neciamente la vida: que desde el principio fue la ermosura a las saludes veneno, y a las felicidades naufragio: comió de aquel arbol tan agreste fruta, que aun no está acabada de digerir en la pena:

Tulit de fructu illius, & comedit, Genes. 3. deditque viro suo, qui comedit. v. 6.

Cain arrebarado de vn furor

ciego, dispone alenoso parricidio: saca a Abel al campo, retirale a donde ni plantas, ni frutos pudiesen atestiguar el delito; y alli valiendose de la fraternal confianza, derramó alenoso la sangre de la inocencia: Cum essent in agro, confur- *Genes. 4. v. 8.*
Abel, & interfecit eum. Ambos pecan ijo, y padre; y claro estaba si pecó el padre, que auia de imitarle el ijo, y con todo eso veo se abla con muy diuerso estilo de la culpa de Adan, que la de Cain: *Homo cum in honore esset* (dice David) *non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Que este verso able a la letra de Adan, no es dudable; pero porque Adan se à de contar con los brutos, si Cain no menos puerlo se queda en el numero de los onbres? Ya indicò al parecer la razon Ambrosio: Adan pecó a lo muy publico, Cain executó su maldad en lo retirado. Adan en el paraíso, Cain en el paramo: Adan ni escusó ojos de animales, ni aspectos de plantas, ni le enbaraçó fuesen testigos los frutos; a Cain aun las plantas le estorbaban, y los arboles le impedian: pues quedese Cain en andar de vmano, y cuente-se Adan por bruto, que el enpacho es decoroso testimonio de noble ganio, y el arrojio de muy brutal apetito: *Meris ipse dicit:*

Psal. 4. v. 13.

Ambrosio in Cat.

dicir: *Eamus in campum; non dicir: Eamus in paradifum, vbi poma florent, non in aliquem cultum, & frugiferum locum... Videtur veritus ne largior boni terra prouentus irifile facinus impediret, & liberalitatis afuetudine genialis, qua facit fibi factus, & fructus varios germinafcere, in hoc quoque criminis apparatu, vel muta fpecie fui fraternum reuocaret affectum.* Mostrò Cain era peruefto en disponer no vbiefe para executar accion tan fea ningun eftorbo; pero executotiofe onbre vyendo aun mudos testigos con noble enpacho: Adan enpero defacreditò fu fer, quando ni le eftorban ojos, ni le enbaraçan afpectos. Quien rompe las leyes de la verguença, ya izo a fu mifmo fer mucha injuria. Bien eftà; pero porque Cuiſto altera en eſta ocaſion fu eſtilo? Aſi fe retiraba antes de exercitar por ſi mifmo rigores de fu juſticia, y aſi afeçtaba lograr fu miſericordia, que ſe valia de miniſtros para caſtigar, y por ſi mifmo cuidaba el fauorecer. A Iſaias vn Angel le abraſa, a Jeremias la mano de Dios le alienta. Cometa pues aqui el caſtigo a ſus miniſtros, y dè por ſi mifmo premios. Eſo ſerà quando ſean de otra calidad las culpas; pero quando ſe deſcomide el atreuimiento a fu caſa, el mifmo venga de corofamente fu onra. Eſta diferencia ay entre pecar en otro qual-

quier lugar, ò en el Templo, que en otro lugar es acer peſares a ſu perſona, pero en el Templo es acer a ſu pundo nor injuria; y viene a ſer,

§. II.

Que venga Dios rigido qualquier deſcomedimiento a ſu caſa, aunque diſimule tal vez el deſaire a ſu perſona.

NO es lo mifmo ſi abla- mos al vmano eſtilo agrauiò, y diſguſto: diſguſto es deſabrir, pero no injuriar: agrauiò aña- de el injuriar ſobre el deſabrir; y ſi bien no ay agrauiò ſin diſguſto, no todo diſguſto es agrauiò: entra ſe pues a ofender a vna perſona en ſus mifmos ojos, es me- nospreciar ſu onor, y aſi obligar a que zeloso enpuñe las armas para el caſtigo, aunque en otras ocaſiones ſe dè por deſentendi- do ſu dulce genio. En- trò Dios en caſa del Patriarca Abraham, y debia de ſer en aq- l tiempo tan ſingular la modeſ- tia, que aun ſiendo de tantos a- ños ſe ocultò en el Tabernacu- lo Sara: prometiòle Dios al Pa- triarca grandes aumentos, y mi- diendo el poder diuino con la cortedad vmana, juzgò Sara eran mas promeſas de corteſa- no, que verdades de agrade- ci- do: ríofe: *Sara riſit poſt oſtium*

Gen. 18.

Tabernaculi. Ni solamente rie, burlando de la promesa, sino que tambien buscó en la mentira disculpa. Toleró Dios este caso, y tomólo como solemos decir, en risa, por no ensangrentarse en la pena: despues mandale Dios a Abraham sacrifique su mismo gozo; va al monte, dispone el ara, y aprisiona, no sin misterio, la víctima: *Cumque alligasset Isaac filium suum, posuit eum in altare super struem lignorum.* Rara diligencia del padre, y paciencia rara del ijo. No basta perder la vida, sino auer de sufrir antes el dolor de la cadena? Si no teme que la constante obediencia de Isaacaya de vyr el ázaro, porque la infama con tan molesto resguardo? Porque no solo no le cometiese falta, dice Zenon, pero ni la menor indecencia; *Traduntur tenera adde Abraham, huc vinculis manus, & ne quid minus ab hostia videretur pedes ligatura adstringit, ne incitata victima displiceret;* pues que importa que al despedir los vltimos espiritus ese mozo, estén menos conpuestos todos los miembros, si eso es estruendo natural al ronperse de cuerpo, y alma el estrecho vinculo, y no argumento, ni indicio de que el dar la vida es violento? Si supo Dios disimular en su casa vna risa menos arenta, y vn negar siendo tan declarada mentira? Será aora tan escu-

puloso en accion tan grande, que tuerça el rostro, y desprecie el olocausto? Es Dios como algunos ombres, con quien puede mas vna miseria para ocasionarles ceño, que seruicios muchos para dar gusto? Afecta lo que algunos ombres, que por no agradecerlos seruicios, se labrán sin ninguna ocasion agrauios? Como a de dexar de ser olocausto rendir vn mozo en tan juveniles años, tan resignado la vida: y porque mouer los miembros con las ansias del morir, a de merecer menos gracia? O pureza grande del Templo, y del ara! Verdad es, dice Abraham, saltó Sara, y que dio a Dios no poco disgusto, pero fue allá en lo retirado, y en lo escondido: *Post ostium Tabernaculi:* Isaac enpero está en el altar, muy cercano al ara, y aunque fuera disimule Dios vna culpa, en el Templo aun no sufri vna indecencia. Qualquier desman del Templo le mira como agrauio a su onor, como atreuimiento a sus ojos, y como desprecio conocido de sus alientos; y así estorbese en Isaac aun vna sonbra de culpa, porque en la ara podrá ser no la tolere su ira: *Ne quid minus ab hostia videretur.* No fuera sacrificio, sino agrauio, ni fuera li-sonjear con seruicios, sino irritar con desprecios: *Ne concitata victima displiceret.* Tan escu-

Exod.
v. 4.Leuit.
vi.

pulosos son en materia de templos los que conocen mejor el genio de Dios: tan temerarios los q peccan en el Templo! *Desperatus incurrit* (decia Crisologo) *qui in ipsis dominatis oculis offendit, & excusatione caret, qui facinus ipso iudice teste committit.* Fue singular la aduerfencia de Ifidoro.

Fabrica la temeridad de Aaron vn idolo, atribuyendole diuinidades, confagrandole sacrificios: *Hi sunt dij tui, qui te eduxerunt de terra Egypti* O ambition, que poco atiendes a la verdad, y quanto te gobiernas por interes! no ay mas Dios para algunos, q aquellos cō quien viuen, y aquellos de quien dependen: juzgò conseruaria el oficio aplaudiendo vn bruto, y no reparò en aplaudir diuinidad en vn bruto por conseruar el oficio; pero como la malicia vmana no puede vencer la misericordia diuina, fufpendio Dios el castigo, porque Aaron bofrafè aquel delman con digno arrepenfimiento. En otra ocasion dos ijos fuyos ofrecen aromas acercandose al altar, y porq el fuego era profano, no confagrado, le da Dios por tan ofendido q en ardientes llamas los consume, afia quitaflos las vidas: *Arreptis Nadab & Abin filij Aaron thuribus posuerunt ignem & incensum defuper offerrentes coram Domino ignem alienum, quod eis praeceptum non erat: egressusque ignis à Domino deuorauit eos, & mortui*

sunt coram Domino. Ay mas raro caso: Ofrecer sacrificio en pfo: fanas llamas, es faltar a vna ceremonia, pero aunque se falta a esta ceremonia, afin se le dedica a Dios vna ofrenda: fabricar enpero vn idolo es degradarle de Dios, es introducir a diuinidad la mentira, es el delito mas feo, y el pecado mas injurioso: pues como fiendo tan diferentes las culpas, son tan defiguales las penas: fi por vna ceremonia consume abrafa: da llama, como à Aaron se le difimula vna idolatria? Aaron en todo ofende, la culpa de los ijos sola es faltar en la ceremonia; pero afin es tambien ofrecer fragancia: pues porque no se difimula en lo obsequiato lo defairado, o porque no se castiga en Aaron lo idolatra, y lo facilego? Es el caso, dice Ifidoro, que estos se acercaron al altar; Aaron pecò muy lejos del Templo, y fiiente Dios tanto qualquier defcomedimiento en fu casa, que aunque perdone mayores culpas, aqui se enfangrienta en duras penas: *Videtur & ignem alienum incendere quisquis Ifidor. corpore & vel facularis alicuius cupidi in Leuit. tatis ignem in sacrario fui cordis accendens audet altaribus Domini appropinquare.* Llegarle al altar con delitos no solo es vmana culpa, fino atreuida indecencia: y afi lo castiga Dios fevero, aunque otras culpas las difimule piadoso: queden muertos Nadab,

y Abin, y sepultados en la temeridad de su arrojo, que cometieron en el Templo ese delito; y disimule Dios el yerro de Aaron, que aunque fue tan indigno, pero alfin no fue en el Templo. Temed Fieles acercar a Dios pesar en su misma casa, que es lastimarle muy vivamente en la onra. O como arroja a latigazos oy los tratantes, y las reses! *Omnes eiecit de Templo.* Verdad es que en los Templos no se ven aora esos materiales logros, ni se permiten esos contratos; pero que fuera si se vbiegan comutado en otros peores? si siruieran los concursos de licēcia para ablar, y si el venir a la Iglesia fuera solo para ver? O infelicidad suma de nuestros tiempos! comprar, y vender era escandalo antiguamente, y eso con titulo de sacrificios, y de olocaustos; aora otras ventas, y otras compras deben de exercitarse con menos titulo, y mas arrojo. Otra causa discurren los Padres de auerse mostrado Cristo tan sereno, y tan enojado. No toda serenidad es loable, alguna vez importan turbados ceños, y ayrrados brios. Grande debio de ser la ocasion; que comprar, y vender, y mas en orden a sacrificios, no parece era digno de acedos enojos. pues que seria la ocasion? O si acertase a decirlo! Auan echo la Iglesia casa de lonja; *Nolite facere domum*

Patris mei domū negotiationis. Cuidaban los ministros sus intereses, y como si siruieran mucho tiraban del Templo gajes: *Qua sua sunt, querunt* (dixo Agustino) *non qua Iesu Christi.* Pues bien merece esa culpa mucho castigo, que guele a engaño. Ni puede auer mayor daño para vn Principe, ni para vna republica, que ministros que se valen del seruir, solo para interesarse; y siendo en la verdad enemigos, tiran gajes como siervos. Vn enemigo ofende, vn criado sirve; pero llega a ser la malicia tan ingeniosa, que se vale del seruir, y del ofender; pues eso es para Dios mas que peladunbie, por

Agustino
in Cat.

§. III.

Que siente mucho verse en la verdad ofendido, y verse solo en aparente titulo agasajado.

Tirar gajes como siervo, y hacer obras de enemigo, es tormento a la mas fina paciencia, y dolor insufrible a la mas valiente constancia. Yo castigaré dice Dios a Eli, y a su casa, con tan duro golpe, que solo el eco aga estremecer al mas alentado oido; *Ecce dies veniunt, & praeidam brachium tuum, & brachium domus Patris tui, & videbis amulum tuum in templo in vniuersis prosperis Israel.* Pues porque tanto enojos? Porque sus ijos, dice

1. Reg.
v. 31.

Grego
hic ac
la ver
ve co
medi
cat.

eli

el sagrado Texto) se preciaban de Sacerdotes, y tiraban gajes de las ofrendas: *Veniebat puri sacerdotis, & dicebat immolanti da mihi carnem, ut coquam sacerdotis;* y por otra parte trataban de desatemplanças: *Dormiebant cum mulieribus, quæ obseruabant ad ostium tabernaculi.* Todo lo juntó ingeniosa en su perversidad la malicia; gajes de ministros muy sagrados, y entretenimientos de moços muy diuertidos; pues yo los aré pedazos, dice Dios, porque la terribilidad del castigo publique los ardores del enojo: y si en otras ocasiones disimuló mi paciencia, aqui se vengará rigurosa mi iusticia, y atemorizará mi venganza. O lo que ay de esto! Parece ministro en lo aparéte para el cuidado, y en la verdad solo trata de su logro; parece Eclesiástico, porque goza beneficios, y procede muy a lo seglar en el cumplimiento de sus desatemplados deseos; parece juez a cuyo cargo a de estar el defender la justicia; y solo sirve el puesto para la injusticia de capa; pues tronchenle a Eli su brazo, y destiernenle del Templo, que es enorme ese delito; a predicatio nis intentione contigit (dice Gregorio ne dum veritatem nouæ oblationis assereret habere vltimus ad voluptatis suæ luxuriam vetera non valeret. No quiere dexar el vicio; ni quiere desahirse del ministerio; antes todo el intento era

ser para los gajes ministro; siendo en las obras contrario; pues muestrele Dios muy feo en el castigo, que pasa de muy atreuido atrejo sepén las obras enemigo, y tirar muchos gajes a titulo de criado. Si tratas de ser malo: declarate por el vicio, y con eso vivirás en la casa del mundo sin mentirte religioso; pero obligarle a Dios a que te de ración como a su ministro, y luego acerte pesares como pudiera el mayor contrario, es irritar la vengança, y es intentar pascé por verdad lo que es en si tan mentira. Quien viera oy en el Templo los Sacerdotes, llegado de lo aparente, juzgará merecian muchos premios; porque con asistencia grande cuidaban los sacrificios; y eran tan al contrario, que solo atendían los sacrificios por intercedidos logros: *Nolite facere domum Patris mei domum negotiationis.*

Quando poseído de vn demonio, le tira Saul a David vendarlo; y es tal David, que vna, y otra vez toca dulcemente el arpa, por librarle de la furia; *Tenebat Saul lanceam, & misit eam putans quod configere posset.* David cum pariete, & inclinavit David a facie eius secundum: advertencia de Basilio el de Seleucia, que admiró ingenioso pudiese menos con David, ven le tiraba vna lan-

Gregor.
hic ad il.
la verba
ut com-
mede-
retis.

1. Reg. 18
v. 11

Seleuc.
oral. 15.

ça, que el deseo de aplicarle medicina: *Dauid adepta victoriam laetitiam immensam*, que que *Prophetam deceat, ac morum facilitatem praesert: uerum enim rege. & aule furor percito. Et mente alienato Dauid hyram, qua medicinam faceret, retrahabat causione vice medicaminis malum leniens*. Asi, que aun contra el dardo sabe persistir su zelo. Ahora corejamos este caso con otro que le sucede. Aua de celebrar Saul las Kalendas con luntuosa mesa, y Dauid le retira a vn desierto, sin que sea posible persuadirle venga a gozar del preuenido regalo: *Ece Kalenda sunt crassina, & ego ex more sedere soleo iuxta regem ad vescendum: dimitte ergo me, ut abscondar in agro usque ad vesperam diei tertiae*. No acabo de penetrar este proceder de Dauid: Si quando Saul está poseído de furias, y vibra para quitarle la vida lanças, le asiste, porque quando ace banquetes yye? Son mas de temer que las flechas las fazones? Ay mas que recelar de vna mesa que de vna lança? Es peor vna dorada copa, que vna ardiente furia? Bien está; pero aun tiene mas misterio. Quando Saul tiene vn demonio, y vibra vn dardo, declaradamente procede como enemigo; quando enpero llama al banquete, en lo interior es todo furiosa rabia, y en lo exterior parece cortés fineza; junta el ofender, y el agasajar: portarse como el ma-

yor enemigo, y darle el lugar mas ventajoso, y el regalo mas sazonado: pues esto no puede sufrir Dauid: tolera so paciencia le tire a lo descubierto dardos; pero no ay paciencia para ver que quando dispone mas ardientemente tiros, quieta paliarlos con agasajos: *Quare Dauid voluit abscondi in agro*: dice el *Abulen*, *Abulense*; y responde: *Quid timebat sibi ab insidijs Saul*. q. 1. Aquí yye, y alli se acerca; que causa mas pesar el ver disimular durros tiros entre dulces agasajos, que verse mal tratar a muy declarados tiros. Otros peccadores aua en esta ocasion fuera del Templo, y con todo eso solo enpuña el azore contra los que en el Templo le ofenden, porque juntan ambos titulos, y tratando de ofender, tiran gajes de servir; *Vos autem fecistis illam domum negotiationis*. El zelo, dice el Euangelista, le obligó a Cristo a esta accion; *Zelus domus tua comedit me*; singular metáfora: tu zelo, dice, me comio, explicó la esencia del zelo, y por estas señas es facil conocer qual es zelo castizo, y qual es zelo bastardo: algunos zelos veo que se sustentan, no en el pecho, sino en el oro, y esos solo el nonbre tienen de zelo. Afectase zelo a la ley; y no es tanto por estorbar la culpa, como porque se aumente el interes en la pena. Ofentase cuidado de la oblesuancia

i Reg. 20
v. 5.

lo en
v. 4.

suele aplacarse con la dadiua, o la promesa: pues este no es zelo de la casa de Dios, sino zelo muy del mundo;

IV.

Que el zelo de Dios solo se quieta quitando culpas, el fingido suele aplacarse con dadiuas.

A Las mesas dá del pie Cristo pisa el oro: Effudit as, & mesas subuertit; pues este es zelo, que el que se ceba en el oro, con sobrescrito de zelo, tiene ordinariamente fondos de engaño. Que cuidadosos andaban los Escribas, y Fariseos de la obseruacion de su Sabado, que por su atencion no se iciesen en el prodigios, que se dedicase todo a los ocios; esta era la calumnia que le opusieron tantas veces a Cristo, y aduirtio con singular ingenio Crisostomo, que auiedo echo en Sabado aquel prodigioso milagro de los panes en el desierto: *Erant autem proximum Pascha dies festus Iudeorum.* Ni le calumniaron la acciõ, ni le icieron proceso de que era Sabado, ni se oyò como en otras ocasiones de esta marauilla capitulo: pues que es la causa de q̃ aqui se quiere la impaciencia de su zelo, si en otras ocasiones ardiò tan desenfrenado? No es posible, decian, quando dio vista al ciego, que este onbre sea

virtuoso, pues quebranta, aunque sea para dar ojos a vn ciego; el Sabado; *Non est hic homo à Deo, qui Sabbathum non custodit.* *Ioan. 9. v. 16.*

Pues si no està exceptuado el milagro de la calumnia, como executandole en Sabado de este de los panes no le acen causa? Entré cinco mil onbres no vbo vno que tuuiese por sospechoso el milagro; ni por ser en aquel dia quisiere formar proceso; pues como se an oluidado tanto de su zelo antiguo? Porque el zelo, dice Crisostomo, se à cebado en el regalo, y en auiedo regalo, es mas apacible el zelo: *Vide quanta est quia la virtus non vltra eis Sabbathi transgressuonis cura: non vltra zelant pro Deo; sed omnia remota sunt ventre repleto.* & *Propheta inuenerat apud eos, & Regem eum inthronizare volebant.* En otras ocasiones no auia regalo, y así todo era zelo, y todo era tenerle a Cristo por sospechoso; ora ya ay dadiuas, ya ay regalos, y el que aciendo en el Sabado prodigios era sospechoso en dando serà diuino; ya es el Profeta de seado, ya el Mesias; ya el Sabado no estorba el ser milagroso, que las dadiuas estorbaron las calumnias. O valgame Dios, y como suele verse muy acomodado el zelo! En vn onbre pobre es menester que se execute el castigo, porque importa para los demas el exemplo. No se de adonde le vino una cantidad de diez-

Chrysost. in Car. ad Ioan. 6.

Ioan. 6. v. 4.

ros: començò a repartir, y dio en grangear, y ya ni la culpa es culpa, ni es menester para el exemplo el castigo, y está lleno de nulidades todo el proceso, son zelos bien acondicionados algunos, como los ganen la boca, tuercen acia otra parte la vista. En Sabado se dan al ciego ojos, y en Sabado se pone en el desierto la mesa, y ay tan gran diferencia entre esas acciones, que quando da vista, comete notoria culpa, y quando da de comer es conocidamente Profeta: *Vide quanta est gule virtus: non ultra zelant pro Deo, sed omnia remota sunt ventre repleto.* El zelo verdadero nunca se aplaca con dadivas, porque le lastiman si enpre las culpas.

Fabricaron los Israelitas vn idolo a costa de muchas joyas, y a desperdicios de innumerables riquezas: baxa Moyses del monte, ve el desacierto, y empleando lo flamante del enojo en las culpas, aguardò mas tiempo para castigar las personas. Izo el idolo pedazos, reduxole a poluos, diosele a beber a los delinquentes;

Exod. 31. *Arripientque vitulum quem fecerant,*
v. 20. *combussit; & contriuit vsque ad puluerem, quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.*

Rupert.
lib. 4. in
Exod.
cap. 27. *Ruperto quiere que los poluos ayayan salido a los labios: Aiunt quidam quod aureum vitulum in puluerem redactum in potu illis in iu-*

dicium dederit; & hoc factò qui auctores fuerunt sceleris, aureis promissionibus labijs publicati vel deprehensi. Executada esta accion, ace que los Leuitas quiten a los delinquentes la vida: *Occidat vnusquisque fratrem, & amicum, & proximum suum.* Aora para que les da a beber el oro, si a de teñirse tan presto en su culpada sangre el acero? No gaste tiempo en dades el oro, sino execute el castigo. Todo tiene misterio, dice este Padre tengan riqueza, y executen los Leuitas la sentencia con la espada en abono de su zelo: pues pudo mas para que los castigasen el comedido delito, que para defenderlos el oro; oro tienen; pero no les vale; antes los Leuitas a vista del oro ensangientan el acero; *Qui ergo tanto populi amore constringitur, contra culpas eius, considera, quanto zelo rectitudinis accendatur.* Salga el oro a los labios, y vean esa riqueza los ojos, y castiguen se con todo eso los pecados: y con eso se acreditarà de muy diuino este zelo, pues no se temple a vista de las riquezas, si juntamente se mezclan culpas: mucho fue no quedase sepultado entre tanto oro el delito, y mucho fue se castigase en gente rica el pecado. Este es zelo, que tira a quitar la culpa, y no lo es quien atiende a su cudicia. Zelo de Dios tubo Cristo, dice San Iuan, pues

pues fin que les valiese la autoridad de los Escribas, y Fariseos, fin que los defendiese el oro, fin que los anparase el ganado, auyentò los tratantes, y destierò del templo los delinquentes. *Cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de templo.* Por mal seruida su casa se enpeñò zeloso, y siruió para el castigo, y para el exemplo; venia a corregir desmanes del mundo, y comenzó por los de su casa; que no fuera ajustado olvidar los del templo, y enpeñarse en corregir los del mundo; algunos veo saltar en esta parte; ay zelosos de solas agenas culpas, censuradores de agenas vidas, y dormidos en las propias. El zelo de su casa le obligò a Cristo: *Zelus domus tua comedit me.*

4. V.

Que zelar cada vno la reformation de su familia, trae muchos frutos; zelar la agena quando no toca, suele ocasionar alborotos.

A Jacob, y a Raquel veo zelosos de quitar idolos: Jacob pide le entreguen los dioses a quien, ciegame: dedican cultos y sacrifican afectos: *Abijcite deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini.* Obedecieron prontos, que en vn Principe recaba mucho vn agrado, y entregaron aun mas que el a-

uia perdido: *Dederunt ergo ei deos alienos, quos habebant, & in aures, que erant in auribus eorum, y in portulo esta accion viuio fin zelo de enemigos, y sin temor de alborotos. Cumque profecti essent, terror Dei inuasit omnes per circuitum ciuitates, & non sunt ausi persequi recedentes.* Cotejemos este caso con lo que a Raquel sucede: Trata de retirarse con su esposo, y de seandò no tubiese su padre idolos, se los roba: *Eurata est idola patris sui.* Santo Tomas dice, que fue zelo de justicia: *Pesset dñi quod zelo iustitie hoc fecerit.* Este zelo ocasionò tan a: i:sgado alboroto, que Laban forma exercitos, y ligue a Jacob no menos que siete dias: *Assumptis fratribus suis persecutus est eum diebus septem, y a no auerlele aparecido Dios, y estorbado aquel enpeño, quiza quedara manchado con sangre el campo.* Ahora: si Raquel, y Jacob tienen vn mismo zelo de que no se adoren idolos, como en vna parte todo es alboroto, y en otra para las vidas seguro: porque en vna parte no ay quie persigua, y en otra todo es soldados, y todo ceños: Faciles la solucion: Raquel quiso reformat casas agenas: *Idola patris sui.* Jacob solo reformò su familia: *Conuocata omni domo sua, y reformat cada vno su familia no causa enfados; queren enpero reformat la agena, de ordinatio causa alborotos:*

Gen. 31.

S. Thom.
ad Gen.
31.

Gen. 35.
v. 2.

Quia

Chrysof.
in Cat.
ad Gen.
31.

Quia vidit Laban / dice Crisostomo / cum multa indignatione perse-
qui iustum; & penam furtiui seces-
sus; ut ita dicam, sumpturum appar-
uit Laban nocte in somno; ut terita
eius mente impetum eius coerceat à
Iacob. A no auer Dios detenido
a Laban, vbieta conuertidose
en batalla el auer querido re-
formar su idolatria; que Iacob
reforme su casa, que quite ido-
los, es a su quietud el mejor se-
guro; pero que Raquel, quan-
do no le pertence, quiera re-
formar los agenos, es alboroto
muy artiesgado; el zelo pues
de su casa le estimulò a Crisostomo;
Zelus domus tua comedit me. Y
aunque se finieron los Escri-
bas, preualeció la constancia, y
triunfò de la potencia.

Iudic. 6.
v. 25.

Aparecefele Dios a Gedeon;
y mandale que destruya la ara
de Baal, y adierte, que aquella
ara caia en juridicion de su pa-
dre: *Destrues aram Baal, que est
patris tui. & nemus, quod circa aram
est, succide.* Vbo algùn ruido; pe-
ro quietole muy presto: no pasò
a obras, solo se quedò en ame-
nazas: a la primera razon que
dio su padre se quietò toda la
gente; *Si Deus est, vindicet se de eo,
qui suffodit aram eius.* En otra o-
casion trata Daniel de quitar
vn idolo que adoraban los Ba-
bilonios, y indignase tanto el
pueblo, que se vè obligado el
Rey para referuar su vida a en-
tregarles la inocenci; *Dixerunt
cum venissent ad Regem: trade nobis*

Dnm. 14.
v. 28.

Danielem; alioquin interficiemus te,
& domum tuam. Vidit ergo rex quòd
irruerent in eum vehementer, & ne-
cessitate compulsus tradidit eis Danie-
lem. Aqui mi dificultad: Si todo
el poder de vn Rey no basta a
quietar este alboroto, porque
Daniel dio la muerte a vn mós-
truo, a quien adoraban por
dios; *Diruptus est draco*; como se
quieta tan presto el pueblo,
quando Gedeon desface el ido-
lo, corta el bosque, y demuele
el ara? Verdad es que al prin-
cipio piden a Gedeon para qui-
tarle la vida; *Produc filium tuum
huc, ut moriatur*; pero con vna
palabra queda todo ese furor
sosegado, y todo ese ardor ex-
tinguido; *Si Deus est, vindicet se
de eo*; quando Daniel, se enpe-
ña el Principe en defenderle, y
es tal la indignacion del pue-
blo, que no es posible quietar-
le: *Indignati sunt vehementer*; pues
porq̃ los vnos no se indignan,
quando los otros tan ardientes
se exasperan; y porque Gedeon
queda libre en sus intentos, y
Daniel tan condenado a casti-
gos? Ya esta dicho: Daniel qui-
so corregir vn yerro no de su
casa, sino de Babilonia, Gedeon
vn abuso de su casa; *Destrues
aram Baal, qua est patris tui*; y ay
tanta diferencia de querer cor-
regir agenos yerros, a reformar
los que son muy propios, que
quando Gedeon destruye aras
facilmente se apagan iras; pero
quando Daniel, todos se enci-
enden

enden en llamas, Cada vno tiene derecho a corregir los delmanes propios; y le tienen los demas para que no se entremeta ninguno sin tocarle, en corregir los agenos; y asi lo vno se recibe bien, y lo otro suele recebirse muy mal: *Ista ara dicitur el Abulente erat iohannis patris Gedeonis: hoc autem quia forte ipse eam construxerat, vel in aliquo pradio suo erat. vel ipse tribuebat impensas ad sacrificandum in ara illa: Et ob hoc, quando destructa fuit, non ausi fuerunt oppidani occidere Gedeonem.* Gedeon quito idolos, pero de su casa, Daniel de la agena; y asi Daniel excito contra si los odios, Gedeon mas facil pudo quietar los afectos. Bien izo Gedeon, y bien izo Daniel, que este se mouia con zelo, y aquel tuuo para obrar expreso mandato; pero para q se vea la diferencia que ay, quando se cuida de lo que es proprio, o quando se atiende lo q es desorden ageno, a Daniel le atroxan a anbrientas fieras; pero Gedeon, facil aplaca las iras. Pascua dice que era; pero Pascua de los Ebreos; notolo Origenes: *Forfan quia quoddam est Pascha humanum, eorum qui procul a proposito Scripturae celebrant illud; quoddam vero diuinum, & verum quod in spiritu, & veritate perficitur: ad distinctionem ergo diuini dicitur Iudaorum.* Debia de celebrarse la fiesta, que se auia instituydo para reconocer largas

mercedes, tan aciendo a Dios pelares, que mas era para encenderle en enojos, que para templar sus ceños. Que adulteradas estan por la peruersidad de los que concurren, todas las celebridades que a instituydo religiosamente la Iglesia! La Pascua de Nauidad sirue al regalo; la de Resurreccion solo es tratar de desquitar el ayuno; las procesiones de que se afectan no sin dolor de la decencia, mas que muchas profanidades: asta los Misereres instituydos para dolerse de culpas, se an torcido acia multipliar culpas de que dolerse. Con aduertencia pues dixo el Euangelista, era esta Pascua de los Ebreos: *Prope erat Pascha Iudaorum*, porque debia de celebrarse con menos elpíritu, y con mas desenbarazo: con que viene a ser partido se celebren pocas fiestas, por

§. VI.

Que auendose instituido las fiestas para reconocer a Dios con religiosos obsequios, algunos las conuerten en desmesurados agnauos.

POnese Ieremias a describir las celebridades de su pueblo, y dice, que lloraban los caminos, porque nadie trataba de celebrar las festinidades: *Via Sion lugent, eo quod non sint, qui veniant ad solemnitatem.* No dixo q no auia qui viniese, sino quien viniese

Thren. v.
v. 4.

Abulens.
9. 34.

Origen.
in Cat.

viniese a la solemnidad: los caminos llenos estarian de gente, el templo con numeroso concurso; pero pocos venian como era razon al reconocimiento debido, y muchos al entretenimiento escusado. Bien que a la letra se entienda ese lugar del Templo, quando en poder de los enemigos; pero en lo moral tambien se entiende de los abusos. Lloran los caminos, no porque falte el concurso, sino porque se adultera el intento: auia de ser el ansia venir oraciones, para que en presencia de Dios consiguiesen mas poderosamente eficaces, y tratan pocos de orar, tratando muchos de delinquir: no falta tanto el venir, como el venir a la solemnidad de la fiesta, porque los trae el intento de su culpa. Que bien Vgo Cardenal! *Via Sion lugent eo quod non sunt, qui veniant ad solemnitatem curia celestis; sed omnes descenderunt ad luctum inferni ambulantes per viam Egypti, idest peccati... In solemnitate solent esse tria, ornatus vestimentorum, multitudo ciborum, & copia luminum.* Quando se auia de tratar de penitencia, se ostenta gala; quando de la abstinencia, preualece contra el ayuno la gula; y asi no ay quien trate de solemnidad a lo debido, y lo religioso, porque tratan casi todos a lo indigno, y a lo profano. Quitan los concursos que se pudiese, lo tendria siempre por acertado:

porque aunque el intento al principio aya sido mortificarse, el efecto es en no pocos diuertirse. O como se conoce que era esta Pascua de los Ebreos, pues veo a Dios con vn azote en la mano, y en el rostro con mucho ceño. A ser Pascua de Dios, de otra suerte fuera, pues los sacrificios le merecieran agradados, y los obsequios le enpeñaran en beneficios.

Neomeniam, & Sabbatum (decia por Itaias) *& festiuitates alias non seram: iniqui sunt cætes vestri, Kalendas vestras, & solemnitates vestras odiuit anima mea: facta sunt mihi molesta, laboravi sustinens.* Singular decir! Vuestras festiuidades son tales, que las è cogido miedo. Que de los pecados tubiese Dios: error, bien està, que al fin ofende la pureza de su vista la fealdad asquerosa de nuestra culpa; pero las celebridades porque las mira con ceño, quando se ordenan a merecer mas su agrado? Matar reses, optimir con animales: las aras, no es protestar reconocimientos? no es pagar debidamente tributos? pues porque se enoja? de que le reconozcan, y paguen? Facil se dexa ver la respuesta: porque es el reconocimiento de calidad, q mas parece accion de quien desprecia, que accion de quien agasaja. El concurrir es tan contra el intento que se debia, que como gimiendo su paciencia,

Isa. Glosa
v. 13 Moral.

Hugo.

Lac. I
7. 10.

da

da voces para desaogar su ansia. No vienen a tratar de acerle gusto, sino afectan al parecer irritarle con imprudente desprecio: no ay para mi dia peor, dice, que el dia que os juntais cõ titulo de celebrar en la Neomenia el beneficio de gobernaros, el Sabado, el de aueros dado fer, porque a vista de tantas obligaciones sobrefalen mas tan indecentes ruindades. Que bien la Glosa Moral: *Per istas solemnitates veteris legis significata fuerunt noui testamenti festa quorum tamen obseruatio per vacationem à terrenis operibus non valet, nisi fiat cessatio à peccatis.* Aqui el picante: *Qua tamen frequentes magis fiunt tunc, quam in diebus alijs.* Los menos tratan de acudir a los Templos en los concursos como se debe, y quando parecia era el intento mirar el cielo, es todo el cuidado atender al mundo.

Que elegante lo explico al capitulo 13. San Lucas. Estaba Cristo vn Sabado en la Sinagoga derramando los resplandores de su celestial doctrina: era en los Sabados muy especial el concurso, y aya entre los demas vna muger que tenia espiritu de estar enferma, inclinada siempre a la tierra, sin que pudiese leuantar los ojos a mirar la celestial ermoñura: *Erat docens in Synagoga eorum Sabbathis, & ecce mulier, que habebat spiritum infirmitatis annis decem, &*

ocsto, & erat inclinata, nec contrino poterat sursum respicere. Al concurso vino esta muger, a las celebridades del Sabado: pero tan lejos de oir la mas celestial doctrina, que su estudio era solo mirar la tierra. Mugre, a que vienes? Vienes a inquietar, ò a oir? Si tus ojos se ceban sienpre con ambicion infeliz en tierra, porque vienes a la region de tan celestial doctrina? Salte de la Sinagoga, discorre por la ciudad trata de tu profanidad en las plazas, y no acudas a las Iglehas. Ese es el caso, dice Crisologo. No se contenta con ser mala para si, sino que trata de ser escandalo a muchos; ve que concurre varia gente a la Sinagoga, y con ocasion de yr à oyr tan importante doctrina, va a tratar cosas de tierra: *Idetis quia hac mulier depreßa nequissimi Spiritus onere suspirabat, qui semper operibus peccatorum deprimit homines, & inclinat ad terram, ne cælum videant, ne aspera sapiant, ne Deum aspèctent, ne ad libertatem suam per suum reuertantur auctorem, sed inclinato capite, defixis oculis, prono vultu capitiui sub iugo semper hostis tenentur antiqui.* Todo el intento es tierra, y parece que es todo el defecto doctrina: parece que va a la Sinagoga a tratar de espirituales furos, y se introduce a muy nociuos escandalos: tan lejos esta de venir a oir, que solo viene a inquietar,

Isa. Glosa
p. 13. Moral.

Ser. 105.

Luc. 13.
p. 10.

121,

cat. Y pluguiera a Dios fuera sola esta muger; pero el daño es que son muchas, y así como en ellas se trata tanto de escándalos, no ay qué admirar mire Dios a questeas fiestas con ceños. Como açote llamò San Iuan al texido de los cordales: *Quasi flagellum*; y en verdad que no parecia remedio, sino castigo: si ya el auer tarles las reses, y arrojarles el oro no fue tan riguroso castigo, que esotto del golpe pudo pasar por remedio. Extraña estimacion ace la ceguedad del tener, aras facilegas se a levantado en nuestros coraçones el oro, y allà dixo San Pablo, que a la diuinidad debiamos el ser, el alentar, y el viuir: *In ipso enim uiuimus, mouemur, & sumus*; el oro es para algunos tan dios, que ni les parece pueden, si les falta, ser, ni les es posible viuir: tan mas intrínseco ser juzgan la riqueza que la vida, que a engañosas persuasiones de su cudicia se dan a creer,

§. VII.

Son mas el oro que tienen, y menos el ser que viuen.

FAltò Acan còtra el precepto diuino; de tan corto animo fue, que se enbarzò en las primeras riquezas sin juzgar auiria despues otras para satisfacer su cudicia: y como no ay culpa, que pueda disimularse

con maña, porque ella misma tiene para publicarse lengua. Supose el calo, y mandò Dios se abralase en ardientes llamas qualquiera a quien manchasen tan indecètes cudicias: *Quicumque ille in hoc facinore fuerit deprehensus, comburetur igni*. Descubrio la muerte a Acan, y quirdle el pueblo a dura lluuia de piedras la vida, abrafando en sedientas llamas la acienda: *Lapidauit eum omnis israel, & cuncta, quae illius erant, igne consumpta sunt*. Ya se viene la dificultad a los ojos: Si mandò Dios se reduxese el delinquente a cenizas, porque le quitan la vida a piedras: torcióse a caso el Texto a ruegos del oro acia menos ignominioso suplicio? Cometiòse vna culpa, quando era el intento corregir otra, que a veces no menos suele delinquirse en el castigo, que en el pecado? No, dice Agustino: muy legal procedio en esta ocasion Iosue: no mandò Dios que se abrafasen en llamas? Si: *igni comburetur*: no reduxo Iosue su acienda a cenizas? *Omnia, quae illius erant, igne consumpta sunt*: pues legal executò el castigo, y el castigo declaró bien el afecto: por mas intrínseco ser tiene Acan el oro, que el cuerpo, y así menos abralado muriera cebandose las llamas en su persona, y mas aueniendose cebado en la acienda: por menos ser juzga Acan el viuir; y por mas ser el tener,

y así

August.
q. 9.Iosue
v. 15.Acor. 17
v. 28.Apor
v. 16.

y así si se ceban las llamas en el tener, mas abrasado padece que si se cebáran en el viuir: *August. q. 9.* *Quis ad intelligenda verba Domini sapientior esse potuit, vel ad facienda obedientior?* bien entendio Iosue lo que significaba el decreto, y así no abrasó el cuerpo con llamas, sino reduxo toda la acienda a cenizas; que Acan en su necia estimacion juzga menos ser lo que viue, y mas ser suyo lo que posee. Pues bien traziado, si Cristo dando del pie a las mesas les quita el oro, y formando vn azote les yere el cuerpo: llame San Iuan al erir el cuerpo remedio, y al quitarles el oro, dele nombre de castigo, que en su aprehension es todo su ser la acienda, porque todos no son otra cosa que cudiçia.

Buelta a este mismo estilo el Euangelista. Abla de Babilonia, y despues de auerla pintado en el altiuo trono de su soberuia, y a lo vmano en la mas prospera dicha, dice, que los mismos que la tributaron aleos para su adorno, serán instrumentos de su castigo: *Desolatam facient illam, & nudam, & carnes eius manducabunt, & ipsam igni cremabunt.* No podemos vyr en el mismo Texto la duda. Si conuertido ya en furor rabioso lo blando de los afectos, no se contentan con despedazar las carnes, sino que ceban en ellas mismas los dientes, y la idropesia ardiente de su indignaciõ

se arroja a la sangre, como pudiera la mas inhumana fiera, como an de abrasar en ardientes fuegos la que ya se comieron a bocados? Si la abrasan, como se la comen? y si se la comen, como la abrasan? Aun trasladada a vitales sepulcros, no escusa se repitan los castigos? Es el caso, dice Ambrosio, que así se dà nombre de cuerpo, y de carne a las riquezas, y el despojarla del oro es como desnudarla del cuerpo, y así viene bien abrasarla en dura llama, y privarla de la acienda: *Possumus per carnem diuitias omnium gentium intelligere: carnem eius manducauerunt, quando opes omnium gentium, que Roma deferebantur, acceperunt. & in suos vsus redegerunt.* Tiene Babilonia por tanto mas carne suya la riqueza, que su carne, que le parece la despedazan las carnes, si le quitan las riquezas. Verdad es que el oro no es el ser que se goza, y que el cuerpo es ser vmano, con que se viue; pero tan de otra suerte se regula en el estilo de la cudiçia, que el ser parece accidente segun se arriesga, y la riqueza parece ser segun el aprecio con que se estima. A tempestuosos mares se arroja la vida, aun no por segura acienda, sino por engañosa esperanza. Los senos mas escondidos de la tierra se escudriñan, y se condena vn nombre viuiendo, por cumplir esta nociua ansia, a la sepultura: to-

Ambrosio hic.

do es tratar de adquirir, todo es idropefia de tener, y auiedo de ser para la vida la acienda, se arriesga por la acienda no pocas veces la vida. Como castigo fue el cordel que lastima el cuerpo, y riguroso castigo fue el pie que les quita el oro. Bien está; pero aun no è sondado los misterios todos de esa palabra. Grande es el castigo, pues les quita acienda, y lastima la persona; pero si se compara con el merito de la culpa, ya puede pasar por sombra, y no merece nombre de pena. O quantas veces mides con tus faltas tus fortunas, y juzgas necio auia pocas razones para tan repetidos trabajos, y tan prolijas enfermedades! pues de verdad que si no estuvieran tus ojos con tu passion tan turbados, conocieras mereces tanto castigo vna culpa, que todo el del Euangelio puede tenerse por sombra: *Quasi flagillum*: a no detener la misericordia el brazo, de otra manera fuera el destrozo, y enton.es se pudiera llamar castigo, que aora solo se queda en remedio. Otra moralidad nos ofrece aquea accion: castigados los Dios por auisarlos, no por enrislos: pues ese es como castigo, y fuera castigo absolutamente el dejarlos. Ningun beneficio temporal puede ser de tanta estima como que te auise Dios con la seueridad del ca-

stigo, porque corrija la perversidad del pecado: saltraste arrastrado de vna passion; y los sinlabores del alma, y los latidos de la conciencia no te dexaron reposar vn punto en la pluma: sobreuino la perdida, affligio la enfermedad, siruiore todo de auisos; pues eso no es castigar, te, sino quererte:

S. VIII.

Que Dios fauorece quando con temporalidades auisa, y castiga quando como olvidado te dexa.

Coreja Origenes el fauor que inmediatamente izo Cristo en Cana de Galilea con este castigo que executa en la Sinagoga: y dice, este no fue menos fauor, porque se aumentò allí para decente banquete el vino; aqui enpuñò el azote por dar a conocer el pecado, y es mas fauor sacarle a vn ombre de culpa, que disponer regalada mesa: *Præsentis historiae in nullo minorem potestatem præstendit bis, quæ ab eo miraculosus edita sunt: quinimo constat hanc maiorem demonstrare potentiam miraculo, quod aqua conuersa est in vinum, eo quod illi inanimata subsistit materia; hic uerò tot millium hominum domantur ingenia. Corregit faltas, siempre es defabrido al gusto, pero inportante siempre al prouecho: conuertir el agua en vino, es prodigioso milagro; pero*

Gen. 21
7.10.

Gen. 22
7.1.

ro al fin solo tira a temporalidades lo textual de ese beneficio: y como es todo lo del cuerpo de menos monta, tambien es ese milagro de menos estima. No fue tanto beneficio lisonjearse aquel licor generoso fedes; como que aqui la amenaza estorbaba errores. Bien dice Iuan, que de los cordeles se izo como vn azote, porque parecia centellaba indignaciones la ira; pero a la verdad toda esa ira era benignidad de misericordia. Singular beneficio fue corregirlos, y el castigo fue-
ra dexarlos.

Dosijos alio que tiene Abraham, Ismael credito de su fecundidad, y entretenimiento sabroso de su vejez, Isaac el esperado, y el premio; Ismael pudiendo menos la generosidad paterna, que la esclava oscura prosapia, dio en desmandarse, y en atreuerse: supolo Abraham; pero disimulaba el castigo persuadido del afeto: *Esce ancillam hanc, & filium eius: non enim erit haeres filius ancille cum filio meo Isaac.* Durè accepit hoc Abraham pro filio suo. Mandale Dios despues sacrifique a Isaac, ensangrentando en la tierna sangre el acero, y dedicando su ermo-
sura al olocausto: *Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Si yo me dexara llevar

de mi dictamen, dixera estaban muy trocados estos titulos. A Ismael le llamara yo el ijo querido, a Isaac solo el ijo le llamara, porque aun para arrojarle de casa muestra muchos sentimientos, quando para sacrificar a Isaac son mucho menos los reparos: aqui no califica este precepto de duro, a li le reusa como muy agrio: aqui enpuña la espada, y lleva gusto el fuego para executar el mas sentido destroz: alli necesita de vna, y otra admonicion para executar el destierro: luego Ismael es el querido, y Isaac el menos amado. Eso no, dice deletetamente Zenon: las ansias del padre, quando va a sacrificar al ijo, son cortar todo vmano afecto, y estorbar con las apreturas las culpas: aquel estrecharle en el ara, aquel vendarle los ojos, aquel aprisionarle los pies, y manos, no es por lastimarle, sino solo por detenerle: a Ismael en los vicios le dexa mas olvidado, y asi Ismael es el ijo menos querido: *Pedes constringit, ne in exitu mortis concitata victima calcitra-* Serm 1. *ret: securus enim pater optimus de Abraham, ne dolore aliquid laceres ham, in mor em.* Si con estas ataduras merece Isaac el coronarse de estrellas, mucho le amò quien porque se coronase de estrellas, le estrechò en las ataduras; y si Ismael salio de

agreste genio, por verse mas tolerado; el tolerarle pudo pasar por errie, como en Isaac el preuenciue fue amate. O solo en el nombre castigo, y en ojo, siendo en la verdad beneficio, y agiado. O agiado, que as de parar en castigo! Favor es que arroje Cristo del Templo, favor que enpuñe el azote, si sabe despertar de letargo tanto nuestra aduertencia, y siue para corregir nuestra culpa. O eterno Dios, y como en estos tiempos tejes el azote de variedad de cordeles, pues se padecen armas, pestilencias, afflicciones, calamidades: tan dormido viue

en su engaño nuestro afecto, que es menester para despertarle tan repetido castigo. O Fieles, que nos tiraniza la culpa, siua para aduertirnos tan graue, y tan repetida pena; arrojemus del templo de nuestro coraçon tan indignos intereses, porque purificada ya el ara de nuestro afecto, se agrade Dios en el sacrificio, y se aseguren estables paces, por medio de estos rigores, y llorada nuestra culpa, merezca allat mucha gracia, y coronarse de gloria:

Quam mihi, &c.

(3.º)

SER-



SERMON PARA

EL MARTES QVARTO

de Cuarefma.

Ascendit Iesus in Templum, & docebat. Ioan. 7.

QVando pasa por agranio vn agranio, ya descuenta lo acedo de la injuria en lo declarado de la noticia; introducirse enpero vn tiro por agasajo, es el mas duro tormento, pues ni en la noticia, ni en la queja puede tener desago. De aqui se conocerá porq̃ Cristo reusaba tanto allarse en algunas fiestas, aciendo rostro muchas veces a las injurias: las fiestas, sobre auer degenerado asta ser profanidades, le querian obligar en lo aparente a q̃ las agradeciese, quando le daban ocasion de q̃ se quexase: la injuria si bien era desmerecido desprecio, alomenos no se intitulaba agasajo, con q̃ venian a ser mas tolerables las injurias, y menos por el abuso las fiestas. Verse vn cuerdo obligado a agradecer ruindades, es muy duro padecer, porq̃ ni la noticia sabe auenirse con el engaño, ni sufre lo aparente desaogar el sentimiento. A esta caula reusaba Cristo (relacion de S. Iuan al Capit. 7. de su istoria) allarse en la celebridad de la Scenopegia, ò fiesta de Tabernaculos; porque si bien era el pretexto reconocer beneficios, la pretension de los Escribas era acer agravios el animo. Alfin pues de esta celebridad que duraba por siete dias, subió este Señor al Templo, q̃ ver se acababan los concursos, le era sin duda de gusto, porq̃ tambien celaban pecados. Enseñaba no sin concurso, en el Templo, q̃ todo quiere puesto, si a de llegar a conseguir logro, y tener aplauso: admirabanse los Ebreos, y no era la admicacion tan candida, q̃ no degenerase a calumnia: como no auiendo cursado este onbre escuelas, decian arqueando las cejas, tiene tan singulares noticias? No eran, como digo, estas preguntas engrandecer el milagro, sino dar a entender se ocultaba alli no poco artificio: satisfizo Cristo a la du-

da; que aunq̃ se an de despreciar murmuraciones sin causa, las que tienen algun color, piden para q̃ cesen, respuesta. Mi doctrina, dice, no es mia, sino del Padre: fue decir, se la auian dado a cuẽta de eroicos meritos, no de prolijos y defuelados estudios. Quien icie-
re, aña- de, la voluntad de Dios, podrà juzgar facilmente de doctri-
nas. Muchos veo ablar en estos siglos de las doctrinas, y no sè si se ajustan tanto a cumplir las leyes: alomenos ablar con mucho en-
cono de agena ciencia, mas se roza en odio, y se acredita menos de zelo. Quien busca su aplauso, si vè crecer a otros, sienpre alla q̃ contradecir, y q̃ calumniar; quien busca enpero la gloria de Dios, examina con modestia el sentir ageno, y nũca prefiere el proprio. Moyses a costa de ayunos os dio la ley, y ninguno de vosotros tra-
ta de executarla, aunq̃ tratan todos de engrandecerla: y bien, porq̃ anelais derramar mi sangre, y disponéis con tanta ansia darme la muerte? Respondiolo vna multitud en confusas voces, debia de poseer sus entrañas algun demonio; y q̃ el merecilla era causa de recelarla. Vna obra è echo, y os admirais todos: Moyses escribiò la ley, pero vosotros la borrais con vuestras costumbres! Pues porq̃ no falte vna obseruancia mal entendida, no reparais en q̃ padezca vn ombre dolor el Sabado, y me acéis proceso de auer librado ese a los enfermos de su congoja, quando circuncindarle lo teneis por obseruancia. No juzgueis al viso de la passion, q̃ tropiezareis en la luz; juzgad niuelados con la verdad, y encõtrateis las obras agenas de mas estima. No es este, decian muchos de los Cortesanos, a quien los Fariseos andan por matar? Como ablando tan a lo claro guardan sus enemigos tanto silencio? Auante llamado endemoniado, y juzgaban se contenian en las circunspecciones de la modestia; así ardía contra Dios en todos el ansia. Quizà dudaban an conocido los Principes, que este es Cristo, si biè su deflucida patria nos saca a todos de esa sospecha. Clamaba en esta ocasion Iesu Cristo, diciendo, era toda esta afectada ignorancia muy ija de la malicia, y que no quedaba el no ver por saltarle a la luz resplendidos, sino porq̃ daban en cerrar ellos los ojos. Anelaban en esta ocasion prenderle, si bien los detuvo no sè q̃ enbarazo, que donde arde el odio poca fuerza tiene ordinariamente el respeto: creyeron muchos en esta ocasion en Cristo, q̃ no ay comunidad sobre quien no derrame su luz el cielo, y en quien no aya algunos a quien la passion no tuerza, sino la verdad encamine. Estos pues fueron el consuelo de la gracia: y si fue menester en sermones de Cristo para acer fruto, bien necesaria serà para cogerle en los mios: Maria es quien la reparte, &c.

Ascendit Iesus in Templum, & docebat. Ioan. 7.

T A n a lo peruerso dis-
curre sienpre el vma-
no genio, que las de-
monstraciones q̄ de-
bieran persuadirle estima, fir-
uen solo para engendrarle sos-
pecha: afecta la malignidad
cautelarse, quando su cautela
solo sirve de descubrirelle: y sien-
do vna accion mirada con de-
sapasionados ojos, merecedora
de aplausos, la tuerce la inui-
dia acia merecer desprecios. En-
ferma la emulacion con lo que
debiera sanar, y ace del antido-
to veneno, del colirio estorbo.
Ni se contenta ya con valerse
para engendrar sospechas, of-
cureciendo virtudes, de mani-
fiestas ruindades, sino tambien
de celebradoras admiraciones.
Sube oy Cristo bien nuestro a
Jerusalen, y era tanta el ansia
de la salud de los ombres, que
sin que le estorbasse el cansan-
cio, ni le disuadiese el camino,
començo a enseñar la mejor
doctrina en el Templo: oyeron-
le algunos de los Escribas, y Fa-
riseos, y arqueando las cejas en
suspensas admiraciones, y ma-
lignas dudas, començo a es-
trañar supiese tanto quien auia
estudiado tan poco: *Quomodo
hic litteras scit, cum non didicerit?*
Verle tan singularmente doc-
to, debiera obligarlos a reco-
nocer era singular ingenio, o

prodigioso milagro, y tiraba so-
lo la admiracion a desacreditar
aquella ciencia como artificio:
Admirabantur non ea, que docebat;

*sed quomodo litteras nosset, cum non
didicisset* (dice Eutimio) *oportuit* **Euthy.**
*autem cognoscere, quod Deus esset ip-
sa sapientia, & qui omnem adinuen-
erat viam prudentia.* Lucir con

tan soberana ciencia, arguia di-
uinidad; sus enenigos enpero
dieron en rezelar era engaño, y
la admiracion con que exage-
taban muy profunda la doctri-
na, no era para acreditarla, si-
no para deslucirla: *vide admira-*

tionem nequitia plenam dixo Cri-
stosomo) *non enim dicit, quod in
doctrina admirarentur; sed in aliam
admiracionem inciderunt.* No po-
dian contradeir la doctrina,

porque eran textos expresos de
la Escritura, interpretaciones
muy doctrinales, doctrinas
muy firmes; pero de aquella
misma grandeza formò delcre-
ditos la malicia, como que co-
sa tan grande adquirida sin es-
tudiofio trabajo fuese muy o-
culto artificio. Asi que procu-
raron admirandose inducir los
oyentes en recelosas sospechas
porque era tormento de su

ambicion, lo excelen-
te de las doctri-

nas:

(;?)

§. I.

Que es propiedad de la inuidia no atender lo que pide estima sino lo que puede tener viso de sospecha.

LA doctrina, que enseñaba Cristo, era tan segura como profunda, tan sutil como verdadera, y quando debieran admirar materia tan prodigiosa, dieron en decir, q̄ por no estudiada, parecia menos segura: *Non dicit quod in doctrina admirarentur, sed in aliam admirationem inciderunt.* Admirarse de la doctrina era aplaudirla, admirarse del modo era oscurecerla, y llegó a ser la malicia tan ciega para el aplauso, como lince para el desprecio. Seguia a Cristo numerosa multitud asta los desuios mas retirados, y los mōtes mas incultos: tal era la asabibilidad de su rostro, tan dulce siempre su trato, q̄ ningun afan acertaba a desmayar el enpeño: allōse vn dia con cinco mil onbres olvidados del sustento para viuir de dulcemente suspensos en escuchar: preuino su providencia la angustia, y pudierō los subditos, seguros de q̄ el superior tendria ojos, no gastarse en esos cuidados. O si siempre se iciese así! Si cuidasemos los subditos solo del fruto; y los superiores trarasen mas del sustento! No ay pedir atenciones a la doctrina, si es menester gastarlas en adquirir la vianda. Al fin Cristo con pocos panes dio

de comer a cinco mil onbres, y al partiilos aduirtio el Euangelista que auia echo gracias: *Cum gratias egisset, distribuit discumbentibus.* Mucho an discurrido con igual piedad q̄ ingenio en esta accion de gracias los Padres: quieren aya sido dar formula de reconocer siempre el beneficio de la comida: Basilio enpeito discurrio con ingenio singular, auia sido preuenirse contra la inuidia. O q̄ de atenciones a menester aun en el mismo acer bien quien llega a lucir, y ò como son para el inuidioso los beneficios en orden a irritar de la calidad de agrauios! Si no orara Cristo, dice este Padre, de la grandeza de este milagro coligieran pretendia auentajarse a Dios en el credito, q̄ era ambicioso, pues no auia sido reconocido, y a no preuenir en la accion de gracias la medicina, lo prodigioso de aquesta accion les engendrara sospecha, y pudiera mas con la emulacion falsar la accion exterior de gracias para el desdoro, q̄ sustentar cinco mil onbres con el aprecio: *Ne ex miraculi magnitudine calumniandi caperent occasionem, quod se per ambitionem patre superiorem ostenderet; neue quod Patri parente faceret. suetam rursus calumniam excogitarent. Iudaorum loquacitati eripiens accusationem: sublatis in calum oculis Patri hoc praeclarè factum acceptum refert. Singular sentit: Si el milagro es tan prodigioso, si*

Ioan.
v. 11.

Selent.
orat. 33

el

el prodigio es a los antiguos si-
glos tan ignorado, como a de
auer attemimiento para calum-
niarle, ò como a de bastar la
calumnia a deslucirle? Antes
esta es la maña de la emulacion,
dice el de Seleucia: en lo raro
mismo, que debiera engendrar
estima, funda el veneno de su
sospecha: y dirà que acer tan
singulares milagros nace de que
afecta ambiciosamente tronos:
mirarà el milagro al viso de su
grandeza, solo para fundar en
su grandeza calumnia, y quan-
do debiera, obligada de mara-
uilla tanta, aplaudir, tratarà la
inuidiosa ansia de oscurecer, y
asi aga Cristo gracias al Padre
preueniendo aimas en su de-
fensa, que las labra en su gran-
deza misma la inuidia.

Enojado Dios con los desa-
ciertos del pueblo le dice a
Moyfes a de destruirle; Moyfes
alega la costa, que a tenido la
libertad por templar la indig-
nacion: *Cur Domine irascitur fu-
ror tuus contra populum tuum quem
eduxisti de terra Aegypti in fortitu-
dine magna & in manu robusta* Y
como el ansia no se quieta con
ninguna diligencia alegò des-
pues de la costa de los mila-
gros, que los Egipcios los juz-
garian engañosos artificios: *Ne
quæso dicant Aegyptij: alidè eduxit
eos vt interficeret in montibus* O co-
mo un gran deseo de xa menos
libre el discurso! Si an visto los
Gitanos detenidos los mares a

pesar de la inconstancia Si reti-
ro sus reiplandores el Sol, si ar-
maron exercitos tan diuersas
criaturas, si vio la naturaleza
rotos sus limites, y atropelladas
sus leyes como es posible que
entre claridades tantas de om-
nipotencia puedan juzgar que
estos milagros fueron parto de
la astucia? Aun la temeridad en
toda la juridiccion de su arrojo
no podra formar ese yerro: *Fu-
tura vox Aegyptiorum dixo Caye-
rano: aduersus Deum si tunc dele-
ret populum, recitatur.* El Ebreo
lo leyò mas claro: *Cum malitia,
aut in astutia eduxit eos.* Maraui-
llas eran tan elaras, que aun las
criaturas mas rudas publicaban
la omnipotencia; pero los E-
gipcios como peruersos, y co-
mo inuidiosos lo miraban muy
al viso de la astucia, y auerse
congelado el mar para dar a
los Ebreos paso libre sienpre
fuera en su opinion artificiosa
malicia, nunca fuera omnipo-
tencia: y tubieran menos fuer-
za tan repartidos milagros para
el abono, que su sospecha para
el detredito. Mira sienpre la
preuerfidad las acciones al viso
que las puede de-lucir, y nunca
a las luces, que la obligan a ala-
bar. Como, repitian, sabe este lo
que no aprendio? como se ef-
tubiera vinculada la ciencia al
sudor, y no se adquiriera mejor
a diligencias de la virtud, Crisof-
tomo quiere que esta admira-
cion en muchos se aya origina-
do

Cayer.

Lippom.

Exod. 32.
p. 11.

Ioan. 7.
v. 12.

do de buen principio. Ablasase de Cristo cō mucha variedad en la Corre: algunos aprobaban su vivir: *Quidam dicebant: Quia bonus est*: otros censuraban agriamente su proceder: *Alij autem dicebant: non, sed seducit turbas*. Cristo bien nuestro dio razon de su doctrina, y fue tanta su eficacia, que los que le censuraron poco antes escandaloso, reducidos le aclamaron a voces justo: pues ese es milagro muy singular de la gracia:

§. II.

Que no ay mas prodigioso milagro, q̃ reducir la obstinacion de vn enpeño.

In Cas.

NO dice el Euangelista (son palabras de Crisostomo) la materia que enseñaba; pero en la admiracion del pueblo dio bien a conocer la eficacia sobre natural que tenia: pues así mudò coraçones obstinados, que ya se retractaron reconocidos: *Quid autem docebat, non dixit Euangelista; sed quod mirabiliter docebat, hoc solum ostendit: tanta enim erat virtus docentis, ut qui dixerant: Seducit turbas, transmutati mirarentur*. Bien puede competir con la omnipotencia en esta ocasion la doctrina, pues esta trocò acia lo contrario enpeños, si aquella obrò varios repetidos prodigios. Que alfin se reconocieron! Que alfin se

desengañaron, y que la experiencia pudo vencer a la mala fama! Que aclaman ya los que deslucian, que se admiran ya lo que murmuraban: Si: pues a mi ver todo lo demas es menos, porque las criaturas con vltima sujecion rinden la cerniz al milagro; pero la malicia vmana no sabe dexar su enpeño. Dio Faraon en resistirse a la luz, izo en los castigos callos, esgrimia Moyses la vara, y obedecia pronta la naturaleza: agotaron los milagros el numero, y pedian agotar las maravillas el pàsimo; pero nunca llegó Faraon a reconocer a Dios: *Nescio Dominum, & Israel non dimittam*. Ea Faraon, mira esos mares teñidos en feos ortores, mira ese aire intenpestiuamente ocupado de tinieblas: mira ese Sol sepultado entre repentinas sombras, y reconozca tu altivez necia ay prouidencia diuina. A vista de tan repetidos milagros, y de tan duros castigos da en cegarse, y enbrutecerse: no ay remedio para que confiese ay Dios. Seguia despues el pueblo de los Ebreos, quando saliendo al oposito en el trono de vna nube le izo ceder de su intento, y apresurar acia sus reinos el paso: *Fugiamus Israel: Dominus enim pugnat pro eis contra nos*. A vya Gitanos, que tienen Dios los Ebreos. No se adierte que ya Faraon confiesa diuinidad en el trono, no auientola

Exod. 5.
v. 20

Exod. 14.
v. 25

dola reconocido en tan largo tiempo. Ahora dixerá yo auia menos ocasion de reconocer a voces la omnipotencia, y que antes no se podia negar, quando obraba tantos milagros la vara. Sino son testimonios autenticos para la dureza de Faraon tan repetidos prodigios, como ya sin esos milagros juzga la columna autenticos testimonios? Perdieron a caso la estimacion aquellas maravillas por obrarlas vna tofca vara, y vna mano en la profesion muy ruda? Danle autoridad ya a Dios los resplandores del trono, y las eleuaciones del puesto? Confiesa aora que es Dios, porque ve ostentosos lucimientos, auendolo negado entre tan repetidos milagros? No es nuevo en el mundo acerse fe con los puestos aun mas que con los prodigios. Vnas prendas prodigiosas, si no tienen puesto, no allan estima, y las rudezas en puesto se miran con reuerencia; pero al caso. Desde esta nube, aunque vio lentamente obliga Dios al Gitano a mudar intentos, y a retractar los antiguos pasos: *Fugiamus Israelitem;* antes duraba su pertinacia, sin que la doblase la maravilla; y ay tanto mas que acer en estorbar vn enpeño, que en obrar vn prodigio, que Faraon no le reconoce Dios quando llueue el cielo prodigios: *Nescio Dominum,* y le aclama omnipo-

tente, quando experimenta que estorba enpeños: *Manifestant se velle redire in Agyptum via, qua venerant: Et verificatur etiam in eis, quod dixerat Deus: Et scient Agyptij quod ego Iehoua: nunc enim consentitur quod non magica arte, sed ipse Iehoua est, qui pugnat pro Israelitis contra Agyptios.* En el milagro puede la malicia dar en sospechar artificio; pero no puede dexar de ser indicio muy claro de omnipotencia el estorbar vn enpeño, y asi nila ceguedad de Faraon puede no confesar superior brazo quando estorba enpeños, aunque le niegue quando obra tan extraordinarios prodigios, que parece es menester menos para obrar maravillas, y mas para reducir pertinacias.

Atorçda Daniel la inuidia a rapantes garras de fieras; pero como no ay malicia, que no quede de las virtudes triunfada, vn Angel bajó a ligeros vuelos al lago, porque Daniel consiguió se triunfo: *Deus meus misit Angelum suum, & conclusit ora leonum, & non nocuerunt mihi.* Para templar el orot torao, y detener la fiereza inhumana de vn leon bastó vn Angel. Los leones sujetos se rinden, y apriñados en esta ocasion se detienen: en otra en que peligraba el credito de Abraham, por auerlo vn Principe despojado, si bien con menos aduertencia, de la mas importante alaja,

Cajete
61.7

70.7
72.7

Dan. 6.
v. 21.

Gen. 12.
v. 16.

alaja, baja Dios para estorbar el intento, y mirar por el decoro: *Sublata est mulier in domum Pharaonis... Flagellauit autem Dominus Pharaonem plagis maximis, & domum eius propter Sarai uxorem Abraham.* Todas las acciones de Dios solo con ser suyas lucen siempre acreditadas; pero miradas estas al viso vmano, pudo parecer discrepaban de su estillo. Si para vn milagro tan prodigioso bastò vn Angel, y serindio la fiereza, porque no enbia tambien vn Angel para detener tan indecente cuchia? Es acaso Faraon de genio mas duro, ó recelò Dios que con los Principes se portaria de otra suerte el ministro mas atento? Es el caso, que Faraon auia echo enpeño en lograr la ocasion, y es tanto mas arduo estorbar ese enpeño, que enseñar el mas toruo bruto, que enbia vn Angel para el bruto, y baja Dios al enpeño: *Non absque ratione hoc fit* (escribiò Crisostomo) *sed ut per hoc Regis insania compefcatur, grandiori enim plaga indigebat, ut & ipse exterreretur... Et idcirco acerbissima pena concutiens eius mentem discedere fecit à nefario flagitio, coercuit ab irrationali impetu, cohibuit incontinentem mentem, alligauit concupiscentiam indomitam, refranauit furoris insaniam.* Mas diligencia pide, dice Crisostomo, detener vn antojo muy enpeñado, que vn leon muy anbriento; y así baje vn Angel para detener el

Chrysof.
in Cat.

bruto, y tome a su cargo Dios el enseñar el antojo: que si ya ya enpeño, no logra ningun prodigio. Que ardua accion estorbar vnatolucion tan ciega como enpeñada, detener vn antojo, torcer acia la raz on vn mal genio; ¡Graviore plaga indigebat, ita ut ipse exterreretur. Bastòles a las fieras que asista vn Angel para que se ensenasen en el debido respeto; Faraon enpero necesitaba mucho castigo. Refiera pues el Euangelista por obra eroica este auerle admirado de su doctrina los mismos que poco antes la censuraban con dura nota, que eso es indicio de omnipotencia: *Docebat, & mirabantur in doctrina eius* Quienes fuesen estos que se admiraban, no lo dice el Texto; pero no es duro, pensar fueron los que ya mejor informados de la doctrina se conuirtieron: *De turba multi crediderunt in eum* Ya lo indicò el ingenio de Agustino: *Turba enim, que suam agnitumem citò vidit, & illius medicinam sine dilatione cognouit.* Mudaronse los afectos, y ya vieron muy de otra suerte los ojos la misma doctrina que poco antes se les acia sospechosa: *Quomodo hic litteras scit cum non didicerit?* ya les parecia diuina. La doctrina vna misma era; pero el animo diuerso, y segun la pasiò, que los gobernaba, ò dela creditaban en la censura, ò aplaudian en la alabanza:

Matt. 1.
n. 7.

Agust.
in Cat.

Chrysof.
in Cat.

4. III.

Que algunas veces el censurar las doctrinas no nace de prudente discurso sino de muy cie-
go odio.

Todos los Escribas, y Fariseos eran vna ansia, vna sed ambiciosa de onta, todo su cuidado era ser tenidos por los catedraticos, y los Maestros: *Amant primas cathedras in Synagogis, & vocari ab hominibus Rabbi.* Vian juntamente que se acreditaba Cristo de docto, que le seguian muchas gentes atraidos de la verdad, y dulçura de su doctrina, y por acer lisonja a su inuidia daban en decir que aquella doctrina era poco fundada, y muy sospechosa. No à estudiado, que a de saber? no a cursado nuestras escuelas, como es posible tenga solidez su doctrina. Mudad pues, les dice Cristo, no de ojos, sino de afectos, y conocereis es tan divina mi enseñanza, que la dicta infinita sabiduria: *Si quis voluerit voluntatem eius facere, cognoscat doctrinam, utrum ex Deo sit, an ego à me ipsa loquar.* Asi entendio este lugar S. Crisostomo: Ajustaos, dice Cristo a la voluntad de Dios, a la ley de la caridad, desnudad el odio, y mirad la verdad sin ceño, y conocereis que la doctrina es muy digna de estimarse, y que con razon merece aplaudirse: *Hoc ira dicit ac si dicat: Auserte iram & inuidiam & odium, quod si re causas in me habetis,*

& nihil erit, quod prohibeat vos cognoscere quoniam Dei verba sunt, qua loquer. A los visos de la inuidia no abra de doctrina calificada, porque los malos vnos del odio no dexan vista al discurso. La doctrina, que yo enseño, es tan segura, y tan verdadera, que la reconoce el Padre por suya; pero a quien da en juntar los parpados, poco le aprovecha el dia. Vn ciego dexase gobernar, y consentese persuadir: quien enpero dà estando ciego en que ve, tiene poca cura; antes se opone a quien le quiere regir por acreditarse en el ver. No pudieron los Escribas, y Fariseos censurar cosa menos que la doctrina de Jesu Cristo; y nada parece envidaron mas, y no buscaban ellos à la doctrina contraveneno, sino a su ambicion de saogo.

Baxò Moyses del monte vertiendo del rostro brillantes luces, ansia tratado con Dios, no era posible dexar de conocerse aquel trato, como en espejo, en el rostro: no cupieron luces tan bellas ni en los ojos de la aficion; con eso queda ya dicho, quanto lastimarian los de la inuidia: ocultò entre celages sus resplandores vn velo: *Posuit velamen super faciem suam.* Abia San v. 33. Pablo escribiendo a los Corintios de aqueste caso, y dice, que este velo es el que tienen los Hebreos en el animo: *Velamen positum est super cor eorum: cum au-*

Mat. 16.
n. 7.

Chrys.
in Gal.

tem conuersus fuerit ad Dominum, auferetur velamen. Ya se descubre el misterio. Si Moyles resplandece en tan brillantes luces, ¿qué las a participado a diligencia de ayunos, a vigiliias de desvelos, retirado allí con Dios en el monte en sagrados ocios, como esas luces se eclipsan, como se les atreuen las sonbras, y tratan de anublarlas las tinieblas? Mas si los Ebreos tienen el velo en el corazón, porque ese mismo velo es eclipsa de esta luz? La misma duda es respueta: El velo, que tienen los Ebreos en el corazón, es el que atonbia el resplandor de Moyses: y brillara como diuino el resplandor de Moyses, si ellos quitaran el velo del corazón: *Cum conuersus fueris ad Dominum, auferetur velamen.* Calificante, o censurante agenas luces por el arancel ordinariamente de los afectos: y así en estando el afecto apasionado, no aura resplandor, que no viua oscuro; si enpero el animo viue mas sereno, ya el lucimiento ageno brillara sienpre mas claro. Moyses sienpre tiene la misma luz en el rostro, y esta comunicada sienpre del cielo; pero como los Ebreos tienen el afecto con inuidias oscurecido: *Velamen positum est super cor eorum*, nunca el lucir de ese rostro les pareciera verdadero. Que bien Anselmo! *Velamen quidem modo per nostras expositiones euadatur, & remouetur; sed sensus*

Iudaorum sunt obtusi, idest hebetati, ne possint oculis cordis aspicere fulgorum nude veritatis, que obtusio causa infidelitatis accidit: ideo conuersis ad fidem acuitur acies mentis, ut videant splendorem diuini luminis. No está la oscuridad en la luz; que en compañía de Dios adquirió Moyses, está enpero en los sentidos, y en los ojos de quien la mira y así les parece menos clara, por que en su corazón viue muy abortecida. A quien tiene vaidos de cabeza, todo le parece se anda, y lo que apostó solideces con el insipico, juzga que se desprende de su cimiento. Estable es lo que mira; pero como los ojos con el interior accidente padecen turbados, aplican su turbacion a los objetos mas solidos: interior es el daño, no es ageno, sino proprio: profundos, y estables son los fundamentos en que se afianzan los edificios, el baido está en tu cabeza, y tus ojos. Que de otra suerte les pareciera la doctrina de Cristo, si la inuidia no los cegara, ni el odio los peruertiera: alababan lo que censuran, y ahora censuran lo que aborrecen: *Ac si dicat: Auferite iram, & inuidiam & odium, quod sine causa in me habetis, & nihil erit, quod prohibeat vos cognoscere, quoniam Dei verba sunt, que loquor.* Alganos, dice el Evangelio, creyeron: *De surba multi crediderunt in eum*, y a estos no se les perciben tan claramente las alabanzas, como reluc-

resuenan en los demas las injurias: Respondit turba, & dixit Damonium habes. A gritos le afrentan, y es tan en silencio, que no se oye, quando le alaban; propiedad muy introducida en el mundo, y muy practicada de vmano estilo: no se que yelo entibia las voces, si an de seren alabanza: no se que ardor las alienta, si son injuria. Nunca se dixo bien con tanto ardimiento, como suele decirse mal: para murmurar no ay eloquencia tarda, ni lengua muda; para alabar faltò sienpre la eloquencia, y desmayò la retorica; sienpre el aplaudir fue esteril, sienpre el murmurar fecundo: sienpre las alabanzas se formaron (con desmayo, sienpre las injurias con brio; es desuerte,

§. IV.

Que es alabar sienpre fue como en silencio, pero el murmurar muy publico.

EN esta misma celebridad de la Scenopegia, como concurría tanta gente, y era Cristo tan conocido, repararon todos en si asistia, ò salaba: Iudai quarebant eum in die festo, & dicebant: Vbi est ille? Con esta ocasion se ablaba variamente en los consillos, y algunos decian era persona ajustada: otros que solo auia nacido para escandalo, y alboroto: Et murmur mul-

tum erat in turba de eo: quidam enim dicebant quia bonus est; alij autem dicebant: non, sed seducit turbas: y añadio San Iuan se ablaba con voz muy baja por temor de los Escribas, y Fariseos: Nemo tamen palam loquebatur de illo propter metum Iudeorum. El gran Padre de la Iglesia San Agustín pregunta, quien eran los que ablaban bajo, si los que decian que era bueno, ò si los que censuraban de malos: y resuelue, que los que murmuraban, como no tenían que temer indignacion de los Escribas, y Fariseos porque les acian lisonja, a voces, a afectados gritos, a descomedidos desenbarazos publicaban era vn ombre esclauo de su ambicion, todo artificio por grangearse del vulgo aplauso. Los que sentian que era bueno, lo decian muy bajo, y muy al oido: a penas se les entendia su sentimiento, así pronunciaba a dos visos las palabras el sobresalto. Que galante, si en otra alguna ocasion en esta Agustino: Qui non loquebantur de illo propter metum Iudeorum? Vtique qui dicebant, Bonus est; non qui dicebant, seducit turbas. Qui dicebant, seducit turbas, sonitus eorum audiebatur tanquam aridorum filiorum. Seducit turbas, clarius sonabant: bonus est, presius susurrabant. Sienpre el decir bien, fue como accion violenta, muy tibio sienpre el decir mal como muy natural, alentado.

August.
tract. 28.
in Iohm.

rado. Con la sabrosidad que vn onbre murmura, con el picante que infama: ay se lima el estirilo, y se alienta siempre el esfuerzo. Muchas oras se perseverara en la conuersacion, sin que aya quien contradiga, ni quien se oponga; en comenzando a decir bien, parece que estan muy a mano los bofetos, y que las palabras nacieron de elados pasmos: el vno contradice, el otro no lo oye, y todos lo dicen tan en silencio, que la voz se desuanece asta llegar al oydo. Que sin enpacho decian vnos, y otros era Cristo onbre, que traía engañando el pueblo con sus quimeras, y que afectaba singularidad de doctrinas: *Seducit turbas*, quando los que sentian bien, lo pronunciaban muy en los labios, y muy ocultandolo en los silencios: *Seducit turbas, clarius sonabant, bonus est, pressius susurrabant.* El oprobrio eria los oidos, la alabanza a penas se desprendio de los pechos.

Aora cotejemos dos lugares de Escritura. Llega la esposa de Iob a desacreditar al parecer la prouidencia diuina, y preguntale, quando aguarda a desengañarse despues de tantos fracasos, y tan claros testimonios? Si fuera Dios tan justo, como tu piensas, auia de permitir que vinieran por tu casa tantas desgracias, y que te allaras oprimido entre tantas desuienturas?

Reconoce aunque sea tarde tu engaño, y muda mas prudente ya de estirilo: *Adhuc tu permanes in simplicitate tua: bene dic Deo, & morare.* Algunos quieren fuele el demonio el que pretendio en esta ocasion tomando la forma de la esposa oscurecer la diuina prouidencia: *Reputabat eum solidum* (dice Lira, *eo quod videbat eum in maxima aduersitate positum, & adhuc benedicientem Dominum, cum e conuerso videret multos malos homines, & blasphemos in magna prosperitate temporali positos.* Lo mismo sintio Origenes: *E benedic Deo accusa illius prouidentiam.* Al fin aora sea el demonio, aora la mujer, muy a las claras infaman la prouidencia: despues en el capit. 4. trata vn Angel de desengañar a vn amigo de Iob, y darle a conocer la inocencia del que padecia, y la singular prouidencia de quien en lo temporal lastimaba, y esto es allá adormecidos los ojos, con vna voz muy sumisa tan parecida al silencio, que no llegaba a perceberla el oydo; *Porrò ad me dictum est verbum absconditum, & quasi surritiuè suscepit auris mea venas susurri eius... Et cum spiritus me presente transfret inhorruerant pilis carnis mee: Stetit quidam cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quasi aura lenis audiui. Numquid homo Dei comparatione iustificabitur? Didimo, y Policrionio sintieron era abonar la prouidencia, para refrenar*

Chrysostomus apud

Lira.

Origenes apud Glossa

Iob. 4. v.

nar la audacia: *Inexplicabili Dei natura probata ad hominis refranandam audaciam natura infirmitatem demonstrat.* San Crisostomo finto era boluer por la inocencia de Iob: *Testatus erat illum reprehensione vocare.* Lira dice, que era Angel bueno, y que alababa en Iob lo eroico de sus virtudes: *Hic consequenter ponitur ipsa reuelatio, in qua Eliphaz ostendit sibi reuelatum nullum innocentem a Deo punitum.* Asi, que vn Angel abona la inocencia de Iob, y vn demonio llega a censurar su ignorancia; pero es tan diferente el modo, que el demonio dice a voces, que Dios no es justo, y que Iob es necio; y el Angel tan a lo sordo, y a lo callado, que apenas se percibe la voz por el oydo, ni se inquieta la serenidad del sueño. Claro está que en los Angeles no cabe grosero estilo, y que aqui todo fue misterio; pero para explicarnos la diferencia con que se dicen los creditos, y publican los desdoras, el desdoro se dixo a voces: *Benedic Deo, & morere:* el credito se dixo muy a lo callado, y a lo entredientes. Ello es asi, que está el alabar tan desusado en el mundo, que parece se asientan los onbres, y se retiran a lo secreto, como preuaticadores del uso; decir enpero mal, es asi frecuente, que nadie retira el rostro. De la inocencia de Iob, y prouidencia del cielo, abla mal el de-

monio por boca de vna muger, tan sin enpacho, que dà voces en lo publico: *Benedic Deo, & morere.* De ambas cosas abla vn elpíritu bien; pero esto es allà muy en lo retirado, y muy a lo sordo: *Venas susurri eius.* Aun el ablar bajo parece causaba en esta ocasion rezelos. O quanto se vís a de esto en el mundo! Las alabanzas agenas no acierta a pronunciarlas la inuidia, pero lo que puede oscurecer, mas q claro lo pronunciarà la lengua. Aduirtieron muchos, que ablaban Cristo muy sin rebozo, quando viuia a diligencia de la emulacion en conocido peligro: *Nonne hic est, quem querunt interficere? Et ecce palam loquitur.* Con que aliento, decian vnos a otros, predica, y les dice a los Escribas verdades, quando trae tan arriesgada la vida, que no tiene segura vna ora. O constancia digna de Dios! mirar su oficio como su ser, y no atender a su ser con disminucion de su oficio. En temiendo que se perderà la acienda, se arriesga a la vida, se deslustrarà la onra, rara vez se cunplirà con exaccion el oficio, porque enbataza mucho ese miedo. Quien no tiene aliento, no se ponga en ocasion, que es cordura; pero quien ya se puso vna vez, cunpla sus obligaciones con obstinada constancia. Ay gran diferencia de mirar el oficio como ser, a mirar el ser como co-

la muy diferente del oficio. Quien mira su oficio como su ser, cunple a pasar de riesgo; quien enpero le mira como accidente, retíase en los peligros. No escusa Cristo el decir verdades, aunque sus enemigos arden en indignaciones, porque decir verdad es su ser, y como no puede desuadar el ser, tan poco puede dexar de decir verdad. Solo en Dios puede ajuntarse ser y una misma cosa el ser, y el oficio; pero aunq̃ en los ombres no es lo mismo el oficio q̃ su ser, deben asemejarse tanto por ligear su obligacion,

§. V.

Que el oficio se mire como que sea todo el ser, y el ser como que sea accidente del oficio.

Mi doctrina, dice Cristo, hablando en esta ocasion, no es mia, sino del que me embió a predicar: doctrina non est mea; sed eius, qui misit me. Parece contradiccion, y para ingenio lo siempre Agustin; si dixera la doctrina que yo enseno, es del Padre, fiera fazienda de entender; pero llamala tuya y decir, que es aiena, es muy arduo de perceber: Hoc est ergo in questione, quod ait, mea, non mea. Hoc videtur esse contrarium: quomodo mea, quomodo non mea? Si se mira el sonido solo, tiene fuerza el argumen-

to; si enpero se fonda interiormente lo mas profundo, no ay contradiccion en las palabras, sino muy diuinas sentencias. Esta doctrina, dice Cristo, que por mia la desacreditais como nueva, no es inuencion mia, porque enrañada en mi mismo ser, la recebi de mi Padre. Soy Verbo, y a fuer de Verbo soy palabra, y soy doctrina; y asi como el Padre engendrandome me dio el ser, tambien me dio la palabra para enseñar. Asi que del mismo recebi la doctrina, que recebi el ser palabra; y si yo mismo no me difer, sino q̃ me le dio otra persona, tan poco la inuenté, sino recebi la doctrina. Que de la ocasion Agustin: Si ergo intueamur diligenter, quod ipse in exordio dicit Sanctus Evangelista: In principio er. & Verbum, & Verbum erat apud Deum & Deus erat Verbum, inde pendet huius solutio questionis. Qua est doctrina Patris, nisi Verbum Patris? Ipse ergo Christus doctrina Patris, si Verbum Patris; sed quia Verbum non potest esse nullius, sed alicuius; & suam doctrinam dixit se ipsam, & non suam quia Patris est Verbum. El ser del Verbo es ser palabra, y ser doctrina; y asi como no podia negar a su perfeccion el ser, no podia negar el decir verdad. A despecho del mas testado peligro, era torçoso que fuese Verbo; y asi no podia dexar de decir verdades, por mas riesgos que le intentasen tan ciegas emulacio-

Agust.
in Cat.

Agust.
tract.
in loc.

3. Reg.
7. 3.

Mar.
7. 18.

como T. des.

nes: *Notum hic est quem quarunt interficere. & ecce palam loquuntur.* Como ay pocos que en los oficios como ser, así ay pocos que cumplan la obligacion, si bien en algun sentido los miran como a fieras, pues solo los toman para vivir.

En dos personas illustres se conoce la diferencia de mirar el oficio como accidente del ser, o el ser como que fuese accidente del oficio. Persegue Iezabel a Elias, amenazale la muerte, y llegó a obrar tanto el miedo, que se puso con las espuelas de su temor en camino: *Timuit ergo Elias.*

& surgens abiit quocumque eum ferebat voluntas. Retiróte Elias, que de vna indignacion ciega, no ay vida segura. Predicaba Iuan contra Erodias, y como se oponia a los intentos del apetito, Erodias no pensaba en otra cosa que en disponerle tormento: *Dicebat Ioannes Herodi: non licet tibi habere uxorem fratris tui: Herodias autem insidiabatur illi, & volebat occidere eum.* Menos acertado parece que anda Iuan, como mas prudente Elias: si Elias se retira a vn yermo, y por burlar amenazas viue enterrado en obscuras grutas, porque Iuan conociendo tanto riesgo, no suspende siquiera por algun tiempo exercitar ese oficio? si es el Bautista zeloso, tambien es zeloso Elias: pues si cabe en tan ardiente zelo el vyr, porque

no cabia tambien en la perfeccion del Bautista, dexar por algun tiempo de predicar? A ambos persiguen mugeres, ambas mugeres son poderosas, y muy ciegas de enpeñadas: como pues siendo tan iguales los peligros, son distantes los efectos? O si acertase a decirlo! Elias no miraba como proprio ser la predicacion, Iuan dixo era voz, preguntado por su ser, y como mido el Bautista como su ser el oficio, prosiguió a pesar del riesgo: *Ego vox clamantis Ioan. 1.º in deserto: Dirigite viam Domini. v. 23.* Si Iuan cesara de su oficio, era cesar ya de ser, pues su ser era ser voz, y así ya vbiere incurrido su mayor riesgo, si se retirara a persuasiones de su peligro: Elias no tenia por su misma vida su oficio, y así pudo retirarse a consejos de su miedo: no fue esto falta en Elias; aquello enpero fue en el Bautista muy singular perfeccion, y ambos mostraron en los efectos la diferencia que ay de mirar el oficio como ser, a mirar el ser muy distinto del oficio: *Ioannes vocem se esse aserit* (dixo San Gregorio) *quia verbum precedit, & per eius ministerium Patris Verbum ab omnibus auditur.* Todo el mundo no recabara de Iuan sellar los labios con el silencio, porque tiene por su mismo ser su officio. Bien se conoce no pocas veces se miran los oficios como acci-

Ioan. 1.º
v. 23.

Gregor.
in Cat.

dentés, pues se atiende a con-
servar el ser, aunque se quexe la
obligacion. El juez suele tor-
cer la equidad, si teme enojos:
el Predicador busca mas el a-
plauso, que el fruto: en el pue-
sto se atiende menos la admi-
nistracion de justicia, y mas el
aumentar renta, porque se mi-
ran como cosas muy distintas
oficio, y sujeto: y así padece el
oficio, porque se acomode el
dueño. El Bautista miróse co-
mo vos, que era el oficio; y así
despreció generosamente el ri-
esgo. No vye Cristo publicida-
des, aunque conoce trata la e-
mulacion de quitarle malicio-
samente la vida, porque es ser
fuyo muy intrinseco la pala-
bra: ley os dio Moyses, les di-
ce, y no condenais en vosotros
el no guardarla, y contra mi
son todos los procesos, porque
a pueras glosas de vuestra
ciega malicia dais en achacar-
me, que dando salud los Saba-
dos soy enemigo de los pre-
ceptos: *Nonne Moyses dedit vobis
legem? Et nemo ex vobis facit legem.
quid me queritis interficere?* Ver-
dad es manda la ley se consa-
gre a Dios el Sabado; pero tan-
bien manda no se dé la muer-
te al proximo; y anelando los
Escribas, y Fariseos quitarle a
Cristo la vida, querian que esto
pasase por observancia: *Cum lex
dicat: (dice Eutimio) non occides,
quid me occidere nitimini, neque le-
gem seruantes, neque Moysen veriti,*

*qui eam vobis tradidit? Impudentia
siquidem est legis accusare transgres-
sores alia legis transgressione.* O qua-
tas veces por corregir leues fal-
tas se cometen muy graues cul-
pas! O quantas veces se mur-
mura quizá vn natural descui-
do, siendo la murmuracion muy
aduertido pecado! porque se
cunpla lo que decia el Apol-
tol: *In quo iudicas alterum, te ip-
sum condemnas; eadem enim agis,
qua iudicas.* Murmuras falta a su
obligacion esta, ò aquella per-
sona, no sin descuido, y el mis-
mo murmuras es saltar tu muy
declaradamente contra el pre-
cepto. Querian los Escribas, y
Fariseos quitar a Cristo la vida,
como que violase la ley del Sa-
bado, y la violaban ellos cla-
ramente en el omicidio: pues
esto es gran imprudencia, y muy
declarada malicia: *Impudentia si-
quidem est legis accusare transgres-
sores alia legis transgressione.* Si ya
no juzgaban en sus compañe-
ros este deliro zeloso, y religio-
sa obseruancia, condenando en
Cristo dar los Sabados salud
ateuida demasia: ni sucede
pocas veces,

§. VI.

*Que vna misma accion en el parcial,
y en el compaxero se alaba zelo, y
en el emulo se condena, y ca-
stiga como pecado.*

A Via ley de que se circun-
dase los niños el dia oc-
tauo:

Leuit. 12 tauro: Die octauo circumcideretur in-
v. 3. fantulus. Dexar de executar esta
 ley, sobre continuarle la culpa
 era atresgar manifestamente
Gen. 17. la vida: *Masculus cuius praputij ca-*
v. 14. *ro circumcisa non fue ac, delebitur*
anima illa de populo suo. Y asi aun-
 que fuese Sabado el octauo dia,
 se circuncidaban los niños; de
 modo que escusar el riesgo lo
 tenian por obseruancia, aunque
 fuese Sabado; dar Cristo enpe-
 ro en Sabado salud a vn enfer-
 mo, lo censuraban pecado; in-
 dignandose contra esta accion,
 como si no tirara a dar vida: Si
Circumcisionem accipit homo in Sab-
batho, vt non soluat lex Moysi, mi-
hi indignamini, quia totum hominem
sanum feci in Sabbatho. Por ley y di-
 uina esta dedicado el Sabado a
 Dios, y no obitante elo circun-
 cidais al recien nacido por ase-
 gurarle vida, y auerla dado yo,
 dice Cristo, os parece poca ob-
 seruancia, y no nace esto de las
 acciones, sino de que juzgais
 muy apasionados: *Nolite iudicare*
secundum faciem; sed iustum iudicium
iudicate. San Augustin leyó; *No-*
lite iudicare personaliter. Eran dife-
 rentes las personas, y asi de las
 acciones eran tambien muy di-
 uersas las sentencias. Circun-
 dar el Ebreo al niño por asegu-
 rarle la salud, aunque fuese en
 Sabado, se aclamaba muy reli-
 giosa obseruancia; dar Cristo en
 Sabado salud se censuraba gran
 culpa; pues no tira vna, y otra
 accion a lo mismo? Si; pero esa

accion mirada en el Ebreo de
 su parcialidad la juzgaban ze-
 lo, y esa misma en Cristo la có-
 denaban delito porque el juy-
 cio no se acia de las acciones,
 sino de las personas, y como la
 vna se miraba con ceño, y la o-
 tra con agrado, dar salud los
 Sabados en la vna, era zelosa
 obseruancia, en la otra atreuida
 culpa. Que bien Agustino! *Quid*
est hoc? Modo quia per legem Moysi
circumcideris Sabbathis, non irasis-
mini Moysi. & quia ego die Sabba-
thi saluum feci hominem, irascimini
mibi; personaliter iudicatis, verum
rem attendite. La circuncision se
 admite los Sabados por asegu-
 rar la vida; y dar los Sabados
 vida, se censura como culpa;
 pero no topa en las acciones, si-
 no en los dueños. Moyses, a
 quien tenian aficion, se a clama-
 ba grande, aunque mandase
 circuncidar en el Sabado, y acer
 Cristo, a quien aborrecian, ac-
 cion de menos estuendo, era
 insolente delito. Quanto ay de-
 sto! En el parcial, y en el que
 se quiere bien, será virtud eroi-
 ca vna accion, y esa misma en
 el emulo será gran desaogo, y
 pedirá gran remedio.

Sienpre é reparado vna ac-
 cion grande del buen Ladrón.
 Aun no contenta la inuidia có-
 ver desangrar a Cristo en vn le-
 ño, ayan desmerecidas eridas;
 le acrecentò dolores con repe-
 tidas afrontas: *Deridebant eum*
Principes cum eis dicentes; Alios sal-
Luc. 23
v. 57.

nos fecit, se saluum faciat, si hic est Christus Dei electus. Lo mismo decia vno de los ladrones, tan cobarde, que no supo robar el cielo, viendo abiertas tantas puertas. O ladrón, sobre infame, desgraciado, y sobre desgraciado, muy ciego, pues tropezaste en la misma vida, y mostraste tu genio vil en la lengua! *Vnus autem de his, qui pendebant latronibus, blasphemabat eum, dicens: Si tu es Christus saluum fac te met ipsum, & nos.* Oye Dimas las blasfemias, y lastimado, que era de buen natural, de que la fiereza se cebase en la sangre de vn afligido, reprendio con severidad a su compañero *Neque tu times Deum, quod in eadem damnatione es.* Quando con dura pena dice Dimas, te debiera auizar la vista, descubres mas ceguedad en tan ignominiosa blasfemia? Que a echo este nombre mas que terroto, para sufrir tan agrio tormento? No se advierte, que a quien reprende el buen Ladrón, es al compañero? pues que mucho si el compañero se ace de la banda de los enemigos, y lo que los enemigos dicen, es tan blasfema injuria, y tan injuriosa afrenta? Antes en esto consiste el castigo: lo mismo dice el compañero que los Escribas; pero mirase de ordinario con tan diuinos ojos vna misma accion en el enemigo, y el compañero, que fue prodigio condenase el

buen Ladrón en el compañero, lo que condenaba en el Escriba, a quien por auerle sentenciado miraba sino como enemigo, alomenos con otro afecto. A no estar tan ilustrados sus ojos con superior gracia, apoyara lo que decia el compañero, y condenara eso mismo en el enemigo: *Alter latronum (dice Cirilo) eadem cum Iudeis eructabat, alter vero refranabat vocem ipsius.* No fuera mucho juzgar mal el buen Ladrón del atreuimiento inhumano de los Escribas, que alfin le auian sentenciado, y le auian puesto en vn leño; pero condenar esa accion en su compañero, fue prodigio de la gracia; porq si bien era vna misma cosa lo que el compañero, y los Escribas decian: *Eadem cum Iudeis eructabat; a no estar poseido de mucha luz, juzgata en el compañero acierto, lo que en los Escribas deliro: Beatus latro (decia San Crisostomo) assantes docebat, talia differens, quibus alterum increpabat.* Del compañero, y de los Escribas reprendio la desmedida insolencia, y en eso se descubrio la abundante gracia. Allabanse conuertidos de las razones de Iesu Cristo, y acogiose el pueblo a decir, que tenía demonio: *Demonium habes.* Eurimio dice, que como vieron declarado en contra de Iesu Cristo el poder, trataron de acerbisonja a sus Principes, a

Cyril.
in CaChrys.
in CaI. Reg. 2.
v. 16.

costa

costa de acer tanta injuria a la verdad, y afrenta tan indigna a la virtud: *Hoc dixit turba volens rem gratiam prestare magistratibus, & eum, qui suum excedit honorem, iniuriis afficiunt in gratiam primatum, qui iniuria digni erant.*

Trataba el pueblo de grangear el agrado de los Principes, y sabia, que maltratando la inocencia podria conseguirle, y afrento a Cristo como endemoniado, por acer a sus magistrados lisonja. Estilo es este, si bien indigno, para crecer muy usado, y asi muchos le practican, tal esta el mundo.

§. VII.

Que a costa de la justicia se crece a priesa con la lisonja.

Quejase Saul de que sus criados cuidaban poco de darle gusto, pues no le traian noticias de su enemigo: *Non est qui vicem meam doceat ex vobis, nec qui annunciet mihi.* En esta ocasion Doeg, el valido, y el primero entre sus criados, refirio auia visto al ijo de Isai en Nobè, y dixo aunas circunstancias, que la verdad permitia, si bien no tantas como el ansia deseaba: *Respondens autem Doeg Idumaeus, qui assistebat, & erat primus inter seruos Saul: Vidi, inquit, filium Isai in Nobè.* O ciega, y voluble rue-

da de la fortuna! Vn extraño es ya el valido, no sin injuria de tantos esforçados, y tantos propios! Como pudo, dice el Tostado, ser el primero en la Corte, vn ombre que ayer cuidaba de los ganados, quando Abner lo merecia tanto por su calidad, y por las victorias, que auia alcanzido contra enemigos? Ya lo dixo el Texto, Vi, dice, al ijo de Isai: nombre tenia, pero la indignacion de Saul no acertaba a referirle, y asi Doeg no le pronuncio por lisonjearle. No ay pues que espantar crezca en la Corte a diligencias de adulaciones, que puede mucho el engaño, y engaña muy dulce siempre este gusto. Oigamos al Abulense: *In hoc erat Doeg adulator. nam cum vidisset quod Saul dedignabatur vocare David nomine proprio; sed vocabat eum filium Isai, ut patet supra, & infra in littera, ipse quoque ut faueret Regi, non vocauit eum David, sed filium Isai.* Aqui aora lo grande del sentimiento: *Et forte Doeg per istas adulationes peruenerat in magnum fauorem Regis: quia hoc non est nouum, nec insolitum adulatores in domibus Regum, & Principum primas obtinere vices, nisi Rex virtuosus valde sit, qui vera virtute falsas laudes, & fauores compescere queat.* Abiaba al gusto, y asi cõfugio cõ facilidad el puesto. Estrangero es, pero biẽ visto del Principe, y esto a fuerza no de meritos, sino de tãgãos: tẽñase del

mismo color, ablabá en el mismo estilo, y como eso le era tan sabroso al odio, premiábase con el puesto. O como visten los políticos varios genios! Como no se mueven por las leyes de la razón, sino por los intereses de su vil comodidad! Vale para adelantarse la mentira, y la lisonja, y así quien no trata de aquesta arte, suele verse muy despreciado, y llorarse muy pospuesto.

Miraba Nabucodonosor aun en sueños aquel árbol tan crecido a ruegos de presunción: atender la república para asistirle, aun quando el sueño sella los ojos, en vn Principe fuera loable; no cesar enpero aun dormido de profanas aliuices, fue reprehensible, mira aquel árbol tan vnico en su ambición, que ocupaba todos los terminos de la tierra: mas allá de lo posible exigió su copa, tan rico, que ya le era no pequeño riesgo su fruta: al tronco vivían los animales mas fuertes, siendo su alimento lo que caía: en las superiores ramas varias aves que ayudaban a adormecer con su acento y entretenían con los dulces queiebrros del canto; *Subter eam habitabant animalia, & bestia, & in ramis eius conuersabantur volucres casti.* Llega Vgo Cardenal a descifrar estos simbolos, y dice, que los animales significaban los soldados, que en la campaña por defender el árbol

arriesgaron no pocas veces la vida; *Subter eam habitabant animalia, & bestia, rusticani, & milites.* Las aves, dice, eran simbolo de onbres entretenidos, de los que trinchán a la curiosidad varios platos de fingidas nueuas, y a la ambición de de claradas mentiras: *In ramis conuersabantur volucres casti leues, & mendaces.* Lo mismo sintio Lira, y lo tomó de la Glosa: *In ramis conuersabantur volucres, id est garuli adulatores.* Aquí mi dificultad: No son los soldados los que defienden el reino, abrumados sienpre del peso, maltratados del trabajo, sol resaltados con el peligro? Si: ya lo explicó con elegancia grande Tertuliano: *Nemo miles ad bellum cum delicijs venit, nec de cubiculo ad aciem procedit: sed de papilionibus expeditis, & substrictis, ubi omnis duritia, & imbutitas & insuauitas consistit.* Acen los aduladores mas que estudian el gracejo, pensar el picante, y acer gusto sienpre al oido? No: pues como en la Monarquía de Nabuco son tan diferentes los puestos, que los aduladores viuen en lo sublime muy leuantados: *In ramis*, y los soldados junto al tronco muy abatidos: *Subter eam.* Los soldados se sustentan del desecho, y de lo caído, quando los aduladores desfrutan lo mas florido, y lo mas sabroso? Si, q̄ ya eso tal vez es fatal desgracia. El soldado q̄ tiene su abo-

Hugo.

Glosa Moral.

Tertul. ad mart. 1.

Mart. 1. 6.

Chrys. hom.

Dant. 4.
79

no en las cicatrices, no se leuanta de la tierra vn dedo, ni jamas para premiarle se encuentra oro; y a quien dixo la gracia, y entretuvo con el sainete, se le arà la merced, se le darà el puesto, y conseguirà con viles lisonjas muchas ventajas. En las ramas viuen las aues, de lo mas florido comen, quando los soldados muy al tronco, y muy al defecho; y debe este estilo de ser tan usado a veces, que quien quiere acomodarse, oluida el merecer, y se vale del adular.

Llegó Cristo a la region de los Gerasenos, donde vna furia maltrataba vn miserable, ni le permitia respirar, ni le dexaba morir: sepultado, y viuo porque ni gozase luces, ni escusase feos orrores, no auia vmanas fuerças para moderar esta tirania, y así tomó a su cargo la misericordia esta enpresa: reconoció el demonio el superior brago, y como se allaba tan inferior en la fuerza, se quiso aprovechar de la astucia; arrojose a los pies de Cristo, publicòle excelente, aclamòle grande; *Cucurrit, & adorauit eum, & clamans voce magna dixit, Quid mihi, & tibi Iesu. Fili Dei altissimi?* Entra Crisologo a examinar esta ceremonia, y dice deseaba escusar el tormento que tenia, y que para eso adoido: no deuoto, sino lisonjero; *Modò vt adulator, non vt deuotus, & obsequens*

hic adorat, euadere cupiens poenam, pradam perdere pertimescens. Bien pudo discursirlo en otra ocasion el demonio con acierto; pero aqui sin duda lo discursio muy turbado. No fuera mejor adorar deuoto, aclamar rendido, pues verdaderas virtudes merecen mas que ostentosas, y vanas voces? Si pone sin cuidado en adular, porque tambien no le pone en merecer? Antes lo que inportaba mas era merecer, y menos el adular. Es, dice Crisologo, que el demonio se ajustò en esta ocasion al estilo que vio practicar en lo profano; y como experimenta tantas veces, que en el mundo consigue muy poco el merito, y consigue quanto pretende el engaño, izo igual estudio de no merecer; *Non vt deuotus, & obsequens*, que de mentir, y adular, *Vt adulator hic adorat euadere cupiens poenam.* Entò ciegameamente necio, que con Cristo no valen adulaciones, sino virtudes; pero al fin en esta ocasion mostrò que es tan comun el abuso, que lo que menos estima, y menos suelele inportar para conseguir, sin duda es el merecer. Por esto pues, dice Eusebio, le dixo a Cristo el pueblo era endemoniado; *Demonium habes*, estilo, con que ya otra vez le trataron los Escribas, y Fariseos, juzgando, que con aquesta lisonja asegurarian la gracia: *Hoc dicit turba uolens rem gratam prestare magistra*

Ingo.

Glosa
doral.

ritul.
ma.
c. 6.

Mar. 5.
v. 6.

Chrysost.
hom. 17.

gistratibus. No pudo ser mas declarado error, quando constaba era Cristo bien nuestro quie ayuntaba demonios; pero no repara la lisonja en ser manifestamente mentira. Nadie pretende matarte, añadió a voces el vulgo; *Quis te querit interficere?* y dixo Eutimio, no auia sido retractar el peruerso animo; antes alegurar mejor lance, o casionando descaydo; *Negant autem se illi procurare eadem propter sceleris grauitatem, ut in cautè deinceps ambulans traderetur insidia toribus*. Si queda, dice el pueblo, persuadido a que le quieren quitar la vida, resguardarà se si enpre con aduertido rezelo, y con esto, d no se podia lograr, d se dilatarà mucho tienpo nuestro designio; pues que traza? Aseguremosle, no trata nadie de darle muerte, porque su desatenta confianza sea la mas segura entrega; *Ve incautè deinceps ambulans traderetur insidiatoribus*. Como se le conoce en lo fingido lo cortesano! En las Cortes nada discorda mas que intencion, y lengua; antes se ve casi sienpre,

§. VIII.

Que se aseguran astutamente confiados descuidados para lograr su estorbo agrauios.

Allase David en ocasion, que pudo quitar a su enemigo la vida; contentose con ronper vn pedazo de la orla,

no para acer ostentacion de su beneficio, sino porque fuese argumento de leal respeto; inoistole a Saul la orla, y persuadido con tan claro testimonio; confesò a voces su engiño. Desarmò la gente, voluendose a la Corte: *Abijt Saul in domum suam*. Y en esta ocasion David basò no sin cuidado lugares mas seguros en que guardarse, y montes mas arduos, en que guarecerse: *David & viri eius ascenderunt ad tutiora loca*. No parece muy cuerda aqu esta accion de David: Si quando Saul sale en campo, si quando cerca los montes, y enbaraza las campiñas; si quando pone enbolcadas en los valles, le parece seguro el lugar que auita; porque busca lugar mas seguro quando su enemigo retirandose desarma? Quedese donde abitaba, que si ese lugar pudo seruide de fuerte real contra tan numeroso enemigo, mas seguro estara quando no ay en la campaña ningun contratio. No es medio imprudente, dice nuestro Padre Gaspar Sanchez, sino accion muy acertada la de David; conoce bien el estilo de la Corte; y sabe se usan muchas estratagemas en orden a asegurar confianzas, y que el asegurar confianzas solo es para executar mas a su sabor eridas, y así quando Saul le da mas aparentes seguros, tiene mas solictos cuidados; *Etiamsi illum do-*

1. Reg.
v. 23.

Sancti
hic.

2. Reg.
v. 9.

Sanctius
hic.

num redeuntem videret, & ab spe-
lunca recedere, ubi cum socijs proxi-
mè latuerat; non tamen putavit ibi
se futurum esse tutum; quia demo-
nis qui iam Saulum obsidere caperat,
nullas credebatur inducias insidijs ca-
rere. Temió en la seguridad el
peligro, porque sabia bien que
el acer a veces tieguas, es por
disponer mas a lo salvo ale-
chanzas. A no ser tan adverti-
do David, harase en que su e-
nemigo auia desarmado, vivie-
ra en su seguridad con descui-
do, y el descuidar le fuera cau-
sa de perecer. Quien oyera las
voces de la multitud, aciendo
injuria de la sospecha, juzgara
estaba muy lejos de pretender
quitarle a Cristo la vida, y era
eso tan al contrario, que pre-
tendian engañar con el seguro,
porque se lograba mejor el tiro:
*Et incaute deinceps ambulans trade-
retur insidiatoribus.*

Voluia Amasa a dar razon
de vna legacia a David, quando
Ioab sale a recebirle, y en señal
de amistad le abraza, y con el
abrazo le quita todo rezelo:
*Dixit Ioab ad Amasam: Salve mi
frater, & tenuit manu dextera men-
tum Amasæ, quasi osculans eum. En*

esta ocasion con vn puñal le
quita la vida, tomando ocasion
de la carñanza: *Porro Amasa non
observauit gladium, quem habebat
Ioab, qui percussit eum in latere, &
effudit intestina eius.* Iose Amasa
menos prudente de las frigidias
caricias, pareciole que era el
osculo seguro, y el seguro fue
su riesgo; no tiraba Ioab a ase-
gurar sino a eir; pero para eir
se valio del asegurar: *Non se ob* *Lyræ*
seruauit (dice Lira) *à percussione
gladij, & interfecit eum proditorie
sub signo pacis, & amicitia.* Todo
el arte fue asegurable, y el ase-
gurable fue con intento de e-
uirle. Quien vive en Corte no
se fie de exterior semblante, ni
se asegure necio, que morirà
desgraciado. Asegurarle quie-
re a Cristo la multitud, no para
reconocer la culpa, sino para
quitarle la vida; pero puede
poco todo artificio contra so-
berano brazo. Retirose, refer-
uando el dar la sangre, para me-
jor tienpo, en que se auia de
establecer nuestra dicha, y den-
tarse la gracia, para a-
segurar la gloria:
Quam mihi, &c.
(3.º)

2. Reg. 20
1.º 9.

SER.



SERMON PARA EL MIERCOLES QUINTO de Cuarefma.

Prateriens Iesus vidit hominem cecum, &c. Ioan 9.



Yendo del Templo, tales cosas deben de pasar en él, se retirò Cristo; vio en el camino vn ciego tambien allado con su desdicha, que ni vn ruego quiso gastar en diligenciar su salud; peor achaque debe de ser el de la inuidia, que el de la ceguera, pues esta aun con barro sana, y aquella con prodigios enpeora. Mirò Cristo con atencion al ciego; que nuestros trabajos le arrebatan siempre los ojos; y repararon los Apostoles, la atencion, en quien tiene puesto, aun acciones tan ligeras como el mirar se reparan; y fixar mas, ò menos la vista acarrean calumnias, porque inflama emulaciones. Dioles cuidado a los dicipulos la atencion, y en tono de duda infamaron al ciego, y a los padres, dudando de quien de ellos seria la culpa. A ambicion, que aun de vn ciego te rezelas, y por estorbarle agitados, llegas a achacarle delitos! Quien pecò, este, ò sus padres, dicen, para que naciese así ciego? Ya la curiosidad se a metido a marmuracion, y con vna pregunta desentierra las cenizas de los aguelos; en vn desdichado aun la misma desgracia es culpa, y comienzan tan temprano el pecar, que parece se adelantò aun al viuir; tus yerros an de ser siempre de acaso, y los agenos siempre an de tener rayces? Si por culpa de sus padres nacieran ciegos, pocos ijos gozaran la ermosura de aquesta luz. No fueron culpas, dice Cristo, la causa, sino soberana disposicion de la prouidencia, para manifestar las maravillas de Dios. O dichoso onbre, cuyas penas le ocasionan a Dios tantas glorias, y cuyas glorias no se ocasionaron con culpas. Izo Cristo del polvo, y de su saliva barro; y vngiole los ojos, gentil colyrio para la vista; pero en la mano de Cristo aun los venenos son

son medicina. Asi enlodado le mandò se lavase en la valla de Siloe, o para que resplandeciese su fe en aquella balsa, ò para ilustrar tu obediencia. Obedecio el ciego, y voluio con ojos: que no ay salud segura sin costar pasos. Cercaronle muchos, y matabanle a preguntas: ¿le referia el caso con candidez; y ya parece no le preguntaban con tanta, pues le delataron de que en Sabado auia cobrado salud: terribles tiempos en que el tener ojos es delito, y el no tenerlos comodidad: el ver, y el ser mirado le grangean a este ciego calumnias; icieron los juezes grandes azañerías de que en Sabado se iciese barro, y no admiraron la vista. Valgaos Dios; esos ojos no os admiran, y tan poco lodo os ofende? El ciego les arguia constante, y quanto mas los conuenia, mas los irritaba: q̄ no buscaban verdades, sino calumnias. Desterraronle de la Synagoga por sano, q̄ ay republicas en q̄ solo viue quien està enfermo. Encòtròle Cristo, declaròle quien era, y el agradecido le aclamò ijo de Dios por la vista, y le pidio por ijo de Maria gracia; &c.

Prateriens Iesus vidit hominem cecum, &c. Ioan. 9.

EL mas graue daño de la republica es medir los officios no con las obligaciones, sino con los sucesos. Quien atiende intereses, ò teme daños, no auia de introducirse a los puestos; pues solo sirve, de lastimarlos. Nunca pudo viuir la justicia mas recelosa, que quando viue entregada a razones de estado, introducida politica, y perjudicial en el mundo, reñplan las obligaciones atendiendo mucho a los fines: q̄ y mana prudècia, preuenir el riesgo, y escusar los desabrimientos del poderoso! Oye-se la verdad no pocas veces còceño, la razon con desagrado, y ay onbres grandes artifices de quimeras, y grandes fundidores de cosas muy opuestas, y

muy por su naturaleza encontradas, q̄ reñplan la verdad entre la lisonja, ermanan la obligacion con el apetito, y el officio con el suceso, siendo asi, q̄ no a de atender sucesos, sino obligaciones quien tiene officios. Luz del mundo se llama Cristo en el Euangelio: *Quamdiu in mundo sum, lux sum mundi*, y debian de eir tanto a la emulacion la viveza de sus rayos, q̄ todo era achacarle cuidadosamente delitos. Contra el Sol tomaron piedras, y a no retirarse, vbieran reñido en sangre sus luces: tan lejos alcanza a tirar la inuidia, q̄ aun no viue seguro el cielo. Retirose del tēplo Cristo, y al salir del, quando se estaban con las piedras en las manos sus enemigos, le pasó
muy

muy de espacio aacer lodo, y sanar a vn ciego: *Expiuit in terram, & fecit lutum, & linxit super oculos eius.* Pues Señor, si el dar luz os obligò poco a retirarnos con tanta prieta, para que irritais con resplandores nuevos la inuidia? Quedese ciego el ciego, y atended a no destemplar mas enemigos ni encender odios. Eso no, dice Cristo, que soy luz, y no ay que atender el suceso, quando executa ya obligacion del oficio: *Cum filius se operari opera Patris aserit, sua & Patris opera eadem esse monstrauit; quæ sunt infirma, saluare, (dice Beda) debilia roborare, homines illuminare.* El ser luz obliga a auyentar tinieblas, aunque se irriten inuidias. Esto pide el oficio, sea como fuere el suceso. Querer aplausos de luz, resplandores de Sol, onores de astro, y dexar el mundo en tinieblas por escusar odios, ò euitar ceños, no es lucir, sino enbazar;

§. I.

Que no se a de atender a lo que aconseja el suceso, sino a lo que pide el oficio.

SIn que el exemplo de tantos como tubo de su parte el temor de las llamas, la adulation del Principe persuadiese a aquellos tres mancebos a adorar la estatua en sacrilegos incienso, se resoluieron a negarla sagrados cultos. Enojase

el barbaro, y amenazales a de quedar desechos en el mas airado incendio: *Sed non adoraueritis, eadem hora mittentur in fornacem ignis ardentis.* En duros conuates se alla la constancia de tres mancebos, sino vienen en lo que el Principe quiere, pierden los onores, las garnachas, las vidas; si vienen manchan la religion; contrauienen a la verdad, pero conserban dignidades, y vidas: y bien en que se resueluen? Dios, dicen puede librarnos de aqueestas llamas, y asi no acobardan los orrores de su furia los alientos valientes de nuestra religiosa constancia? y porque el mundo entienda, que no nos regimos, ni por temor, ni por esperança de los sucesos, sepan todos estamos de parte de la verdad, siquiera la castigue el incendio, ò la corone el milagro: *Eccce Deus noster quem colimus, potest eripere nos de camino ignis ardentis, & de manibus tuis, ò rex liberare. Quod si noluerit, notum sit tibi rex, quia Deos tuos non colimus, & statuem auream quam erexisti, non adoramus.* Nuestra esperanza de que nos librará Dios, mas es, dicen, declarar su omnipotencia que atender a nuestra vida, pero sea como fuere el suceso, nuestro animo es no ofrecer a la vanidad de tu estatua culto. O alientos dignos deijos de Dios! ò espíritus bizarros, que atendeis solo la obligacion, no el suceso! que de

otra

Beda
in Cat.Lra in
Dan. Glosa.
16.Gaspar
Sanct.Zeno
serm. 1.
de Dan

Luz in
Dan. Glosa.
16.

Gaspar
Sanch.

Zeno
serm. 1.
de Dan.

otra fuerte, viuiera oprimida la
fé y injuriada la obligacion: *Pa-
ter quod illud factum est tribus pue-
ris materia fortitudinis, quod ab im-
pijs credebatur esse causa terroris.* El
suceso persuadira mudes, dice
Lyra, la obligacion estorbaba
cultos, y fue tan alentada la vi-
zarria, que vino a triunfar del
miedo por atender no el suce-
so, sino el oficio: *Parati erant*
(dixo nuestro Gaspar Sanchez)
*etiam si Deus regie indignationi per-
mitteret quidquid veller, non tamen
à patria religione deficere, aut mini-
ma etiam in re conceptum inflectere
propositum.* No atendio el alien-
to bizarro destos tres niños el
peligro, sino la verdad, y la de-
cencia, la justicia, no cuidò ce-
ños de Principes, sino atendio
obligaciones; pues esto es ser de-
fensores de la verdad, y siervos
de Cristo: *Tres pueri* (dice Ze-
non) *in illo sacro certamine pro ocu-
lis Deum sibi proposuere, non flam-
mas.* La necesidad aprieta, sino
se comete la indecencia, ni abra
que vestit, ni abra que comer.
Pues que se a de acer: Deaten-
der el suceso, y cuidar la obli-
gacion: morir como Cristiana, y
no viuir como escandalosa. Si
se restituye la acienda, queda-
rán los ipsos pobres, desacomoda-
dos, mendigos: no importa,
que esto es suceso, restituir obli-
gacion, y se a de atender a la ob-
ligacion no al suceso. Sino ju-
ro falso, se a de desabrir quien
me sustentta, a quien siruo, quie

me acomoda: no importa, q to-
do esto es suceso, y decir verdad
es obligacion. Si no se dà el vo-
to como quiere el poderoso, el
valido, el Principe, serà incurtir
sus enojos, y experimentar sus
desabrimientos; pues sino tie-
nes animo para tolerar los ce-
ños, porque anelas los oficios?
Atenderse deben obligaciones,
no fines. Cristo bien nuestro
cunple cò su oficio de luz, des-
teñando tonbras, aunq e npuñe
la invidia piedras: *Quandiu in
mundo sum, lux sum mundi.*

El jardin retirado de su casa
siruo a Susana de estadio; ò pa-
lanque, en que triunfale su cas-
tidad, y si en el retiro ay riesgo
mal dexarà en lo publico de a-
uer daño: si quien se niega a los
ojos, tiene batallas; quien en el
estruo de vn coche los solicita,
mal podra tener victorias. Dos
juezes mongibelos en cuyo in-
terior ardiã prodigiosas llamas,
y se mentan en lo exterior ca-
nas nieues, persuaden fakte a su
obligacion la ermosura, y con-
uaten su castidad con su misma
fama, amenazanla duro graniz-
zar de piedras, sino viene en sus
caricias; pero estubo tan con-
stante la virtud, que por cunplir
obligacion de su estado desa-
tendio cueradamente todo suce-
so: *Si hoc egero mors mihi est, si au-
tem non egero, non effugiam manus
vestras; sed melius est mihi absq ope-
re incidere in manus vestras, quam
peccare in conspectu Domini.* Cògo-
jolas

Dan. 13o
p. 22o

josas angustias batallan en el animo de Susana, si consiente con los juezes gozará deleytes, comodidades, escusará riesgos pero faltará a obligaciones; si atiende a lo que debe a su decoro, irrita contra si el poder, se ocasiona infamia, y se expone a perder la vida. Que se a de acer en lance tan apretado? Atender la vida, la fama, la hacienda? Eso no, dice el illustre Mattir de Verona, tan lexos está Susana, onra de la castidad, de vanbanear combatida, que persevera mas constante solicitada; no atendio sucesos, sino solo obligaciones, y vbierra agraviado sus obligaciones, si cuidara imprudente los sucesos: *Non respexit castitas* (dice Zenon) *quid falsi dicerent testes, aut qualiter iudices circumuenti damnarent, non denique qualiter diabolus infamaret, qui non potuit pudoris fundamenta subuerrere.* Toda la astucia del demonio afeñó la vateria al suceso, toda la prudencia de Susana fue atender la obligacion, y asi vencio coronada de triunfos, porque desatendió necios odios. Vbierra rendido Susana su onestidad, sino despreciara la muerte, la infamia, la desnudez, y se coronó dichosa de triunfos porq̃ desprecio varonil agrados: *Non respexit castitas quid falsi dicerent testes* En atendiendo mucho a si, se disminuirá la salud, no se ayunará; en temiendo faltará la hacienda, no abrá dar limosna; en

adiuinando desfabrimientos se peruertiran los votos, y se gastará infeliz la prudencia vmana a costa de la obligacion mas diuina. Quien es luz de vista, diga verdad, aunque el poderoso lo sienta, y la fin razon se delabra. Con atencion miró Cristo este ciego tan ciego, que aun no pedia vista; pues Señor no aguardareis para que estime ese beneficio le cueste siquiera ruegos? Asi tan de valde le aueis de dar ojos, quando aun no pretende vuestros agrados? Ademas que si está en el representando el linage vmano ciego a diligencias de sus delitos; porque gastais para darle vista milagros? *Gentium cecitatem originalem* (dice Rupe to, *homo iste à natiuitate cecus significat.* Este ciego era vna copia del Gentilismo; pues si el Gentilismo está irritando a Dios con agravios, porq̃ se detiene a enbarrarle por darle ojos? Verdad es que el ciego no lo merece; pero quiso Cristo enseñarnos,

§. II.

Que para acer bien se a de obligar la generosidad de su mismo decoro, sin que le desabrá en quien lo recibe el demerito.

LOs premios an de ser de los meritos, no los beneficios; para acer bien quando se puede, no a de estorbar q̃ quien lo recibe sea ingrato. Alla se Saul opri-

Zeno
serm. 9.
de Susa-
na.

Rupe-
to hic.

Basil.
tas.

Saul optimido de vn espíritu melancólico, Dauid con su canto le deslierra, y debe de ser para algunos tan molesto el allarse sin vn demonio que Saul en premio le tira a Dauid vnda do. *Tenebat Saul lanceam, & misit eam putans quod configere posset Dauid cum pariete & declinauit Dauid à facie eius secundo.* Dos veces vye Dauid, y la segunda parece indica menos prudencia, como ámbas mucha fortuna. Si Saul es tan ingrato, que es irritarle el servirle, y obligarle con beneficios, es exponerle a conocidos agravios, porque Dauid no escusa el curarle, y al asistirle? Eso parece solicitarse pesares, y buscarle mas que peligrosos lances: verdad es, dice Basilio el de Seleucia, que Saul yerra ingrato, pero Dauid es justo, y para acerle bien no atien de lo desmerece la sin razon, sino que lo puede acer su piedad: mirò Dauid lo que así se debía, no que Saul le desobligaba. Acer bien a quien corresponde, es cambio; acer bien por acer bien, es generosa virtud. Oigamoselo a Basilio: *Dauid adeptæ victoriæ lenitatem inmensam, quæque Prophetam deceat, ac morum facilitatem præferret: iterum enim Rege Saule furore percito & mente alienato Dauid lyram, quæ medicinam faceret, retractabat, cantione vice medicaminis malum leniens. O Propheticam clementiam! Non succenset inuidenti; non odia in memoriam re-*

uocat. Allase Dauid Profeta, y è que puede aliuia los tormentos de Saul; Saul es tan ingrato, que pagu en dardos los beneficios: què aì a Dauid! Retirarse enojado, dexarle padecer ofendido? No, que eso fuera saltarse tambien a si; y aunque Saul no tenga merito, atiende el Profeta a su decoro: *Dauid lenitatem, quæ Prophetam deceat, præferret.* Es ingrato pero es paciente. El bien que aces: a tu misma sangre lo debes, los mismos beneficios, dices, llegan a ser materia de agravios; no importa, qè echará menos el mundo no remedies la calamidad que sufre, pudiendo; a tu onor, a tu estado, a tu reputacion debes el perdonar, el onrar, el fauorecer; atiende a tu decoro, aunque contradiga el demerito. Este ciego representa la mayor ingratitud, vn Gentilismo, que se siruia de los fauores para mas torpes yerros, para ofrecer cultos a los demonios, a las piedras, a los idolos; pero atendio Cristo a que èl era luz, para darle ojos: *Me oportet operari;* no à que el Gentilismo era ingrato, para no acer beneficios. De suerte executa lo que vn onbre se debe a si, que nunca a de ser razon, que el necesitado no lo merecè, si se puede acer el fauor.

Allòse a aquel rico trasladado de la purpura a las llamas, del regalo mas excèsivo al tormen-

to mas inhumano; y pagando en
ardientes sedes los preciosos an-
tigos vinos, se vio obligada su
obernua a pedir misericordia.
Qual debia de ser la sed, pues
vn vano de poderoso llegò a
pedir: *Pater Abraham, miserere mei,
& mitte Lazarum, vt intingat ex-
tremum digiti sui in aquam vt refri-
geret linguam meam.* Padre Abra-
han, ¡aun dura la piedad en tu
pecho, y no as mudado de col-
tunbres con la fortuna, enbia
a Lazaro, para que refrigere mi
lengua, que es muy tirana esta
llama. Oye Abraham el ruego,
y iraele a la memoria sus an-
guas ingratitudes, y sus indig-
nas de onbre crueldades; y aña-
de, ¡ay tan inapeables distancias
desde vna region a otra, que ni
la piedad puede medirlas, ni el
amor mas paterno andarlas: *Fi-
li recordare quia receperisti bona in vi-
ta tua. & Lazarus similiter mala.*
Et in his omnibus inter nos, & vos
chaos magnum firmatum est, vt hi,
qui volunt hinc transire ad vos, non
possint. Bien està alegue Abra-
han para no darle al rico el re-
frigerio que necesita, que anti-
guamente vencio inhumano las
fieras; que esos demeritos se es-
tan estorbando los beneficios;
pero para que es añadir, que el
no darle el refrigerio, es por ser
imposible el paso. Antes auia
de ostentar que podia, y que
castigaba; eso suera correspon-
der a lo que el rico izo con La-
zaro, quando pedia; pero decir,

que es imposible el remedio, es
negar muy cortès el beneficio.
Que de la ocasion Crisologo:
Ista tibi despiciendo pauperem taliter
tu mutasti. Adiecit autem Abraham
dicens: In his omnibus inter nos, &
vos chaos magnum firmatum est, vt
qui volunt hinc transire ad vos non
possint. A permitirlo la distan-
cia, aunque el Rico desabria con
su demerito, Abraham como
padre viera atendido su an-
tiguo estilo. Solo vna imposibi-
lidad pudo excusar a quien era
padre, para no remediar necesi-
dades tan apretadas de vn ijo.
O que degenera vil en las cos-
tumbres, que es fiera en el ge-
nio, barbaro en el animo. Que
importa, si se alla acosado de
dolores, y oprimido de calami-
dades: Si tu ingratitud borra en
ti los titulos de pariente, de no-
ble, de hermano, pudieras en-
fardecerte: pero si tu te quedas
con esas obligaciones, aunque
èl se aya deslucido con inde-
cencias, debes atender tu de-
coro, y no atender su demeri-
to. Bien conoce Abraham la in-
humanidad del Rico, y que el
vmillarse, mas nace de la inui-
dia, que de la llama; pero quan-
do niega el fauor, añade es el
acerle imposible, que agrauia-
de otra suerte el titulo de pa-
dre, sino remediarla pudiendo a
vn ijo. Cristo es luz, pues a su
mismo pandonor debe el dete-
rrar tinieblas, aunque lo es-
torben ingratitudes.

Chrys
ser. 66Chrysos
in Cat.

Llegòse Cristo al ciego, y
 haciendo barro, le vngio los o-
 jos, y no parece era a proposito
 para dar ojos. vngir con barro:
 mejor medio parecia ese, si pre-
 tendiera cegarle, y poco a pro-
 posito para restituirle. En esto
 estuuu la felicidad discreta del
 ciego: sujetòse a los medios
 que Dios quisièse, que deter-
 minarlos, fuera no mirarle co-
 mo artifice de su vista, sino co-
 mo muy sujeto a su obedien-
 cia: *Voluit docere* dice el Crisò-
 stomo *se ipsi sunt esse Creatorem, qui*
in principio vsus est luto ad hominis
formationem. Quiso Cristo osten-
 tarle Dios, y curò los ojos con
 barro, como si fuera colirio; y
 parece ya que el ciego los de-
 seaba conseguir, pues no es-
 torbò este curar. Muchos an-
 lan en lo aparente la perfec-
 cion, y se rinden a las disposi-
 ciones diuinas, pero eso es de-
 terminandole a Dios los me-
 dios, y los caminos; por vna
 parte se sujetan rendidos, y por
 otra quieren se les sujete Dios
 inperiosos; seruirle quieren, pe-
 ro con acienda, con onores, con
 ijos; ajustarse a su voluntad de-
 sean, pero ni a de enbiar vn in-
 fortunio, ni vn mal suceso:
 quieren vista, y no quieren bar-
 ro, auindose de sujetar al bar-
 ro, si le roma Dios por me-
 dio para la vista; no

pocas veces

sucede,

(32)

III. *Que algunos con la voz se rinden a*
Dios como a dueño, y en el efecto
quieren q̄ les sirua esclauo.

Fiscalcaba la inuidia a Cristo
 de malechor en el tribunal
 de Pilatos; examinò la causa cò
 diligencia, y conociendo nacia
 la acusacion, no de delitos, sino
 de odios; vna, y otra vez inten-
 tò absoluerle; pero era encen-
 der mas el enojo, auuado de la
 instancia, y de la inocencia, que
 ter dar por nulo el proceso; y
 así determinò entregarle para
 q̄ le sentenciasen segun sus le-
 yes: *Accipite eum vos, & secundum*
legem vestram iudicate eum. Sed vo-
 sotros (dice Pilatos) los juezes
 en la sentècia, pues sois tan du-
 ros Fiscales en esta causa. Y biè,
 q̄ respondèn: *Nobis non licet inter-*
ficere quemquam. Nosotros reco-
 nocemos por Priuicipo al Cesar,
 y no somos tan poco aficiona-
 dos à aplaudir la magestad, que
 pretendamos usurpar su jurisdic-
 cion; subditos somos, dedicados
 a obedecer, y a seruir a sus mini-
 stros, y así no pretendemos deter-
 minar a nuestro arbitrio a nadie
 tormétos: *Nobis non licet.* Entra S.
 Leon Magno con la agudeza q̄
 suele, y repara se està còtradiçi-
 do las palabras, y las obras. En
 lo exterior todo es sumisiones,
 rendimientos al Cesar, y a sus
 ministros, cuya sentencia an de
 seguir, y cuyo parecer deben
 venerar; pero quãdo mas rendi-
 dos en lo aparète, quieren q̄ Pi-

K 2

latos

Ioan. 19
 v. 6.

Leo M.
serm. 8.
de passio-
ne.

latos aga el juicio, y dé la sentencia como ellos quieren; al viso de lo politico le confiesan juez superior, ministro grande del Cesar, cuya sentencia se a de seguir; *Nobis non licet*. Y al viso de lo inuidioso determinan la causa, y fulminan la sentencia: *Crucifige, crucifige. Tanquam Romanus denot legibus* (dice San Leon) *omne iudicium potestati presidis reseruasent, expetierunt executores magis seuitie, quam arbitrium cause*. Si rendidos se sujetaran a la potestad del Presidente del Cesar, auian de estar a su parecer: y si ellos auian de seguir su proprio juicio, no auia para que confesar este rendimiento; pero llegaua a auenirle tan amigablemente policia, q. politicos confiesan a Pilatos superior, y malignos quieren q. él les sirua como ministro: executor le quieren de la sentencia q. dicta el odio, no arbitro de la causa, q. lleuó a sus tribunales mentido respeto: *Expetierunt executores magis seuitie, quam arbitrium cause*. O quantas veces nos rendimos a Dios en lo respetoso; pero queremos ser jisto a nuestro gusto en lo decretado: lo que se aga lo q. Dios quisiere, dices afectandote may cristiano, y deseas q. la voluntad de Dios sea conseruar losijos, ctecer la acienda, aumentar los onores; eso es confesarle superior solo en el respeto, y querele ser uo en el exercicio. No tenemos o-

tras leyes, dicen los Escribas, oy, sino las del Cesar, en orden a quitar a este onbre la vida; pues seguid lo que dicta la ley del Cesar, y dexad al Presidente la disposicion de aquele onbre libre, y pues confiesan Pilatos, que no alla culpa, no intereis en q. dé sentencia; eso fuera, dice San Leon, querele en la verdad juez, pero solo le quieren Presidente en el onor de los titulos, y ministro de sus decretos.

Gran pensar de San Crisologo! Llegó vn Principe a rogar a Cristo diese salud a vna ija suya, arrebatada en los mas juveniles años de la violencia de vna fiebre; o de vn tabardillo: y quando mas rendido pide el remedio, está decretando e bmo: *Veni, impone manum super eam, ut salua sit & uiuat*. Ruega lairo, dice Crisologo, o manda: Si miro lo exterior, le veo arrodillado, y pidiendo; *Procidit ad pedes eius, & deprecabatur eum multum*. Si atiende a sus palabras, está mandando: *impone manum tuam super eam*. Q. mal saben rendir el penacho de su vanidad los Principes, pues quando afectan en señados de su dolor el pedir, lleuados de la costumbre se ladean siempre a mandar: *Cura ordinem sic deprecatur: Veni impone manum tuam super eam*. *Aegrotus non quemadmodum curetur, imperat; sed tantum, ut curetur, implo-*

Mat.
v. 25.

Chrys.
ser. 33.

rat.

rat. Vifos tiene esta accion tan opuetlamente encontrados, q̄ no facil determinará prudente juicio, fi Jairo ruega, o fi manda. Vn enfermo, dice Crifologo, no determina las medicinas, ni decietra las oras: el dia q̄ se quiere curar, a de obedecer: al arbitrio del medico a de quedar, fi a de tomar vn lamedor fuaue, ò vn jaraue muy defabido; que determinar el enfermo los medicamentos, fuera peruerfir los officios: pues no fe sabe fi Jairo le mira a Dios como medico, ò fi le trata como criado: parece que le refpera medico, pues pone en el la efperanza de la fald, y parece le mira falo como a executor de fu gufto, pues determina el medicamento: *Impone manum tuam fuper eam*. Pues fi fuefe neceffario darle vna voz terrible como a Jairo, no fe a de acer? Pues fi inportafe finuiefe la vara de inftrumento, como pretendio Elifeo, afe de quedar efa enferma por falta de aquefos medios fin vida? Jairo dice, que falo a detocarla blandamente con la mano: *Impone manum tuā fuper eam*, y eſtā equiuocando el obedecer, y el mandar, el dēcretar, y el pedir: *Egrotus non quemadmodum curetur, imperat; fed tantum vt curetur, implorat*. Quieres que cure Dios tus enfermedades? pues dexale obrar, que medico es acertado, y quando a ti te parece fera a propofito

la fald, quiza inportará mas para moderarte la enfermedad. Lo amargo fuele fer mas faldable; y tu quieres te den fald con lo dulce. Eſo es mandar inperiofo, no dexarte curar enfermo. Eſo es querer fea Dios executor de tu gufto, y que no aplique el mas inportante medicamento: *Egrotus non quemadmodum curetur, imperat; fed tantum vt curetur, implorat*. Si eſte ciego de oy, quando conocio queria Criſto enbarrar los ojos, le vbiera detenido las manos, no cobrara viſta, pero discreto fe dexò aplicar lo que parecia veneno, y fue el mas faldable colirio: *idit*. Vio con barro, y parecia auia de cegar con lodo. Ciego de nacimiento le pinta el Texto, y no debe de fer vn ciego de nacimiento el mayor daño de la republica: no vé los ojos, ni juzga de los colores, pero perfuadeſe que no vé: lo muy perjudicial fon vnos ojos tiernos, de viſta corta; que ni llegan a discernir, ni dexan de ver: con la poca luz que fe permite a fus ojos, llegan a diuifar muy a lo confufo el objeto, y llegan a creer le ven muy a lo diſtinto. Alcançan lo baſtante para conocer los bultos, no para diſtinguir los colores, y juzgan de los colores como linceſ en la viſta. Eſte es el daño mas conocido de vna comunidad, de vna familia, y de vna republica, por

§. IV.

Que es peor ceguedad la que ve lo
que no es, que la que no ve
lo que es.

Mar. 8.
v. 23.

VN ciego auia viuido muchos años en Betsaida: llegó Cristo a ella, y ofrecieron-
sele para que le diese vista, y
facile de la ciudad para curar
la ceguera; que entre los on-
bres debe de ser dificultosa mu-
cho la vista: *Eduxit eum extra
vicum.* Ahora porque retira Cris-
to a este onbre de la ciudad,
quando facil puede acer los
mismos medicamentos en ella.
Es el caso, que este onbre auia
de ir cobrando poco a poco el
ver; auia primero de distinguir
mallos objetos, y parecerle er-
ran arboles con monimiento
los onbres: *Video homines velut
arbores ambulantes;* y no quiso
Dios vbiere vistas tan perjudi-
ciales en la republica; este en-
tre onbres quando ciego, que
no ve nada, no quando tierno
de ojos; que ve los bultos, y di-
ce son de otra calidad los ob-
jetos: *Formam quidem corporum
inter umbras aspiciens, sed nulla mē-
brorum lineamenta visu adhuc cali-
gante discernere valens, quales con-
densa arbores: à longè aspectantibus,
vel in luce nocturna solent apparere,
scart non facile arbor, an homo sit.*

Beda
in Cat.

possit agnosci. Auia de ver muy
a lo imperfecto este onbre al
principio, dice Beda, y juzgar
que los onbres eran arboles;
pues laquele de la ciudad, que
menos inconueniente tendrá
quando viue ciego, que quan-
do de ojos tiernos, y de vista
muy imperfecta. No se como
vén algunos: la vista decentela
publican por sospechosa, el a-
caso lo malician estudio; la ga-
lilla que se izo a costa de det-
uellarle, les parece que es inte-
res de diuertirse. Si tuuieran vi-
sta clara, vieran como son las
cosas y si estuuiieran totalmen-
te ciegos, no formàran ningun
juicio; pero como son de cor-
ta, y flaca vista, son perjudicia-
les; porque ni llegan a distin-
guir, ni dexan de ver. O vistas
ciegas para la verdad, y solo
despiertas a la malicia. Plugue-
ra al cielo fuerais de ojos pers-
picaces, ò de ojos ciegos, pues
de esa suerte, ò no juzgarais, ò
juzgarais bien los colores; pe-
ro ni ciegos, ni perspicaces es
gran deldicha, porque solo ser-
uis de infamar de verdores a
las canas, y de arboles a los on-
bres.

Padecian los discípulos el e-
nojo de las picadas ondas del
mar, conpadeciose Cristo de
sus trabajos, y pisando la in-
constancia se llega a remediar-
los a la batquilla: era al sospe-
char sela luz del alua, quando
con blanco pie pisa la falda ne-

Matt. 1.
7. 26.

Theop.

Matt. 14
7. 26.

gra a la noche, quando ni las tinieblas enbargan totalmente a la vista los objetos, ni la luz es bastante para distinguir los colores: *Quarta autem vigilia noctis venit ad eos ambulans super mare: turbati sunt dicentes quia phantasma est: & pra timore clamauerunt.* Ay mas raro juzgar? Fantasma, ò enbeleco magico infaman el milagro mas prodigioso? Solidar las ondas, y dar constancia a las aguas, no es maravilla de la omnipotencia? Si: pues como la condenan magia? No es Cristo el que se acerca? Si: pues como le imaginan duente, ò fantasma? Es el caso, dice Teofilasto, que ni era tan de noche, que dexasen de ver como andaba sobre las ondas, ni tan de dia, que conociesen daba Cristo solidez con sus plantas a las aguas: y así vno de los mas celebres prodigios le infamaron como magico enbeleco: *Dominus post nonam horam noctis ambulans super aquam tanquam Deus assistit. Illi autem rem tam raram, ac insolitam spectantes putabant spectrum esse. Neque enim à specie ipsam cognoscebant partim propter noctem, partim propter metum.* Si viera esclarecido el Sol con su luz el dia, conocieran a Cristo, y aclamaran el milagro; si fuera en lo mas profundo de la noche, no vieran tan peregrino prodigio; y así no le censurarán engaño; pero como tienen

Theoph.

bastante luz, para ver esta novedad, y no bastante para conocer la obra Cristo, dan voces infamando el caso, quando si le conocieran auian de egredir el cariño: *Putabant spectrum esse: neque enim à specie ipsam cognoscebant, partim propter noctem, partim propter metum.* Dixo bien Tertuliano, que vistas tiernas eran ceguedad doblada: porque vn ciego no ve el objeto; pero vistas cortas no alcançan a ver lo que es, y ven en su perlosion necia lo que no es: *Cacitatis dua species facile concurrunt, vt qui non vident, quae sunt, videre videantur quae non sunt.* Dos veces ciegos yerran torpemente algunos onbres de corta vista: el ciego como no ve, calla, pero los de vista tierna condenan; son ciegos para la verdad, y solo tienen vista para el engaño, y para el deseredito: *Cacitatis dua species facile concurrunt, vt qui non vident, quae sunt, videre videantur quae non sunt.* Perfuadidos a que alcançan, infaman, y ciegos yerran. Pues ciegue Cristo totalmente a este onbre, para que conozca las cosas con ojos claros, ò no las juzgue con ojos ciegos: el Euangelio es bien clara confirmacion de aquesta verdad.

Tertul.
in Apoc.
c. 9.

El cieguetzuelo miraba fijo, y conuécia a los Escribas, y Fariseos de que Cristo era milagroso; los Escribas muy tiernos

de ojos, ò muy duros de inuidia, vieron se auia formado en Sabado el barro, y lo censuraron delito: *Non est hic homo à Deo, qui Sabbathum non custodit.* Pues por eso, dice Ruperto, se retirò Cristo de los Escribas, y se llegó al ciego: *Prateriens vidit hominem cecum*; que este mientras ciego no juzgaba; quando sano via; pero los Escribas, y Fariseos, ni estaban tan ciegos que no vielen el barro, ni tenían vista tan sana, que pudiesen ver el prodigio: *Illos, qui se videre iactabant, pratergressus, & obtento velamine super corda illorum, ne videretur absconditus. Venit ad nos ut videremus eum, qui caci eramus.* Mas legoras vienen las verdades entre ciegos, que entre inuidiosos, y menos inconueniente es que no se conozca a Cristo; si no se infama, que infamarle sin conocerle. Los discipulos cuidadosos repararon las atenciones, y preguntaron a su Maestro, si aquel castigo nacia de faltas de ceguezuelo, ò de delitos de sus mayores? *Quis peccauit hic aut parentes eius, ut eccus nasceretur?* Que maliciosa pregunta! menos daño icierá vna afirmacion; y izo mas aquella duda, porque deslustrò ambas partes con la sospecha; si los Apostoles dixeran, esta ceguedad nacio de culpas de este ombre, quedaran los padres libres, si afirmaran que los padres fueron la causa de esta

Rupert.

desdicha, no que dára el ciego infamado; pero vna duda lo mancha todo, pues aseguró podía nacer aquella ceguera de delitos de los padres, y de pecados del ijo: *Quis peccauit hic aut parentes eius?* y vino a ser,

S. V.

Que infamò mas vna duda, que pudiera vna afirmacion muy resuelta.

Allabase el demonio en ocasion que oye de boca del mismo Dios las alabangis de Iob; y es tan astuta su malicia, que preguntando, se finge ignorante, siendo la duda realce de maldiciente: *Nunquid Iob frustra timet Deum?* O como leen los Griegos: *An gratis Iob timet Deum?* Preguntò dudando, pero dudò oscureciendo, con vna pregunta notò a Dios de menos tabio, y a Iob de menos amigo: quien oyere sus palabras, juzgarà que la duda no es astucia de erir, sino ansia de saber; y es tan al contrario el fondo de el viso, que se valio de la pregunta para desflorar dos personas: *Deus* (dice Olinpiodoro) *iusto virtutis testimonium dabat; hic contra criminatur, quod non ob virtutem, sed opulentiam pietatis religionis defungeretur.* Manchò, dice Olinpiodoro, la opinion de Iob con la duda; no dudò como quien pretendia saber, sino como quien intèrò deslucir, pue

Iob 1.
v. 9.Olymp.
in Cat.
Grati.Psalm.
v. 4.

fino

fino a firma nada, como puede deslustrar ni la veracidad de Dios, ni la inocencia de tan gran justo? Este es todo el artificio de la malicia, tirar como decís la piedra, retirando siempre la mano. Si se le quiere aacer cargo, dirá que es preguntada, y si se examina la intencion, es malicia? *Hic contra criminatur.* O quan venenosas nacen de los labios algunas dudas! Fulano no salio con el abito, no se si topò en la paterna linea, ò en la materna: con vn no se se infama a ambas a dos partes, y cò la afirmacion quedará vna libre: mejor fuera determinarlas porque linea vino el daño, que no deslucir las ambas con esta duda, pues quien lo oye, entra en sospecha, y la sospecha en esta materia siempre desdora. La gala que facò doña Fulana, díofela el Marques, ò el Conde? O pregunta maliciosa, pues das a entender que es tan liniana, que trata con muchos! Dudas ay mucho peores que acusaciones: con vna pregunta se desdoran a veces mas onras, que pudieran oscurecerse cò la murmuracion mas restada, y con el odio mas atreuido.

Que de lagrimas, dice Dauid, meizo derramar preguntarme por mi Dios: *Euerunt mihi lachryma panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quodidie: Vbi est Deus tuus?* Pues que importa que le pregunten donde está su Dios,

para que se dê por sentido! Antes auia de dar albiicias a la ocasion para desplegar las velas a sus afectos, y gasta: se en repetir sus elogios. Si el laber que Saul le publica peste de la republica, veneno del bien comun, traydor a la corona, y enemigo de su vida, no desmaya los alientos, ni desminuye los brios: *Filius mortis est;* como esta duda le ace liquidar el coraçon por los ojos, y romper el ayre a suspiros? Porque tiene mucha malicia, dice Eutimio, esta duda. Saul con la afirmacion dixo, que era indigno de la vida; pero de Dios no manchaba la prouidencia; esta duda, tirara a deslucir a Dios, y a Dauid. Vianle perseguido, desterrado a diligencias de vna corona, y preguntabanle: Donde está tu Dios? y con eso daban a entender era tan poco el poder de su Dios, que no podia librar de sus trabajos a vn justo, ò que Dauid era tan injusto, que no merecia le amparase Dios; y así siente menos que esta duda, aquella sentencia, porque aquella sentencia tiene menos malicia que aquesta duda: *Dum Babylonij Dei mei impotentiam mihi exprobrarent, lachryma mea fuerunt mihi panes.* No nació la pregunta de duda, sino de malicia: no citaban a informar sus ignorancias, sino a afearle a Dauid sus disimuladas sospechas: infamaban de vn tiro a Dios como

I. Reg. 20.
v. 32.

Euchyma.

menos

menos poderoso, y a David como menos justo: *Dei mei impotentiam mihi exprobrant.* De ignorante le notaban, pues auia eligido por Dios a quien no podia defenderle: y con esta pregunta a Dios le manchaban su omnipotencia, y a David su cordura. Ambas partes iriò tanto mas duramente esta duda, que aquella infamia, que el sentir duro de Saul no le desmayò los alientos; pero la duda le obligò a exaltarse en dolorosos suspiros. Peor es en esta ocasion, si bien nacida de candidez, la duda de los Apostoles acerca del ciego: *Quis peccauit hic aut parentes eius?* que la murmuracion insolente de los Escribas acerca de los milagros de Iesu Cristo: *Non est hic homo à Deo, qui Sabbathum non custodit:* porque esta afirmacion atreuida, iriò solo a vno; aquella lastimò a padres, y a hijos: *Non apparet simplex hac quaestio*, dixo el Crisostomo tratando de la pregunta de los Apostoles. No fue la question, que la curiosidad propuso, de poco peso, pues condenaban de pecadores al ijo, y a los padres en las vidas, y luego inquirian qual destas dos culpas auia causado aquellas desgracias. Cristo les dixo, que el nacer aquel onbre ciego no auia sido castigo de culpa, sino atencion de la prouidencia, q por darle mejores ojos con tan manifestto prodigio, le ania en-

bargado la vista: *Vt manifestentur opera Dei in illo.* Dichoto onbre, pues miras quando Dios quiere, y dexasse de vertantas cosas como atormentan, quando queria. Beneficio fue nacer ciego, y se sospechaba enojo. Que de enojos ay, que se juzgan beneficios, y que de beneficios, que se infaman enojos. Cuerole Cristo enuiandole a la balsa de Siloe: Voluio con ojos, y tan trocado: que muchos aun de los mas familiares antes, le desconocian: *Alij dicebant quia hic est, alij autem non.* Nacio la duda de la mudanza; gran indicio de auer recebido luz. Quien se queda tan el mismo, que nadie le desconoce, aun no tiene claros ojos, que quien los recibe como muda mucho el estilo de la vida, da fundamento, para que se dude acerca de la persona: *aperiti oculi* (dice Augustino) *vultum mutauerant.* La variedad de pareceres fue credito de los ojos, que no mudar el semblante fuera no auer recibido vista. Pero recibiola tan firme, que estubo de parte de la verdad a pesar de la multitud. No es este onbre justo, clamaban los poderosos: *Non est hic homo à Deo, qui Sabbathum non custodit.* No son milagros los que agrauian conocidamente las leyes. Esta era la voz comun de los poderosos. Preguntale tu sentimiento al ciego: *Tu quid dicis de eo?* Y respondio, que

Chriso.
in Cat.

August.
in Cat.

Seneca
de vita
beata
cap. 2.

que era Santo, y era Profeta: *Propheta est.* Lindo argumento de que auia recebido vista estar de parte de la verdad; sin que le arrastrase la multitud, y saber formar el solo tan acertado iuyzio.

§. VI.

Que es gran excelencia saber seguir sin exemplo la verdad, porque puede mucho para persuadir vn engaño la multitud.

MVcho tuerce el dictamen ver en contrario muchos: el impetu de vn vulgo arrebatado raudal suele anegar la razon; todos siguen esto, esto se practica, esto se usa, pues ello se a de seguir. Imitamos en esto, dice Seneca, a los brutos mas rudos. Vn ato de ovejas, si la que guia se arroja a vn camino, que siguen las demas, aun viendo el daño no se retira ninguna: *Nihil ergo magis praestandum est, quam ne pecorum ritu sequamur antecedentium gregem per gentes non quo eundem est, sed quo itur.* Todos siguen, dices, a questo runbo, y por eso le as de seguir? No seras singular alguna vez a lo prouechoso, de quantas lo fueres ser a lo vano? Si los demas yerran en la profanidad del vestido, en el desaogo del cuello, en la indignidad del uso, as de ser semejante en sus yerros, por no seguir singular utilmente las virtudes? *Nulla res* (dice el E.

roico) *nos maioribus malis implicat, quam quod ad rumorem componitur optima ratio, quae magno assensu recepta sunt.* Repa: d la agudeza de San Leon en vna treta que uso para condenar a Dios la malicia. Prenden a Cristo por bien echor: que ay siglos, en que el acer bien se castiga como delito, y antes de presentarle a Pilatos le maltratan, le deslucen, le afientan: *Expuerunt in faciem eius, & colaphis eum ceciderunt. Et vinctum adduxerunt eum, & tradiderunt Pontio Pilato praefidi.* Ay acciones mas erradas, dice San Leon: Si le a de juzgar Pilatos, porque le maltratan antes sus enemigos? Presentarle maltratado es declarar se an usurpado juridicion; y se rá irritar el juez ver que de antemano se an executado sin orden suya castigos. Parece inaduertencia, dice Leon, y fue la mas perniciosa malicia. Quisieron viese el juez estaban todos may en contra de Iesu Cristo, para que no se dexase llevar de las persuasiones de la inocencia, sino siguiese la multitud: *Offerebant Iesum* (dice el gran Pontifice) *duris nexibus vinctum, colaphis, & à apicis frequentibus casum, spuris oblitum, clamoribus pradamatum, ut inter tot prauidicte, quatenus omnes vellent perire, non auderet Pilatus absolvere.* La razon pide que le abluelua, el exemplo que le condene, y tiene tanta fuerza el abuso de muchos con-

Matt. 26 v. 67.

Leo M. serm. 8. de passion.

ugua.
Cali

Seneca
de vita
beata.
cap. 2.

tra la razon, que temerosos de la causa se acogieron a repetidas maldades, y a comunes injurias: *Vt inter tot prauidicia, quem omnes vellent perire, non aueret Pilatus absolueret.* Mas alienro que vmano a de abrigar el pecho para ponerse al lado de la razon contra vn vulgo, contra mucha autoridad, contra mucho poder. Que alentado ciego, y que vista tan firme la que cobró, pues ni el poder le tuerce, ni la multitud le engaña, ni la autoridad le retira: *Quia Propheta est.*

Nacio Cristo Sol tan ermoso que de sus centellas se formaron astros, generosa inuidia del Sol; tres Magos advierten en el Oriente la constelacion peregrinamente nueva, cuya lucida guedeja de resplandores no solo las de la noche; pero las tinieblas de la Gentilidad desterraba. Siguenla los Magos, llegan a Jerusalem preguntan donde descansa el que nacio Rey para gloria de los Ebreos; *Vbi est, qui natus est rex Iudaorum?* Turbase Erodes, en cuyo pecho se confederaron contra la verdad la emulacion, y la inuidia, y no pudiendo encubrir el odio aun quando mas lo intentò el politico artificio, no acertò a pronunciarle, ni aun de burlas Rey al recien nacido sino indiciò en el vocablo el desprecio: *Ite, & interrogate diligenter de puero.* La Corte toda so-

bornada de la adulacion, y acostunbrada sienpre a lisonjas se turba con la nueva, y consulta la verdad de las Escrituras, no para informarse acertada, sino para autorizar mas sus errores, y colorar sus engaños. Capitan le llaman, no Rey; *Ex te exiet dux.* Oyen los Magos los informes torcidos de la verdad, advierten en los cortesanos la auersion al nuevo Principe, y prosiguen en buscarle, en aclamarle, en servirle: *Cum audissent Regem, abierunt.* Entra Crisologo a ponderar este caso, y pregunta, qual fue mayor prodigio, que la estrella a pesar de lo antiguo resplandeciese, ò que el Mago adorase, y dice que fue mas prodigioso milagro adorar el Mago, que resplandecer la estrella: *Plus caeleste de magis, quam de stella signum est.* Si examina la razon este adorar el Caldeo, y resplandecer el astro, conuenecerá menos prodigio brillar cò tan singular nouedad el astro, que adorar tan obsequiosamente el Caldeo, sienpre venero la profundidad aguda de Crisologo, pero en esta circunstancia parece tiene menos de verdad, que de iperbole su razon. Ese astro ermoso no pule luces còtra los privilegios del Sol? No se atropellan ay nouedades tantas que desconoce sus estudios la astrologia? Si: ya conuino en esta verdad Crisologo: *Non legesyderum (dice) sed nouitate signorum.*

rum. Adorar el Mago a Dios no es tributo; y a que la misma naturaleza conpele, que aun la brutalidad paga, que aun lo insensible tributa? Claro está que sí. Luego no es tanto prodigio que adore el Mago, como que luzga la estrella. Además de que si adora el Mago, es incitado de resplandores, es provocado de luces, es atraído con nouedades; no oye gritos tan lucidos del astro fuera prodigio, adorar a Dios quando tantos motiuos incitan, no es gran milagro; pues como dice Crisologo, que en el fiel de la cordura, es menos prodigioso el lucir de aquel astro, y mas el adorar del Caldeo: *Plus taleste de magis, quam de stella signum est.* Ya defiende su proposición Crisologo? No se opone la autoridad de vna Corte toda a este Rey recién nacido? No le desprecia la multitud lisonjera? No le procura el cecerecer la ancianidad peruertera? Si: *Turbatus est Herodes, & omnis Ierosolyma cum illo.* No prosigue el Mago su camino, quando se le estorbaba vna multitud con su exemplo? No prosigue en reconocerle Rey, auendo oydo a Erodos los desprecios disimulados de niños: *Cum audissent Regem, abierunt.* Pues no es tanto prodigio resplandezca en el ayre vn astro, como que signiendo lo contrario vna multitud cortesana, y autorizada, no per-

uierta a los Magos aquele exemplo; que puede mucho vn vulgo para persuadir vn engaño; y así es prodigio nunca visto que no se mude en los Magos el intento. Que grandes son las palabras del Crisologo: *Plus taleste de magis, quam de stella signum est: quod Iudei regem, quod legis auctorem magus scit, nescit Iudeus, Chaldaea desert, non desert Iudea, Ierosolyma auersatur & refugit, Syria sequitur, & adorat.* El vno de los Cortesanos de Ierusalén es despreciar la verdad, la autoridad de los Sacerdotes, adultera las profecias, Erodos burla de los Magos el intento, y a pesar de tantos estorbos prosigue en sus intentos el Mago: pues no es tan gran prodigio resplandezca en el ayre la estrella, como que a vista de estos exemplos, aun incitado con prodigios adore de los Sirios la constancia: *Plus de magis, quam de stella signum est: Ierosolyma auersatur, & refugit. Syria sequitur, & adorat.* Mejor que en los ojos claros, se conocio en sus palabras auia recebido este ciego luz. La autoridad de los Escribas, y Fariseos le infama a Cristo la fantidad: *Non est hic homo à Deo qui Sabbathum non custodit.* Y patrocina con todo esto la virtud: *Propheta est.* De las Sinagogas le arrojan, y se determina a adorar a Cristo el solo: *Et procidens adorauit eum,* quando contradicen la virtud tantos, pues

pues esa es luz soberana. Bien puede gloriarse de que ve el ciego: *Vide*; que sus acciones son illustre executoria a su perspicacia. Poca luz tienes, si a pesar de la decencia te petuierste el abuso, si a violencias de la razon te arrastra la multitud, si a pesares de la justicia sigues la profanidad. Todos acen esto, todos lo siguen. Que importa? No atiendas a la autoridad engañada, a la multitud diuertida, sino al decoro, y a la virtud. El camino de la razon le andan pocos, y ay debieras recelar el que siguen muchos: *Non eadem hac* (dice Seneca) *qua in ceteris peregrinationibus, conditio est. In illis comprehensus aliquis limes, & interrogati incolae non patiuntur errare. At hic tritissima quaeque via, & celeberrima maxime decipit.* En lo v-mano el camino real es el mas seguro, en lo moral el mas peligroso. O Eterno Dios, cuya vista destierra sonbras! ciegos vivimos, tan sin conocer la luz, que desde el nacer erramos: en las manos teneis el lodo, que sirve a los ojos de colirio, no se gaste todo en beneficio de vn ciego, vnja tambien nuestros ojos vuestra piedad, para que ni profanos exenplos nos peruiertan, ni nos engañen cortesanos abusos, para que echos de la banda de la verdad os sigamos, para que rendidos os adoremos. Todas las diligencias que hicieron en esta ocasion los Es-

cribas, y Fariseos les sucedio tan al contrario que pretendian, que con las mismas diligencias, con que procuraban oscurecer los creditos, aumentaban a la verdad los aplausos; aduertencia de Crisostomo: *Quia Pharisaei cacum attonitum facere non valuerunt; sed videbant eum cum omni propalatione benefactorem suum prae-dicantem, per parentes putabant Christi miraculum annihilare.* Todo el cuidado de los Escribas, y Fariseos era oscurecer el milagro, y como se abataban en inuidias, buscaban refrigerio en estas tinieblas; pero sucedioles muy al contrario, pues con su mismo enpeño aclaraban mas el milagro. Vuelua otra vez muy de la ocasion Crisostomo: *Sed hac est veritatis natura, per quam putatur insidias pati; per hac fortior fit; mendacium enim sibi ipsi quidem obuiat, & per ea, per qua ledere veritatem videtur per ea clariorem eam ostendit: quod, & nunc factum est.* Con ardientes ansias sollicitaban como oscurecer el milagro, y deslucir el prodigio; pero con sus mismas diligencias recrecieron mas sus congojas, pues lucia la verdad mas resplandeciente, y mas clara, quando la malignidad la anelaba mas oscura. O como no pudo auer para el odio mayor tormento, ni para la inuidia mayor martirio, que ver ternian de ilustrar las mismas diligencias, que anelaron deslucir! No hay ma-

Chri
in Ca

In Ca

Exod.
v. 9. &
10.

yor

Seneca
de vita
beata
cap. I.

yor porro a la emulacion, ni puede sucederle mayor desgracia, por

§. VII.

Que es el dolor mas agrio para la invidia quede la verdad mas clara con las mismas diligencias con que anelo se ocultase deslucida.

Legò Moyses a libertar los Ebreos, a quien venciendo la inhumanidad de las fieras maltratada invidiosa tiranía: intimale a Faraon la prouision, que traia, y porque se conociese era soberano, ya vn tronco alienta prodigiosamente vida: *Ostendite signa.. Tulitque Aaron virgam coram Pharaone, & seruis eius, que versa est in colubrum.* Como no queria Faraon saber verdades, sino dilatar ocasiones, llama a los Magos, para que formando con arteficio serpientes quedase la verdad burlada, y de burlada confusa: *Vocauit autem Pharaon sapientes, & maleficos, & fecerunt etiam ipsi per incantationes Egyptias, & arcana quedam similiter.* Entra en liel la verdad con la mentira, sirve de liza el palacio, la serpiente de Moyses forastera, las de los Magos muy proprias: todos atendian el espectáculo con deleo de que quedase vencida; pero fue tan alenado el esfuerzo, que quedò en tierra es-

traña, y sin ningun valedor muy triunfadora: *Demorauit virga Aaron virgas eorum.* Bien està que la vara de Aaron desaga engaños, que vença resistencias, y se corone noblemente de victorias; bien esta paguen las serpientes magicas su atreuimiento en destrozo; pero no fuera bien quedasen lastimados los Magos, y Faraon? porque an de quedar libres los autores de tan engañoso artificio, si queda echo pedazos el instrumento? No ay que buscarles, dice Filon, mas dolor que su desengaño. No es toda el ansia oscurecer la verdad, no es todo el enpeño resistirse a la razón? No arman para eso tanto exercito de monstruos? Si; y despues de eso no quedan mas notorios, y conocidos por verdaderos sin excusa los milagros? Pues no ay que buscarles otro castigo: que no pudo trazarles su culpa mayor tormento: sus mismas diligencias aclararon el poder de aquella vara, sin que pudiese quedarle a la malicia ni el aliuio de la duda, ni el consuelo de la sospecha. Asi confidò a todos era la vara de Aaron poderosa, y segura su enbajada. Pues no ay que maltratar con ningun castigo los cuerpos, quando quedan tan atormentados los animos: *Arrecta ceruice, immani biatu non aliter quàm obiectos pisces circumquaque petros illos.*

Philo. lib. r. de vita abst.

absorbuit: atque ita deglutitis in pristinam virga naturam redijt. Aqui aora el discreto Ebreo: *Id tam magnificum spectaculum etiam iniquis animis omnem suspicionem exemit, ne putarent hac agi humanis fragmentis aut artibus excogitatis ad ludibrium; sed diuina potentia.* Quedó executoriado el poder, reconocido por prodigioso el obrar; pues no ay mas agrio tormento, ni pudo inuentarse mas intolerable martirio.

Con que gala lo explicò San Lucas en los echos de los Apóstoles; predicaba San Estean las marauillas, y las virtudes de Iesu Christo; dieron en oponerle muchos, y todo su cuidado era desuauecer sus razones, y procurar eludir la valentia de su disputa con argumentos; pero no era posible resistir, ni ofender: *Audientes hac discabantur cordibus suis, & stridebant dentibus in eum.* Y por aplacar sus sañas le quitaron la vida a dura lluvia de piedras: *Eificientes eum extra ciuitatem lapidabant.* No se aduierre la diferencia? Estean padece inpio granizar de piedras, y està tan sereno el animo, que es sagrada inuidia a los Angeles, y toma ya con la vista, aun viuendo segura posesion de la gloria; sus enemigos no padecen exteriores tormentos, y con todo esto dice el Texto se les rasgaba el coraçon a pedazos, y que en el crugir de dientes, ya podian contarse por con-

denados. Aora no se repara la diferencia de los dolores? Los enemigos de Estean padecen en el alma duras eridas. Estean en el cuerpo sangrientas piedras; yo dixera auian de estar los enemigos gozolos, y Estean mas que afligido; pues como suceden tan al contrario a quefas acciones? Ya està dicho. Su intento era oscurecer la verdad, no podian resistir a tan sagrada eloquencia con su artificiosa maña: *Non poterant resistere sapientia, & spiritui, qui loquebatur.* Y erales tan duro martirio ver que con sus mismas disputas quedaba la verdad mas establecida, y con los resplandores que salian del rostro, mas clara que a bueltas apretadas de su inuidia, quedaban desechos los coraçones en el potro de su ansia: *Discabantur cordibus.* Todo el tormento de Estean es respeto del que padece, muy exterior, y muy blando, y el que ellos sufren es el mas terrible martirio: *Non habiat Spiritus Sanctus* (decia Crisostomo) *vbi furor maledictus furibundus: nihil sani potest ingredi, vbi ingreditur furor: nam sicut in tempestate maris magnus est tumultus, magnus clamor.* Aun mejor Lira: *Quia non habebant rationem interficiendi eum, & tamen omnibus modis interficere volebant, & sic discabantur interni.* Induxeron testigos falsos, dispusieron argumentos para sentenciarle como a sacrilego, y como

Adm
v. 10.

Apud
Gloss.

Act. 7.
v. 54.

como a blasfeme; pero su misericordia le seruia de credito a la inocencia, y así moria despedazada la inuidia. No pur o aminor moleftia mas dura para los Iherosolimitanos, que ver los ojos del ciego tan claros, y ver a si mismos tan confundidos, quando todas sus diligencias anelaban deslucir, y intentaban oscurecer. O dichoso ciego, por quien triunfo la verdad, y a quien su uio la desdicha de quedar tan de parte del acierto, como eterno siempre milagro, teatro digno a los venideros siglos de la misericordia, adoprado ya de la gracia, y con prendas de la gloria.

Quam mihi, &c.

(32)



SERMON PARA

EL IVEVES QUINTO

de Cuarefma.

*Ecce defunctus efferebatur filius unicus matris
sue. Luc. 7.*

YA como se acerca Cristo a la muerte, medio día de su amor, va desplegando mas viuos rayos, y ilustrando el mundo a lucidos prodigios, como a reflexos: aia obrado aquella fíud marauilla del criado del Centurion, y partiose a la ciudad de Nain, seria por vyr aplausos, ò por obrar nuevos beneficios, ò por todo junto, que a todo le inclinaba su dulce genio; y su vnilidad estremada. El caso de oy es excelente entre los mayores: refierele San Lucas al Capitulo 7. de su istoria Iba Cristo, como deciamos, a la ciudad de Nain, y como andaba liberal en las marauillas, seguianle numerosas tropas: pocos siguen por azer aplauso a prendas ajenas, muchos por comodidades proprias. Llegaba ya a la puerta de la ciudad, quando lleuaban al sepulcro vn moço, jonen, noble, y ijo de viuda, difunto: Si se acor-

dafen los moços, que ay puerta para la muerte, quizá no inquietarian tantas calles, ni tantas puertas. A la puerta de la ciudad, donde porque los forasteros la allasen sin costa, se acia justicia, encontró este moço misericordia; y quizá Dios por eso misericordia, porque se acia allí justicia, y pudiera ser iciera justicia, si en el tribunal se usara iniqua misericordia: traian pues el difunto otros moços amigos suyos, en vnas andas, y debia de ser no lento el paso, que vn muerto, y vn necesitado al mayor amigo siempre izo peso: apriesa le llenaban, que por accion grande cuenta el Euangelista se detuvieron, y a la verdad ombres moços suelen llevar al sepulcro mas que apriesa a sus amigos. Era el difunto ijo de viuda, respetada como el acompañamiento lo dice, y con eso queda dicho que rica, que a no serlo, siendo viuda, no fuera muy respetada: ni solo era ijo de viuda, sino vnico; con que no será duro juzgar, entender le abreviaron la vida el cariño, el regalo, y el desago. Con la madre aduirtio el Euangelista iba gran parte de la ciudad, que al muerto ya debian de tenerle olvidado todos; al menos no llegan a ser las amistades tan finas, que mas allá de la muerte, ò dize memoria, ò se conserve correspondencia. No sé si señaló el Euangelista llamandole ijo de viuda, en la madre menos atencion, ò en el moço mas libertad: la verdad es, que como suelen vivir mas a su arbitrio, llegan a perderse mas presto: miróla Cristo bañada en amargas lagrimas, y tan ocupados los ojos del sentimiento, que aun no los levantaba para el reparto. Hízole fuerza a su coraçon compasivo, ver tan desconsolado llanto, y del ver se enpenó en el remediar; que en personas grandes ver agenos trabajos, y no conpadecerse, arguye genio muy duro; y no llegar a ver las desgracias de los suyos vn Principe, siempre fue a la republica infausito estado. No llores, le dice, que si poeticas lilonjas llaman perlas a las lagrimas, la verdad asegura es mayor perdida malograr lagrimas, y menor el perder perlas. No solamente la dixo, que no llorase, sino que no quiesse en abono de estas lagrimas, como que estas nacielen de dolor intimo, a distincion de otras, que las vierte no sentimiento, sino artificio: no todos los que lloran quieren, ni todas las que quieren lloran. Llegó a las andas, y detuvo el araud, y debio de ser necesaria alguna violencia, que los moços debian de llevar el amigo apriesa. Detuvieronse con esto, y si se estorbáran algunas companias, quizá mas resurrecciones se obráran. Abió con el muerto, aduirtiendo le hablaba con él; que algunos aunque les venga bien la aduertencia, juzgan se dice por otra persona, por no dexar las tinieblas

blas de la culpa. Mandóle levantar, y sentóse en las andas, que algunos acen mucho afiento en sus desdichas, y estan tan despacio, y con tanto gullo, que ni a milagros acabaràn de dexarlas. Començò a ablar, y si auia aprendido el estílo de la otra vida, le ria muy otra de lo que solia su platica. Diosele a su madre, y a la verdad solo vn ijo, que viua como resucitado puede ser dadiua, que de otra suerte bien pudiera pasar por pena. Ocasiónò en todos esta marauilla respetoso miedo, y reuerencial pàsimo, que esto de ver ay resurreccion, a quien viue como si no vbiele de auer mas vida, tanta debe ser de congoja. A gritos publicaron todos auia ya venido el Profeta deseado, y que ya Dios visitaba con fauores grandes su pueblo, y a la verdad reducir moços, es acer a la republica singularísimos beneficios. Alta aqui llega la relacion, y si Cristo ace misericordias aun quando no las pide, a vna madre, no las negará a vna Madre, y Virgen; supliquemosle a esta Señora la alcance: *Aue Maria.*

Ecce defunctus efferebatur filius vnicus matris

sua. Luc. 7.

GOzo amargo el de los ijos, pues si bien acen cariño a los ojos, y lisonja a los afectos, llegan a atormentar con tan penosos cuidados, que descuentan las risas en las congojas, y los breues buenos ratos en los muy prolijos sustos; sienpre nacio el cuidado del amor, y nunca viuio el coraçon en quietud placida, si dura mortal congoja: *Liberorum amarissima voluptas,* decia bien Septimio Florente Tertuliano; tan mezclados nacen en los ijos con los sobresaltos los gozos, que lo mismo llega a ser pena, y lisonja, y

quanto le auia mas el querer, crece tambien el cuidar. El dolor del parto descuenta su penalidad en su logro: *Mulier cum parit, tristitiam habet; quia venit hora eius; cum autem peperit parum iam non meminit presura, propter gaudium;* el ijo enpéro nacio muy intrínseca congoja, y así perseuera toda la vida; los dolores se cobran en parabienes, los ijos enpéro son tanto mas infortunios, que lleguen a ser contentos, que antes los llamò Dios trabajos, y despues ijos: *Multiplicabo arumnas tuas, & conceptus tuos,* le dixo Dios a E-

Ioan. 16.

v. 21.

Chrysf.

de Gen.

Genes. 3.

v. 6.

Tertul.
lib. 1. ad
vxo. c. 5.